



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Filosofía

EL PROBLEMA DE LAS INFERENCIAS MIXTAS

TESIS

que para obtener el título de
Licenciado en Filosofía

PRESENTA:
Lenin Eduardo Vazquez Toledo

ASESOR:
Dr. Alessandro Torza

CDMX, mayo 2019





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE FILOSOFÍA

EL PROBLEMA DE LAS INFERENCIAS MIXTAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:
LENIN EDUARDO VAZQUEZ TOLEDO

DIRECTOR DE TESIS:
DR. ALESSANDRO TORZA



CIUDAD DE MÉXICO

MAYO, 2019

A mi familia y amigos.

If poisonous minerals, and if
that tree
Whose fruit threw death on else
immortall us,
If lecherous goats, if serpents
envious
Cannot be damn'd, Alas; why
should I be?
Why should intent or reason,
borne in mee,
Make sinnes, else equall, in
mee, more heinous?
And mercy being easie, and
glorious
To God, in his sterne wrath,
why threatens hee?
But who am I, that dare
dispute with thee?
O God, Oh! of thine onely
worthy blood,
And my teares, make a
heavenly Lethean flood,
And drowne in it my sinnes
blacke memorie.
That thou remember them,
some claime as debt;
I thinke it mercy, if thou wilt
forget.

John Donne, *Holly Sonnets*

Índice general

Índice general	IX
Agradecimientos	XIII
Resumen	XIX
Prefacio	XXI
Introducción	XXIII
Contexto	XXIV
Tradición	XXIV
Historia	XXV
Relevancia	XXIX
Supuestos	XXX
Tesis metafísicas	XXX
Terminología	XXXI
Límites de la investigación	XXXIV
1 El problema de las inferencias mixtas	1
Introducción	1
1.1. Pluralismo sobre la existencia	3
McHeidegger	4
1.2. El problema de las inferencias mixtas	7

Inferencias Mixtas Formales	9
Dos ejemplos de inferencias mixtas formales	12
Expresividad	13
Van Inwagen 2.0	18
Sobre el primer ejemplo	18
Sobre el segundo ejemplo	20
Nuevos ejemplos	20
1.3. Soluciones al problema de las inferencias mixtas	21
Primera solución de van Inwagen para inferencias	22
Problemas con la primera solución	24
Segunda solución de van Inwagen para inferencias	27
Problemas con la segunda solución	30
Tercera solución de van Inwagen para inferencias	31
Problemas con la tercera solución	33
Conclusiones	33
2 Teorías pluralistas	35
Introducción	35
2.1. Metodología	36
Conjuntos de compromisos	38
2.2. Cuestiones metametafísicas	39
Pluralismo sobre la existencia	39
Formulación rigurosa de la postura pluralista	41
Diferencias con la postura estándar en metafísica	46
Marcos teóricos metametafísicos	50
Realismo ontológico	51
La teoría pluralista de McHeidegger	52
Dependencia entre compromisos	54
2.3. Las tres caracterizaciones	55
Caracterización mínima	56
Caracterización maximal	58

<i>Índice general</i>	XI
Caracterización mínima de McHeidegger	60
Conclusiones	61
3 Una solución al problema de las inferencias mixtas	63
Introducción	63
3.1. El problema de las oraciones mixtas	65
3.2. Sobre determinables y determinados	73
3.3. Un argumento sobre determinables y fundamentalidad	81
3.4. Una solución al problema de las inferencias mixtas	84
3.5. Objeciones	85
Primera objeción	85
Segunda objeción	87
Tercera objeción	88
Cuarta objeción	88
Quinta objeción	89
Sexta objeción	98
Séptima objeción	100
Conclusiones	102
Conclusiones	103
Índice alfabético	105
Bibliografía	109

Agradecimientos

Mis agradecimientos son grandes y numerosos.

Hay un dicho que dice que toma un pueblo entero para entrenar un cantante de ópera. No soy un cantante de ópera, pero nadie puede negar que no lo he intentado, así que traté de involucrar a todos los que pude en este proyecto. Por favor, prepárense para la oración más larga que jamás haya escrito. Me duele en el alma que mi prosa no sea lo suficientemente poderosa para hacer esto de una forma que no haga llorar a quien tenga el más mínimo sentido de estética y gramática, pero soy lo que hay. Sin ningún orden en particular, quiero agradecer

a mi supervisor, Alessandro Torza, cuyos comentarios siempre fuera de gran ayuda; su dedicación e integridad académica fueron grandes modelos a seguir durante mi formación en la carrera; más importante aún, creyó en mí y en que podía enfrentarme a este tipo de literatura que nunca fue sencilla, lo cual significó mucho para mí y me motivó a dar todo lo que podía a este proyecto;

a Axel Barceló, Edgar González, Carlos Romero, y Eduardo García, por haber sido mis sinodales y haber comentado mi tesis espléndidamente;

a Basilio Tager, el hermano que ha estado conmigo en las buenas y en las malas, que no deja de creer en mí, y con quien aprendí que significa estar completamente para alguien;

XIV

a toda la gente leyó los capítulos ofreciendo comentarios minuciosos, ya sea porque se los mandé o porque los presenté en algún seminario; otros, que leyeron el *writing sample* que presenté a mis solicitudes al posgrado y que se convirtió en mi tercer capítulo; otros, que leyeron la tesis completa una vez que la había acabado; a todos ustedes, por el tiempo que dedicaron a leerlo y luego el que dedicaron para explicarme sus comentarios;

a Lucía Agraz, Estefanía Agraz, y Richard Main, por haberme introducido a la filosofía, y de alguna forma u otra, haber sentado las bases para el camino que decidí tomar y que creo honra los mejores valores que aprendí de ustedes;

a Omamerhi Etefia, Javier Gómez, Oscar Monroy, Mirja Pérez, y Diego Rodríguez, por su amistad y los buenos ratos, además de que leyeron partes de este trabajo en momentos cruciales;

a Mónica Livier, porque su compañía y amistad en el Instituto hacía que mi estancia en la academia tuvieran un elemento humano, así como en contextos no académicos;

a la compañía de té Plamesi, porque las cantidades industriales del Serena-té que tomo (y que tomé durante el proceso de escritura de esta tesis) para controlar mis niveles de ansiedad rayan en adicción, pero que garantizaron que yo acabara este proyecto con suficiente salud mental para hacer lo que sigue;

a Francisco Martínez, a quien no deshumanizaré al llamarlo mi compás moral, pero al cual sí respetaré al decir que he aprendido a no sorprenderme de que siempre está ahí con cariño y comprensión en los momentos más oscuros y solos, aún cuando pensaba que esos caminos eran tales que debía tomarlos solo (por suerte, nunca los tomé así por él);

a Frances Bunker, por ser mi amiga en los momentos más oscuros, así como en los más brillantes, de mi vida;

a Daniel Drucker, y Martin Glazier, cuya ayuda durante mi proceso de solicitud al posgrado y la escritura de mi tesis fue de gran importancia, porque su amistad es uno de los regalos que me ha dado la academia, y por inspirarme a siempre dar lo mejor de mí en todos los aspectos;

a Cristian Gutiérrez, que uno de mis mejores maestros y cuya ayuda fue indispensable en los primeros momentos de mi tesis, así como durante casi toda mi carrera;

a Marcela García, por haberme introducido a la metafísica, al tema de mi tesis, y al placer que es la investigación;

a Kris Salgado, porque creyó en mí, por apoyar y dirigir la educación que me ha hecho ahora quien soy:

a Nancy Nuñez, por haberme hechado las más porras que no sabía que necesitaba oír y por ser estar conmigo de forma constante y cercana, aun en la distancia;

a Elisángela Ramírez, por haberse enseñado L^AT_EX, y por haber hecho de mi tesis algo más estética y filosóficamente interesante;

a Diana Arias y José Ángel Armendáriz, porque con ellos pasé los trabajos y los días por casi cuatro años, y con los cuales disfruto cada momento que puedo, así como los disfruté todos durante la carrera;

a Ivette Sarmiento, quien sabía cómo calmarme, tranquilizarme, apurarme durante todo mi proceso de escritura, y ser una gran amiga;

a Rosario Solís, por haber sido la única de mi familia que leyó mi tesis antes de defenderla y por sus valiosos comentarios a esta;

a mi familia, Lizeth Vázquez, Susana Toledo, Rogelio Vázquez Montes, Isabel Salgado, Ofelia Montes, Rogelio Vázquez Martínez, Isidro Toledo, Verónica Vázquez, algunos que ya no están aquí, pero todos de quienes he aprendido el significado de la palabra ‘amor’;

a Paloma Atencia, por haber sido la mejor maestra que haya tenido en la carrera, por introducirme a un área de la que no me canso de leer y discutir, y más importante aún, porque me mostró que la integridad académica, entrega y amabilidad pueden hacer maravillas por un estudiante, algo que experimentamos tanto mis compañeros que estuvieron en contacto con ella, así como yo;

a Jaime Toledo, y María Puebla, por su cariño y por darme otra perspectiva sobre lo que puede hacer la familia por uno de sus miembros;

a Marisa Duarte, porque de ella aprendí a ser yo mismo, la lealtad y el cariño, y no puedo ni siquiera expresar cuando de eso me mueve en mi día a día;

a Mariano Mier, cuya presencia en mi vida me hizo más humano porque entendí una de las cosas por las que vale la pena vivir;

a María Martínez, porque su apoyo fue invaluable para ser un mejor estudiante, y por ser una maestra en cómo ser un miembro activo en una comunidad que uno ama y de la que uno se responsabiliza;

a Elizabeth Hinke y Roxana Villa Michel, porque su amor por la música me enseñó a atesorar el mío, y cuya toda acción es una oportunidad que tengo para ser mejor en un trabajo y mejor ser humano;

a Moisés Vaca y Pedro Stepanenko, por las horas que pasaron ayudándome a mejorar mi tesis, y por enseñarme lo legítimo en tener amor a una institución y lo que esta representa;

a Norma Aldana, que es la mano invisible que nos ayuda a todos en el Instituto a hacer de este un lugar más amigable y sencillo, así como por ser mi amiga y no dejar que me retrasara en mi titulación;

a Érika Torres, por estar para mí durante nuestras cotidianidades y ser un apoyo fuera de este mundo;

a Teresa Ludlow y Nacho Maldonado, cuya amistad rebasa generaciones, y porque estando con ellos recuerdo lo verdaderamente importante en la vida y que la amistad es de las cosas más arriba en esa lista;

a Carlos Vargas, porque su presencia unió a mi generación y por haber rescatado del desamparo a más de uno de nosotros;

a Íñigo Gurrola, que desde lejos ha sido el amigo que sé que está ahí listo para escuchar;

a Martín Barbosa, porque aunque le repugne mi camino de perdición, es el amigo que apoya todas y cada una de mis decisiones casi como nadie lo hace, y su presencia en mi vida siempre es una dicha;

a todos mis amigos que Londres me dio, porque con ellos conocí un tipo de amistad que no para de ser intensa aún a kilómetros de distancia;

a Américo Escalante y Marisa Virreyes, porque vivir con ustedes fue mi ancla durante momentos difíciles, y con los que muchos momentos felices se han creado y se crean;

a Arturo Gómez, otro tipo de hermano con el que viví los últimos momentos de escritura de tesis, y quien ha estado para recoger los pedazos que quedan de mí durante los últimos 8 años, siempre con cariño y humor;

XVIII

a Emanuel Bórquez, porque su presencia en mi vida me enseñó el latido del universo, misterioso y cambiante, cruz y delicia del corazón.

al Instituto de Investigaciones Filosóficas, por darme las facilidades materiales para poder trabajar en mi tesis, por ponerme en contacto con muchas personas, las cuales hicieron que mi proyecto se enriqueciera y que yo mejorara como filósofo; y por el Programa de Estudiantes Asociados, que fue una de las mejores cosas que me pudieron haber pasado como estudiante en la UNAM;

y a todos en la Facultad que me ayudaron a que mi tesis pudiera ser entregada en inglés; y también a todos los que hicieron todo lo posible para que no pudiera entregarla en inglés en vez de ofrecerme ayuda para lograrlo; al final, ustedes últimos triunfaron, pero no cuentan con todos los que vendrán después de mí y que no necesitarán la ayuda que yo sí necesité; esta tesis es un intento para apoyar y extender un tipo particular de filosofía y para honrar estándares de integridad académica, y esta labor mía y de mucha gente además de mí no se detendrá.

A todos, en general, quiero agradecerles a todos los que menciono aquí y a los otros que no pude mencionar. Todos ustedes me apoyaron para que esta tesis existiera. Más aún, me ofrecieron su amabilidad y cariño para que no perdiera la cordura en el intento. Todos ustedes lo hicieron de formas muy particulares y este trabajo no habría sido la mitad de bueno sin ustedes.

Resumen

El pluralismo sobre la existencia es la tesis de que hay más de un modo de existencia. Un tipo de pluralismo reconoce además un modo genérico de existencia. Estas teorías enfrentan el problema de las inferencias mixtas; este es el problema de no tener una definición adecuada de consecuencia lógica para argumentos formulados en el lenguaje de este pluralista.

En esta tesis, defiendo que hay una solución a este problema. Esta solución depende de solucionar un problema más pernicioso, el problema de las oraciones mixtas, que es el problema de no tener una definición adecuada de verdad para oraciones que involucran a los modos específicos y genérico.

En el primer capítulo, explico cuál es el problema de las inferencias mixtas, presento una teoría en particular que enfrenta este problema y finalmente analizo las tres soluciones al problema presentes en la literatura. En el segundo capítulo, explico cuáles son las teorías que presentan el problema de las inferencias mixtas. En el tercer capítulo, presento mi solución al problema de las inferencias mixtas.

Mi solución funciona ya que defiendo que el modo de ser genérico debe ser considerado tan fundamental como los modos de ser específicos. Mi argumento a favor depende de que hago notar que existe una relación de determinación (determinado-determinable) en *ser* y de un argumento de Jessica Wilson a favor de que los determinables deben ser tan fundamentales como los determinados. Ya que el modo genérico debe ser tomado como fundamental, se pueden dar explicaciones de por qué las oraciones

XX

mixtas son verdaderas en término metafísicamente perspicuos. Por lo tanto, hay una solución al problema de las oraciones mixtas y también al de las inferencias mixtas.

Prefacio

Esta tesis estuvo enriquecida por la discusión en los dos grupos de lectura que organicé en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Grupo de lectura sobre Pluralismo Ontológico (otoño del 2017) y el Grupo de lectura sobre Neo-Tractarianismo.

Una versión de mi primer capítulo la presenté en el Seminario de Estudiantes Asociados del Instituto en agosto del 2016. Dos versiones de mi tercer capítulo las presenté también en el seminario de Estudiantes Asociados en noviembre del 2017 y en enero del 2019, y en el Seminario de Metafísica en diciembre del 2018. Otro lugar donde presenté versiones previas de este capítulo fueron en las Sesiones Intensivas de Análisis y Discusión en agosto del 2017, y en las Sesiones de Discusión 2019 en enero.

Introducción

‘Atractivo o no, [el pluralismo sobre la existencia] es falso.’

—Van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment»

EL TEMA PRINCIPAL de este trabajo es la tesis de que hay varios modos de ser. En filosofía es comúnmente aceptado que todo existe del mismo modo. Recientemente han resurgido aquellos que sostienen que hay más de un modo de ser, utilizando maquinaria teórica contemporánea para defender su postura. Sin embargo, estos enfrentan el problema de no poder dar cuenta de inferencias como ‘1) todo existe₁ o existe₂; 2) nada existe₁; por lo tanto, todo existe₂’. Este es el problema de las inferencias mixtas, el problema de no poder explicar adecuadamente la relación de consecuencia lógica entre oraciones formuladas en el lenguaje fundamental pluralista. El objetivo de mi tesis es ofrecer y defender una solución a este problema.

En esta introducción digo algo sobre la tradición filosófica en la que enmarco mi investigación, que es la filosofía analítica (§1). Después, doy un resumen sobre la historia del debate sobre el pluralismo (§2). Seguido, explico por qué nos debería interesar el proponer una solución al problema de las inferencias mixtas (§3). Una vez hecho esto, muestro algunos compromisos que tengo para iniciar esta investigación y las decisiones que he tomado sobre los nombres que utilizo para hablar de ciertas posturas en

la tesis (§4). Finalmente, discuto algunos de los límites de mi investigación con la finalidad de ser claro sobre qué compete a esta investigación y qué no (§5).

Contexto

Hay varias cosas importantes sobre este debate que no menciono durante la exposición de mis argumentos en el cuerpo de la tesis. Algunas de estas las asumo y esto puede complicar la lectura de este trabajo para cualquiera no familiarizado la literatura sobre el tema. Hechos sobre el contexto del debate y esta tesis las presento a continuación.

Tradición

Esta tesis está escrita dentro de la tradición de la filosofía analítica. El área de investigación es la de metafísica, particularmente, metametafísica. El tema principal de mi tesis es pluralismo sobre la existencia.

La metafísica es típicamente considerada el área que investiga la estructura última de la realidad.¹ Para algunos metafísicos no solamente es interesante hacer afirmaciones sobre qué cosas hay en la realidad y cómo se relacionan estas unas con otras; también se preguntan por los fundamentos y metodología de su investigación.² Este tipo particular de filósofos también se pregunta, entre otras cosas, cuál es la mejor forma de describir la realidad; incluso, se hacen una pregunta aún más fundamental, que es si hay por lo menos una forma correcta de describir la realidad. En otras palabras, este tipo particular de filósofos se interesa en cómo debe verse nuestro lenguaje

¹Jason Turner, «Ontological Pluralism», *The Journal of Philosophy* 107, número 1 (enero de 2010): 6, ISSN: 1939 - 8549, doi:10.5840/jphi1201010716; Tuomas E. Tahko, *Introduction to Metametaphysics*, Cambridge Introductions to Philosophy (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2015), 4, ISBN: 978 - 1107077294.

²Tahko, *Introduction to Metametaphysics*, 5.

fundamental, aquel lenguaje metafísicamente perspicuo con el que describimos el mundo.³ Entre los metafísicos investigando cómo mejor describir la realidad se encuentran los amigos del pluralismo. Estos últimos investigan el tema que ocupa a mi tesis. No es claro que estos metafísicos no tengan que responder otras preguntas metafísicas o metametafísicas para responder la que les interesa primordialmente, que si hay modos de ser o no.

La propuesta de esta tesis se encuentra en la intersección de varios temas de metafísica y metametafísica, particularmente, el debate sobre la relación de determinación (la relación de determinado-determinable) y el pluralismo sobre la existencia. Nunca antes se había explorado este encuentro entre los temas en la literatura, pero hay evidencia en esta que apoya mi propósito de explorarla.

En esta tesis hablo de Martin Heidegger y su pluralismo. Sin embargo, esto es solo para fines ilustrativos. Hay muy poco de utilidad en los escritos de Heidegger y en la literatura sobre su trabajo para informar debates en metafísica contemporánea. Por lo menos, hay poco de utilidad para alumbrar la actual discusión sobre el pluralismo. Esta investigación planea alumbrar cuestiones presentes en la investigación sobre las teorías de Heidegger, aunque solo de manera indirecta. Particularmente, los resultados de esta investigación pueden ser relevantes para su teoría sobre la existencia de diferentes modos de ser.

Historia

El *pluralismo sobre la existencia* es la postura de que hay varios modos (formas, tipos, maneras, sentidos, . . .) de existencia (ser). Esta es una tesis que ha tenido los defensores a lo largo de la historia.

Los pluralismos en la historia han tomado distintas formas. Por ejemplo, uno podría haber creído como Bertrand Russell o G. E. Moore que todas las

³Turner, «Ontological Pluralism», 9.

cosas *subsisten* (que tenían *ser*) y que solo algunas *existen*.⁴ También, uno puedo haber pensado como Alexius Meinong que hay objetos que *existen*, otros que *subsisten*, y otros que ni *existen* ni *subsisten*.⁵ Incluso, uno pudo haber contemplado la posibilidad de que un pluralismo como el de Martin Heidegger fuera cierto, uno que postula que las cosas tienen el modo de ser del *Dasein*, que corresponde a los seres humanos; o el modo de ser de *Zuhandenheit*, que corresponde a las herramientas; o el modo de ser de *Vorhandenheit*, que corresponde a los objetos extensos; o el modo de ser de *Lebewesen* que corresponde a los seres vivientes; o el modo de ser de *Bestand* que es el modo de ser de subsistencia.⁶ Otra posibilidad sería seguir una teoría como la de Tomás de Aquino y René Descartes, la cual sostiene que Dios tiene un modo de ser diferente a la de otros objetos que son sus creaciones.⁷ Ha habido quienes creen que las cosas reales y las cosas ideales

⁴Bertrand Russell, *The Problems of Philosophy*, 2.^a edición (Oxford, UK: Oxford University Press, 2001), 6 - 57, ISBN: 978 - 0195115529; George Edward Moore, *Principia Ethica: The Revised Edition*, ed. Thomas Baldwin (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1993), 161 - 162, ISBN: 978 - 0521448482; para información sobre el pluralismo de Russell, consultar Ben Caplan, «Ontological Superpluralism*», en «Metaphysics», *Philosophical Perspectives* 25, número 1 (diciembre de 2011): 84, ISSN: 1520 - 8583, doi:10.1111/j.1520-8583.2011.00209.x.

⁵Alexius Meinong, «The Theory of Objects», capítulo 4 en *Realism And The Background Of Phenomenology*, ed. Roderick M. Chisholm, trad. Isaac Levi, D. B. Terrell y Roderick M. Chisholm (Glencoe, IL: Free Press, 1960), 81 - 82, ISBN: 978 - 1258038311; para información sobre la postura de Meinong, consultar Graham Priest, *Towards Non-Being: The Logic and Metaphysics of Intentionality*, 2.^a edición (Oxford University Press, 2016), xviii, ISBN: 978 - 0198783596.

⁶Martin Heidegger, *Being and Time*, trad. John Macquarrie y Edward Robinson (Bodmin, Cornwall: Blackwell Publishers Ltd, 1962), H. 42, 69, 25, 88, 240 - 241, 216, ISBN: 978 - 0060638504; para información sobre filósofos contemporáneos con proyectos elucidatorios sobre la teoría de Heidegger, consultar Kris McDaniel, «Ways of Being», capítulo 10 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman (New York, NY: Oxford University Press, 2009), 296, ISBN: 978 - 0199546046; y Nicholas Stang, «Review: Kris McDaniel's *The Fragmentation of Being*», *Notre Dame Philosophical Reviews: An Electronic Journal* 36 (marzo de 2019), ISSN: 1538 - 1617, <https://ndpr.nd.edu/news/the-fragmentation-of-being/>.

⁷Thomas Aquinas, *Selected Philosophical Writings*, trad. Timothy S. McDermott, Oxford World's Classics (Oxford, UK: Oxford University Press, 1993), 92 - 93, ISBN:

tiene modos de ser distintos, como Edmund Husserl.⁸ Entre las personas sobre las que algunos filósofos han argumentado que apoyan un pluralismo sobre la existencia están Gottlob Frege y Aristóteles.⁹

El pluralismo no ha tenido un tratamiento favorable en la tradición analítica. Hay evidencia sobre el poco sentido que tenía esta postura para filósofos incluso al inicio de este siglo, por ejemplo, Zoltan Gendler Szabó.¹⁰ Es hasta el 2009 que se publica el seminal artículo de Kris McDaniel, «Ways of Being» el cual comienza el proyecto de defender que la postura pluralista es inteligible aún usando maquinaria teórica analítica.¹¹ Entre los precursores de esta empresa se encuentra Gilbert Ryle.¹² Antes de la publicación del artículo de McDaniel, la postura era desechada como incomprensible o falsa. Todavía después de que McDaniel comenzó la discusión sobre modos de ser hay de defensas contemporáneas a la postura sobre su insostenibilidad. Entre ellas, se encuentra la de Bruno Whittle.¹³

978 - 0199540273; René Descartes, «The Principles of Philosophy», Early Modern Texts, enero de 2012, 13, <http://www.earlymoderntexts.com/assets/pdfs/descartes1644.pdf>.

⁸Edmund Husserl, «Logical Investigations», capítulo 2, ed. Dermot Moran, trad. J. N. Findlay, volumen 2, International Library of Philosophy (London, UK: Routledge, 2015), 249 - 250, ISBN: 978 - 1138170667.

⁹Sobre el caso a favor de que Frege era un pluralista, consultar Caplan, «Ontological Superpluralism*», 80 - 83; El caso a favor de que Aristóteles es un pluralista se sustenta en sus afirmación de que el ser se dice de muchas maneras; c.f. Aristotle, «Metaphysics», en *The Complete Works of Aristotle: The Revised Oxford Translation*, ed. Johnathan Barnes, 2 volúmenes, Bollingen Series LXXI ... (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2014), 1003a30 - 1005a20, ISBN: 978 - 0691016511; sobre el argumento a favor de que Aristóteles era un pluralista, consultar Michael Frede, *Essays in Ancient Philosophy* (Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1987), 84 - 86, ISBN: 978 - 0816612741.

¹⁰Zoltan Gendler Szabó, «Nominalism», capítulo 1 en *The Oxford Handbook of Metaphysics*, ed. Michael J. Loux y Dean W. Zimmerman (Oxford, UK: Oxford University Press, 2003), 13, ISBN: 978 - 0199284221.

¹¹McDaniel, «Ways of Being».

¹²Gilbert Ryle, *The Concept of Mind: The 60th Anniversary Edition* (Ney York, NY: Routledge, 2009), ISBN: 978 - 0415485470.

¹³Bruno Whittle, «Ontological Pluralism and Notational Variance» (julio de 2017), <https://static1.squarespace.com/static/560ee28ee4b095574c3903eb/t/5bc26425f9619a73606f2667/1539466278180/ontological+pluralism+and+notational+variance.pdf>.

A pesar del relativamente poco trabajo sobre el tema, hay trabajo actual sobre cómo la postura pluralista, de ser cierta, informaría otros debates en filosofía. Por ejemplo, Aldo Filomeno su artículo «Abstract Entities in a Presentist World» ha defendido que, si el pluralismo y el presentismo fuesen ciertos, podría afirmarse sin problemas la existencia de objetos abstractos.¹⁴ Akiko M. Frischhut y Alexander Skiles en su «Time, Modality, and the Unbearable Lightness of Being» han defendido que el pluralismo ontológico no puede motivar una solución a un problema entre tres compromisos del lenguaje ordinario sobre la metafísica del tiempo y la modalidad.¹⁵

Actualmente, la postura predominante en metafísica es el monismo sobre la existencia. El *monismo sobre la existencia* es la postura de que hay solo un modo de ser.¹⁶ Entre la filósofos contemporáneos que ha defendido explícitamente esta postura se encuentran Peter van Inwagen, Trenton Merricks, y Pawel Garbacz, siguiendo a filósofos como Platón y John Duns Scotus.¹⁷

¹⁴Aldo Filomeno, «Abstract Entities in a Presentist World», *Metaphysica: International Journal for Ontology and Metaphysics* 17, número 2 (septiembre de 2016): 177-93, ISSN: 1874 - 6373, doi:10.1515/mp-2016-0014.

¹⁵Akiko M. Frischhut y Alexander Skiles, «Time, Modality, and the Unbearable Lightness of Being», *Thought: A Journal of Philosophy* 2, número 3 (septiembre de 2013): 264-273, ISSN: 2161 - 2234, doi:10.1002/tht3.74.

¹⁶Trenton Merricks, «The Only Way To Be», *Noûs*:1, ISSN: 1468 - 0068, doi:10.1111/nous.12238; Kris McDaniel, *The Fragmentation of Being* (New York, NY: Oxford University Press, 2017), 1, ISBN: 978 - 0198719656.

¹⁷Peter van Inwagen, «Meta-Ontology», *Erkenntnis: An International Journal of Scientific Philosophy* 48, número 2 (marzo de 1998): 233-250, ISSN: 1572 - 8420, doi:10.1023/A:1005323618026; Peter van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», capítulo 16 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman (New York, NY: Oxford University Press, 2009), 482 - 492, ISBN: 978 - 0199546046; Merricks, «The Only Way To Be»; Pawel Garbacz, «Existential Quantifier and Ontological Pluralism», *Axiomathes*, 2019, ISSN: 1572 - 8390, doi:10.1007/s10516-019-09423-4; Plato, *Theaetetus and Sophist*, ed. Christopher Rowe, Cambridge Texts in the History of Philosophy (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2016), 255d1 - d10, 250b5 - b10 244b5 - d10, 254b - 258e, ISBN: 978 - 1107014831; John Duns Scotus, «The Possibility of Knowing God», capítulo 47 en *Philosophy in the Middle Ages: The Christian, Islamic, and Jewish Traditions*, 3.^a edición, ed. Arthur Hyman, James J. Walsh y Thomas Williams (Indianapolis, IN: Hackett Publishing Company Inc., 2010), 567-570, ISBN: 978 - 1603842099;

Relevancia

El problema que trato en esta tesis surge gracias a una respuesta reaccionaria al artículo de McDaniel. Esta respuesta se encuentra en el artículo de Peter van Inwagen, «Modes of Being and Quantification».¹⁸ La respuesta consiste en apuntar que el pluralista enfrenta el problema de las inferencias mixtas, el cual es el problema de no tener una definición adecuada de consecuencia lógica asociada al lenguaje fundamental del pluralista. Este problema solo ha recibido una breve mención en la literatura posterior a la publicación del artículo de van Inwagen con una propuesta de solución.¹⁹

Alguien podría preguntar con justa razón por qué sería interesante resolver este problema, o si quiera, considerarlo. Hay varias razones para buscar una respuesta el problema.

En primer lugar, ayudaría al proyecto de los amigos del pluralismo. Algunos metafísicos creen que el pluralismo es verdadero. Para defender esta afirmación, estos pueden apelar al hecho de que la postura es en sí misma atractiva. Este pluralismo será tan atractivo en la medida en que no tiene problemas. Por lo tanto, para defender la postura pluralista hay que resolver el problema de las inferencias mixtas. Mi solución al problema depende de una solución al problema de las oraciones mixtas, que es el problema de no tener una definición de verdad adecuada para oraciones mixtas. Una vez que presente este problema en el capítulo tercero, será todavía más claro por qué la postura se hace más atractiva cuando soluciono ambos problemas.

Francesco Berto y Matteo Plebani, *Ontology and Metaontology: A Contemporary Guide* (UK: Bloomsbury Academic, 2015), 47 - 49, ISBN: 978 - 1441191953; Thomas Williams, «John Duns Scotus», en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016), <https://plato.stanford.edu/archives/spr2016/entries/duns-scotus/>.

¹⁸Peter van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», *Disputatio: International Journal of Philosophy* 6, número 38 (mayo de 2014): 1-24, ISSN: 0873 - 626X.

¹⁹Aaron J. Cotnoir, «From Truth Pluralism to Ontological Pluralism and Back», *The Journal of Philosophy* 112, número 3 (marzo de 2015): 113-40, ISSN: 1939 - 8549, doi:10.5840/jphil201511237.

La segunda razón es que resolver el problema permite que podamos hacer sentido de los razonamientos pluralistas. Poder hacer sentido de los razonamientos pluralistas es de suma importancia tanto para defensores como detractores del pluralismo. Los filósofos en general deben de estar interesados en determinar si el pluralismo es verdadero, ya que los argumentos a favor de lo contrario se han demostrado insuficientes por la literatura actual. Los pluralistas defienden que ciertas afirmaciones son verdaderas (además de decir que hay varios modos de ser) e infieren otras a partir de estas. Sus razonamientos son válidos o no. La existencia del problema de las inferencias mixtas no nos permite determinar si esto es el caso. Por lo tanto, necesitamos resolver el problema. Yo defiendo que el este problema depende de una solución al problema de las oraciones mixtas. El segundo problema, de ser resuelto, nos permitiría determinar si las afirmaciones del pluralista son verdaderas o no. Con mayor razón cualquier persona debería estar interesada en resolverlo, pues es de interés general saber si las afirmaciones del pluralista son verdaderas o falsas.

Supuestos

Así como tengo supuestos sobre el debate, también tengo supuestos que utilizaré a lo largo de este trabajo. Estas son tesis metafísicas sustanciales y decisiones terminológicas. Las menciono a continuación.

Tesis metafísicas

En esta tesis estaré suponiendo la verdad de ciertas posturas metafísicas y metametafísicas que pueden ser o no ser compartidas por toda la comunidad en metafísica. Traté de apegarme a la ortodoxia en cuanto a estos supuestos.

El primero es que no creo que hay una diferencia profunda entre ‘ser’ y ‘existir’. En este respecto, sigo a una tradición marcada fuertemente por

Quine y van Inwagen, predominante por muchos años en filosofía analítica.²⁰ Por esto, las fórmulas abiertas ‘ x existe’, ‘hay un x ’, ‘ x es’, ‘ x tiene existencia’, ‘ x es algo’, y ‘ x tiene ser’ son equivalentes.

El segundo es que asumo un tipo de realismo ontológico. El *realismo ontológico* es la postura de que hay un solo cuantificador que divide al mundo en sus articulaciones.²¹ Yo asumo que hay por lo menos un cuantificador que divide al mundo en sus articulaciones. Estas no son las mismas proposiciones. Sin embargo, ambas tienen la misma motivación de que hay mejor forma de describir el mundo. De esto se deriva que hay un lenguaje fundamental con el que se puede describir de forma metafísicamente perspicua la realidad.

La tercera es que asumo que el pluralismo es una postura inteligible. Hay argumentos a favor y en contra de la postura pluralista. Todos esos argumentos de los amigos y de los detractores del pluralismo fallarían si lo contrario fuera el caso. Como apunta Merricks, esto no ayuda en nada a los pluralistas ni a los monistas.²² Por lo tanto, asumiré que el pluralismo sí es inteligible para todos.

Terminología

Hay ciertas clarificaciones que hacer sobre algunas expresiones que ocupó a lo largo de este trabajo.

La primera es sobre los nombres ‘pluralismo sobre la existencia’ y ‘pluralismo ontológico’. Ambos refieren a la postura de que hay más de un modo

²⁰Willard Van Orman Quine, «On What There Is», capítulo 1 en *From a Logical Point of View: 9 Logico-Philosophical Essays*, 2.^a edición (US: Harper / Row Publishers, 1963), 12 - 13; van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 480 - 482.

²¹Theodore Sider, «Ontological Realism», capítulo 16 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman (New York, NY: Oxford University Press, 2009), 397, ISBN: 978 - 0199546046; Tahko, *Introduction to Metametaphysics*, 66.

²²Merricks, «The Only Way To Be», 3.

de ser. He optado por utilizar ‘pluralismo sobre la existencia’ a lo largo de este trabajo por dos razones. La primera porque es porque ‘pluralismo ontológico’ también refiere a otra postura, la de que no existe algún mejor significado cuantificacional.²³ La segunda es que, de haber usado ‘pluralismo ontológico’, tendría que haber llamado a su postura rival ‘monismo ontológico’ para poder ser consistente con cómo llamo a estas posturas. Sin embargo, ‘monismo ontológico’ también refiere a otra postura aparte de la que sostiene que hay solo uno modo de existencia. Esta otra postura es la de que hay solo un solo objeto en el mundo.²⁴ Por lo tanto, he decidido no utilizar el nombre ‘pluralismo ontológico’ para evitar asociaciones con debates transversales a estos. En este respecto, sigo a gente como Merricks y Builes.²⁵

La segunda aclaración es sobre el significado de ‘dividir el mundo en sus articulaciones’. En esta traducción de ‘carve reality at the joints’ sigo la de Eduardo García.²⁶ Esta expresión es muy común en metafísica, particularmente en discusiones sobre naturalidad y fundamentalidad, y tiene su origen en los diálogos de Platón.²⁷ Su uso se extiende a la actualidad desde los 80’s, cuando fue introducido por David Lewis al explicar su concepto de naturalidad.²⁸ Su uso se hace todavía más patente en la investigación de

²³Matti Eklund, «Carnap and Ontological Pluralism», capítulo 16 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman (New York, NY: Oxford University Press, 2009), 137, ISBN: 978 - 0199546046.

²⁴Theodore Sider, «Against Monism», *Analysis* 67, número 1 (enero de 2007): 1, ISSN: 1467 - 8284, doi:10.1093/analys/67.1.1.

²⁵Merricks, «The Only Way To Be»; David Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», *Analysis*, 2018, ISSN: 1467 - 8284, doi:10.1093/analys/any073.

²⁶David Kellogg Lewis, *La pluralidad de los mundos*, trad. Eduardo García Ramírez, Filosofía Contemporánea (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Filosóficas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), ISBN: 978 - 6070265624.

²⁷Plato, *Euthyphro. Apology. Crito. Phaedo. Phaedrus*, trad. Harold North Fowler, Loeb Classical Library (Ann Arbor, MI: Harvard University Press, 2005), 265d - 266a, ISBN: 978 - 0674990401.

²⁸David Kellogg Lewis, «New work for a theory of universals», *Australasian Journal of Philosophy* 61, número 4 (diciembre de 1993): 343-77, ISSN: 1471 - 6828, doi:10.1080/

Theodore Sider, quien sostiene que la noción de naturalidad puede extenderse, de expresiones como propiedades, a expresiones como cuantificadores.²⁹ Esta no es una expresión común en español. Presentaré un ejemplo para mostrar cómo se ocupa en inglés.

Supongamos que tenemos un abrigo. Yo quiero dividir este abrigo en varias piezas. Si corto este abrigo por donde fue cosido, estaría cortando el abrigo por sus coyunturas. Acabaría tal vez con cuatro pedazos que cubren el torso, dos pedazos para las mangas, etc. . . Sin embargo, si tomara las tijeras y lo cortara en cuadrados de una pulgada por lado no estaría cortando el abrigo por sus articulaciones. La segunda actividad sería más difícil que la primera.

En metafísica, ciertos filósofos ven su labor como una muy similar a la de cortar el abrigo por las costuras. Ellos quieren describir la mundo (realidad) de la mejor forma posible. Ellos creen que hay una mejor forma de describir la realidad. Por lo tanto, las expresiones que ocupen van a ser aquellas que coincidan con cómo de hecho está articulada el mundo. Estos quieren describir la realidad con expresiones que ‘dividan al mundo en sus articulaciones.’

La tercera aclaración es la del significado de ‘fundamentar’. Estoy traduciendo con esta palabra el verbo ‘to ground’.³⁰ En metafísica tiene un significado particular. Un hecho puede estar fundamentado en otro hecho. El hecho de que un objeto tenga una propiedad está fundamentado en un objeto teniendo una propiedad. Tal vez no es tan problemática esta traducción. Sin embargo, quiero apuntar que es un término técnico con un significado en particular.

00048408312341131.

²⁹Sider, «Ontological Realism».

³⁰El sentido de ‘grounding’ al que me refiero es tradicional en metafísica. Para más información, consultar Robert C. Koons y Timothy Pickavance, *The Atlas of Reality: A Comprehensive Guide to Metaphysics* (West Sussex, UK: John Wiley & Sons, Ltd, Wiley-Blackwell, 2017), 47 - 73, ISBN: 978 - 1119116257, doi:10.1002/9781119116257.ch3.

Límites de la investigación

Mi tesis muestra varias cosas. Hay varias cuestiones interesantes sobre las cuales no me pronuncio.

En primer lugar, mi tesis no defiende un pluralismo en particular. Mi tesis resuelve un problema para una teoría, pero no es mi intención dar una defensa del tipo de teoría que tiene el problema, ni de ninguna otra teoría. Alguien podría argumentar que mi solución a este problema hace más atractivos estos pluralismos, pero este no es un trabajo al que me dedico yo aquí.

En segundo lugar, yo no defiendo que hay un modo genérico de existencia. Mi tesis solo defiende que el metafísico que cree en un tipo particular de pluralismo debe considerar el modo de ser genérico como fundamental.

En tercer lugar, y todavía más importante, yo no defiendo que el pluralismo ontológico sea el caso. Dudo que la pregunta sobre si el pluralismo es verdadero se decida con la solución a este problema. Además, esta investigación es una discusión interna entre los pluralistas.

Capítulo 1

El problema de las inferencias mixtas

Introducción

HACE CASI TRES años, el ‘Borowitz Report - Not the News’ del *New Yorker* reportó que el entonces candidato presidencial Donald Trump, al ser confrontado con sus bajos números de popularidad en las encuestas, dijo que el sistema numérico estaba trucado, y que los números son ‘repugnantes’ y unas de ‘las formas de vida más bajas’.¹

Consideremos el tétrico escenario en el que somos Donald Trump. Si los números tienen una de ‘las formas de vida más bajas’, no parece descabellado asumir que hay otras cosas con formas de vida más altas. Tomemos a una ser humano. Este debería, presumiblemente, tener una forma de vida más alta que los números; esto debería ser el caso por lo menos para Trump, ya que él mismo es un humano, y no se consideraría del mismo nivel que

¹Andy Borowitz, «Trump Blames Bad Poll Numbers on the Existence of Numerical System», *The New Yorker*, 15 de agosto de 2016, <https://www.newyorker.com/humor/borowitz-report/trump-blames-bad-poll-numbers-on-existence-of-numerical-system>.

los números, a los cuales él desprecia. Los humanos y los números, por lo tanto, al tener diferentes formas de vida, son fundamentalmente diferentes.

¿Cómo podemos enunciar esta diferencia fundamental? Tenemos dos formas de hacer esto, dependiendo de cuántas formas de ser uno cree que hay. Si creyésemos que solo hay una forma de ser, podríamos reducir su diferencia a una diferencia en las propiedades que estos objetos tienen. Por ejemplo, los números son objetos abstractos, sin relaciones causales, etc. . . , los humanos son entes concretos, ubicados espaciotemporalmente, etc. . . , y no hay ninguna propiedad fundamental compartida por ambos tipos de objetos. Entre los filósofos en la historia que encontrarían este tratamiento prometedor se encuentran Platón, John Duns Scotus, y Peter van Inwagen. Si creyésemos que hay más de una forma de ser, su diferencia podría señalarse como una diferencia, no solo en las propiedades que tienen, sino en los de ser que cada grupo goza. Por ejemplo, podríamos decir que, además de tener propiedades diferentes, los números existen₁, los humanos existen₂, y estos dos tipos de objetos no comparten ningún modo de ser. Filósofos como Tomás de Aquino, Bertrand Russell, Alexius Meinong, y Martin Heidegger han defendido la viabilidad de esta posición.

Ambas posiciones no son igual de atractivas una que la otra. Apelar a propiedades es la forma estándar de explicar la diferencia actualmente en filosofía. Apelar a varios modos de ser no lo es. Una de las teorías más interesante y prometedora actualmente en la literatura presenta un problema que la hace todavía menos atractiva. Este es el problema de las inferencias mixtas. Esta teoría reconoce que las cosas tienen varios modos de ser, y que, además, tienen un modo de ser genérico que todos los objetos gozan. Los pluralistas hacen razonamientos como ‘1) todo existe₁ o existe₂; 2) nada existe₁; por lo tanto, todo existe₂’. Estos argumentos involucran modos de ser específicos (‘existe₁’, ‘existe₂’) y el modo de ser genérico (‘todo’). Este pluralista tiene el problema de no poder dar cuenta de este tipo de argumentos. En otras palabras el pluralista no tiene una noción adecua-

da de consecuencia lógica asociada a los lenguajes fundamentales de estas teorías.²

En esta tesis, propongo una solución a un problema que enfrentan aquellos que explican diferencias fundamentales entre objetos apelando a varios modos de ser. El objetivo principal de este capítulo es explicar en qué consiste ese problema. Primero, expongo una versión simplificada de una de las teorías más atractivas en el debate sobre los modos de ser que enfrenta este problema (§1). Segundo, doy ejemplos de argumentos llamados ‘inferencias mixtas’ que motivan el buscar una solución en primer lugar (§2). Por último, presento las tres soluciones al problema ya propuestas en la literatura sobre modos de ser y explico porqué ninguna de estas soluciones es una adecuada para el problema.

1.1. Pluralismo sobre la existencia

El *pluralismo sobre la existencia* es la postura de que hay varios modos (tipos, formas) de existencia.³ Es suficiente que haya más de uno para que el pluralismo sea el caso.

Uno podría haber pensado que no hay varios modos de ser, sino que hay solo uno. En ese caso, el monismo ontológico sería verdadero. El *monismo sobre la existencia* es la postura de que hay un solo modo de existencia.⁴ Esta es actualmente la postura predominante en metafísica. La mayoría de la investigación en metafísica hoy en día asume la verdad del monismo.⁵

El problema de las inferencias mixtas surge para un tipo particular de teorías pluralistas. Este tipo de teorías desambiguan la idea intuitiva del pluralismo como, necesariamente, hay varios modos de existencia *sii* (si y

²Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 12 - 13.

³McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 1.

⁴Van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 482, 492.

⁵Berto y Plebani, *Ontology and Metaontology*, 34.

solo si) hay más de un cuantificador existencial de élite.⁶ El número de modos de existencia que habría sería el mismo número de cuantificadores existenciales de élite que hubiese.

En el siguiente capítulo, caracterizo en detalle las teorías pluralistas que enfrentan el problema de las inferencias mixtas. Por ahora, esta primera definición de pluralismo es suficiente para los fines de este capítulo.

McHeidegger

A continuación, presento un ejemplo de teoría pluralista que enfrenta el problema de las inferencias mixtas. A lo largo de esta tesis me refiero constantemente a esta teoría en particular. Esta teoría pluralista es muy similar a la teoría de Kris McDaniel en su «Ways of Being». Como digo más adelante, este es el tipo de teoría más popular en la discusión sobre modos de ser. Mis argumentos se sostienen también para teorías similares a esta, pues esta es una versión simplificada de este tipo de teorías.

Van Inwagen atribuye esta teoría al personaje ficcional McHeidegger. McHeidegger tiene cuatro compromisos. El primero es que hay dos modos de existencia: uno es el modo de *esistenza* ('existencia_e') y el otro, el modo de *subsistencia* (existencia_s).⁷

Su segundo compromiso es que la existencia_e ('*esistenza*') es el modo de ser de los objetos concretos y que la existencia_s ('*subsistencia*'), el modo de ser de los objetos abstractos.⁸ McHeidegger asume que existen los objetos concretos y abstractos. Suponiendo que los personajes de ficción son objetos abstractos, entonces Hamlet, el personaje principal del *Hamlet* de William

⁶Más adelante en este capítulo ahondo sobre el significado de 'élite' en esta formulación, particularmente, la ofrecida en Joshua Spencer, «Ways of Being», *Philosophy Compass* 7, número 12 (noviembre de 2012): 911, ISSN: 1747 - 9991, doi:10.1111/j.1747-9991.2012.00527.x.

⁷Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 3.

⁸Ibidem.

Shakespeare, existe_s; y, suponiendo que los individuos son objetos concretos, entonces yo, dado que soy un individuo, existo_e.

El tercer compromiso de McHeidegger es que hay un aparato cuantificacional primitivo e irreducible para la existencia_e, y un aparato cuantificacional primitivo e irreducible para la existencia_s.⁹ Este compromiso se sigue del primero y la desambiguación de la postura del pluralismo. Esto es porque, si hay modos de ser y, si hay modos de ser entonces estos serían los modos de existencia_e y existencia_s, entonces hay cuantificadores existenciales de élite (primitivos e irreducibles) para la existencia_e y la existencia_s. Técnicamente, los dos primeros compromisos de McHeidegger y la desambiguación de la postura del pluralismo son los compromisos básicos de McHeidegger. Van Inwagen cree que el tercer compromiso es solo de ayuda para interpretar intuitivamente la teoría de McHeidegger, pero no es necesario para presentar su teoría pluralista.¹⁰ Merricks concuerda con van Inwagen que este es un compromiso dispensable en la formulación de un pluralismo por estas mismas razones.¹¹

La cuarta creencia de McHeidegger es que el cuantificador existencial expresa el modo de ser genérico ('existencia'), el elemento en común entre la existencia_e y la existencia_s en virtud del cual ambos modos de ser son modos de *ser*; su dominio contiene a los objetos que tienen a cualquier modo de existencia; y, a diferencia de los cuantificadores existenciales específicos, este es disyuntivo y derivado.¹² Cuando van Inwagen habla del cuantificador existencial se refiere al cuantificador existencial irrestricto 'existe' (\exists) de la lógica de primer orden (lógica clásica).¹³ Es importante notar que el cuarto compromiso de van Inwagen solo dice que el cuantificador existencial de la lógica de primer orden expresa el modo de existencia genérico y que no dice nada sobre si debemos de tener este cuantificador en nuestro lenguaje más

⁹Ibídem.

¹⁰Ibídem, 5.

¹¹Merricks, «The Only Way To Be», 5.

¹²Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 3.

¹³Ibídem, 4.

metafísicamente perspicuo (fundamental).

Van Inwagen establece que McHeidegger utiliza la lógica multivariada para dar cuenta de los cuantificadores existenciales restringidos (y de élite) de los que habla.¹⁴ Determinemos que la expresión ‘existe_e’ (\exists_e) es el aparato cuantificacional primitivo e irreducible específico de la existencia_e; y, ‘existe_s’ (\exists_s), el aparato cuantificacional primitivo e irreducible específico de la existencia_s. McHeidegger, entonces, tiene un lenguaje de una lógica multisorteadada.

La disputa entre el pluralista y el monista es sobre qué lenguaje, para fines de investigación metafísica, describe de mejor forma a la realidad. El monista sostiene que la realidad se describe mejor con el lenguaje de la lógica de primer orden.¹⁵ El pluralista sostiene que la realidad se describe mejor con un lenguaje multivariado.¹⁶

Para fines de simplicidad en la notación, sigo las siguientes convenciones.

¹⁴Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 9; esta no es una sugerencia inocente de parte de van Inwagen. Este pudo haber establecido que McHeidegger utiliza una lógica libre para dar cuenta de sus cuantificadores restringidos. Una *lógica libre* es tal que esta no asume que el dominio del cuantificador existencial es un conjunto no vacío, Theodore Sider, *Logic for Philosophy* (New York, NY: Oxford University Press, 2010), 129, ISBN: 978 - 0199575589; van Inwagen mismo reconoce esta posibilidad en van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 9 - 10;

Supongamos que uno utiliza una lógica no libre como la lógica multisorteadada. Entonces, no hay dominios vacíos para ninguno de los cuantificadores existenciales restringidos en ese lenguaje. De esto se sigue que, sería lógicamente verdadero que hay por lo menos un objeto que tiene un modo de existencia por cada modo de existencia que hubiese. En otras palabras, oraciones como ‘hay algo que existe₁’, donde ‘existe₁’ denota un modo de existencia, serían trivialmente verdaderas. Jason Turner ha argumentado que es por este motivo debemos tener una lógica libre asociada con el lenguaje de las teorías similares a la de McHeidegger. Consultar Turner, «Ontological Pluralism», 26 - 28; Jason Turner, «Logic and Ontological Pluralism», *Journal of Philosophical Logic* 41, número 2 (abril de 2012): 431, ISSN: 1573 - 0433, doi:10.1007/s10992-010-9167-x; ya que mi objetivo en esta sección es solo presentar el ejemplo de teoría pluralista de van Inwagen, no le atribuyo a McHeidegger una lógica libre como la lógica asociada con su lenguaje fundamental, sino una lógica multisorteadada no libre. van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 9.

¹⁵Van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 492; van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 1 - 2.

¹⁶Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 9.

La expresión $\exists x \alpha$ es una variante notacional de $\sim \forall x \sim \alpha$.¹⁷ Análogamente, $\exists_e x^e \alpha$ es una variante notacional de $\sim \forall_e x^e \sim \alpha$; y $\exists_s x^s \alpha$ es variante notacional $\sim \forall_s x^s \sim \alpha$. Además, sigo convenciones tradicionales sobre variables y constantes en el resto de esta tesis.¹⁸

1.2. El problema de las inferencias mixtas

El *problema de las inferencias mixtas* es el problema de no tener una definición adecuada de consecuencia lógica (validez) para inferencias mixtas formales.¹⁹ Una *inferencia mixta formal* es una inferencia (‘argumento’) tal que al menos una de sus oraciones constituyentes (premisas o conclusiones) contiene el cuantificador existencial irrestricto (‘existe’) y por lo menos uno de los restrictos (‘existe_i’).²⁰

Esta formulación es diferente a la que ofrece van Inwagen. Yo especifico que una inferencia mixta formal debe tener por lo menos un tipo particular de oraciones entre sus oraciones constitutivas. Esto es porque el problema de las inferencias mixtas está enraizado en un problema concerniente a las oraciones constitutivas de las inferencias. Este problema es el problema de las oraciones mixtas y hablo de él más adelante.

El problema de las inferencias mixtas es un problema que enfrentan algunas teorías pluralistas. Hasta ahora, he hablado de tres lenguajes diferentes. Cada uno de estos tiene una lógica asociada a estos.

1. El primer lenguaje es el del monista. El monista tiene como lenguaje fundamental es el de la lógica de primer orden.

¹⁷Herbert Bruce Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 2.^a edición (San Diego, CA: Harcourt/Academic Press, 2001), 78, ISBN: 978 - 0122384523.

¹⁸Ibídem, 77 - 79.

¹⁹Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 12 - 13.

²⁰Ibídem, 5.

2. El segundo es el lenguaje del pluralista radical. El pluralista radical es el pluralista que sostiene que no hay un modo genérico de ser.²¹ El pluralista radical tiene como lenguaje fundamental el de la lógica multivariada.
3. El tercer lenguaje es el del pluralista no radical. El pluralista no radical es el pluralista que sostiene que hay un modo genérico de ser.²² Este cree que el lenguaje fundamental es una combinación entre el de la lógica de primer orden y el de la lógica multivariada.

El tercer tipo de pluralismo es el que debe resolver el problema.

El monista tiene una noción de consecuencia lógica para argumentos expresados en su lenguaje. De hecho, tiene dos, una sintáctica y una semántica. Cuando el monista desea expresar un argumento en su lenguaje más metafísicamente perspicuo, este solo tiene que apelar a cualquiera de las dos nociones de consecuencia lógica. El monista tiene una ventaja significativa sobre el pluralista porque su lenguaje es *completo y correcto*; esto significa que si una fórmula es deducible de un conjunto de fórmulas, entonces el conjunto implica lógicamente la fórmula, y viceversa.²³ Por lo tanto, si uno de sus argumentos es válido de acuerdo a una de las nociones de consecuencia lógica, entonces también es válido de acuerdo a la otra.

El pluralista radical también tiene definiciones de validez. Este tiene tanto una sintáctica como una semántica, dado que tiene a la lógica multivariada asociada como su lenguaje fundamental.²⁴ Estas definiciones son análogas a las que hay en lógica de primer orden.²⁵

²¹McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 3.

²²McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 25 - 26; David Builes considera esta opción para defender la que le parece la mejor versión de pluralismo en el mercado. Builes, «Pluralism and the Problem of Purity».

²³Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 131, 135.

²⁴Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 12.

²⁵Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 298.

Por lo tanto, si queremos hacer que las afirmaciones de McHeidegger sean lo más atractivas posibles, necesitamos dar una solución al problema, dado que sus dos oponentes más importantes lo tienen. En las siguientes secciones, explico por qué no hay una definición adecuada de consecuencia lógica para el lenguaje de McHeidegger; después, doy ejemplos de inferencias formales, argumentos para los cuales uno espera que exista una explicación de la relación de consecuencia lógica entre sus oraciones constituyentes. Finalmente, presento versiones mejoradas de los ejemplos de inferencias formales que ofrece van Inwagen.

Inferencias Mixtas Formales

Uno podría preguntarse, ¿existen tales cosas como las inferencias mixtas formales? Van Inwagen argumenta que sí. Usualmente cuando uno tiene una posible inferencia mixta formal hay una inferencia mixta informal correspondiente.²⁶ Una *inferencia mixta informal* es una inferencia (o argumento) expresado en lenguaje ordinario que ciertos pluralistas (pluralistas no radicales) encuentran natural representar como inferencias mixtas formales.²⁷

Hay dos razones para regimentar (poner en lenguaje formal) inferencias mixtas informales. La primera es que hay cosas (metafísicamente) interesantes expresadas en lenguaje ordinario que tienen la forma de inferencias mixtas informales. Para obtener una buena descripción del mundo, uno podría desear regimentar estas afirmaciones usando nuestro lenguaje fundamental. La segunda razón es que sí uno quiere llevar a cabo investigación

²⁶Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 5 - 6; McHeidegger cree que hay una inferencia mixta formal para cada inferencia mixta informal, y viceversa. Me mantengo neutral sobre si esto es verdadero y tomo una lectura más débil de ese compromiso. Asumo que existe una inferencia mixta formal por cada inferencia mixta informal de la forma en la que van Inwagen cree que hay una relación uno a uno de nuestro lenguaje natural a lenguaje fundamental, van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 492 - 499.

²⁷Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 5 - 6.

metafísica, entonces tener una descripción del mundo en nuestro lenguaje fundamental haría más sencilla la tarea.

Hay dos tipos de inferencias mixtas formales. El primer tipo es el de inferencias mixtas formales que solo tienen cuantificadores existenciales restringidos en al menos una de sus oraciones constituyentes.²⁸ El segundo tipo es el de inferencias mixtas formales que tienen por lo menos uno de los cuantificadores existenciales restringidos y el cuantificador existencial genérico en por lo menos una de sus oraciones constituyentes.²⁹

El problema de las inferencias mixtas surge solo para lenguajes que permiten la existencia del segundo tipo de inferencias mixtas formales. Este no es un problema que surge con el primer tipo de inferencias mixtas formales. Esto es porque tenemos definiciones de consecuencia lógica para ese tipo de afirmaciones.

El siguiente argumento es una inferencia mixta informal del primer tipo:

- 1) hay un problema en álgebra topológica que I.M. James es incapaz resolver;
 - 2) I.M. James es un topólogo algebraico;
 - 3) todo topólogo algebraico es capaz de resolver cualquier problema que cualquier topólogo algebraico es capaz de resolver;
 - 4) si hay un problema en topología algebraica que ningún topólogo algebraico es capaz de resolver, entonces ningún matemático es capaz de resolver ese problema;
 - 5) todo problema en topología algebraica es un problema matemático;
- \therefore hay un problema matemático que ningún matemático es capaz de resolver.³⁰

²⁸Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 7 - 8.

²⁹Ibídem, 8 - 10.

³⁰Ibídem, 6.

El argumento mixto informal tiene la siguiente representación como argumento mixto formal:

- 1) $\exists_s x_1^s (Tx_1^s \& \sim Sj_1^e x_1^s),$
 - 2) $Aj_1^e,$
 - 3) $\forall_e x_1^e \forall_e y_1^e \forall_s z_1^s \{[Ax_1^e \& (Ay_1^e \& Tz_1^s)] \supset (Sx_1^e z_1^s \equiv Sy_1^e z_1^s)\},$
 - 4) $\forall_s x_1^s [(Tx_1^s \& \sim \exists_e y_1^e Sy_1^e x_1^s) \supset \sim \exists_e y_1^e (My_1^e \& Sy_1^e x_1^s)],$
 - 5) $\forall_s x_1^s (Tx_1^s \supset Px_1^s),$
- $\therefore \exists_s x_1^s [Px_1^s \& \sim \exists_e y_1^e (My_1^e \& Sy_1^e x_1^s)],$

donde Tx significa que x es un problema en topología algebraica, j_1^e refiere a I.M. James, Sxy es la relación de x es capaz de resolver y , Ax significa que x es un topólogo algebraico, Mx significa que x es un matemático, y Px significa que x es un problema matemático.³¹ Tenemos una definición de consecuencia lógica para este tipo de argumentos, una ofrecida por la lógica multivariada, la lógica asociada a los lenguajes que solo permiten formular inferencias mixtas formales del primer tipo.³² Por lo tanto, si hay un problema, este es un problema que surge por inferencias mixtas formales del segundo tipo.

Uno puede expresar el punto de van Inwagen de una forma más precisa. Él afirma que hay al menos un argumento expresado en lenguaje ordinario que los pluralistas no radicales encontrarían natural expresar como una inferencia mixta formal tal que tiene por lo menos uno de los cuantificadores existenciales restringidos y el cuantificador existencial genérico en al menos una de sus oraciones constituyentes. A partir de aquí solo me refiero al segundo tipo de inferencias mixtas al usar la expresión ‘inferencia mixta formal’, a menos de que diga lo contrario.

³¹Ibídem, 5 - 6.

³²Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 296 - 298.

Dos ejemplos de inferencias mixtas formales

Van Inwagen da dos ejemplos de inferencias formales mixtas. El primero es el siguiente:

- 1) $\forall x [(\exists_e y^e (y^e = x) \vee \exists_s y^s (y^s = x))]$,
 - 2) $\sim \exists x \exists_s y^s (x = y^s)$,
- $\therefore \forall x \exists_e y^e (y^e = x)$.³³

Esta inferencia mixta formal expresa que 1) todo existe_e o existe_s; 2) no hay nada que exista_s; por lo tanto, todo existe_e. Este es un argumento intuitivamente válido. Este es el segundo:

- 1) $\exists x \exists y$ (el modo de ser de x no es el modo de ser de y),
 - 2) $\forall x \forall y$ [(el modo de ser de x no es el modo de ser de y) \supset $\{[\exists_e z^e (x = z^e) \& \exists_s z^s (y = z^s)] \vee [\exists_e z^e (y = z^e) \& \exists_s z^s (x = z^s)]\}$],
- $\therefore \exists x \exists_e y^e (x = y^e) \& \exists x \exists_s y^s (x = y^s)$.³⁴

La inferencia mixta informal expresa que 1) hay dos cosas que tienen modos de ser distintos; 2) para cualesquiera dos cosas con modos de ser distintos, uno es el modo de existencia_e y el otro es el modo de existencia_s; por lo tanto, hay algo que existe_e y otra cosa que existe_s. Este es un argumento intuitivamente válido. Técnicamente, el segundo ejemplo no es una inferencia mixta formal porque algunas partes de sus oraciones constituyentes, particularmente las cláusulas ‘el modo de ser de x no es el modo de ser de y ’, no están expresadas en lenguaje formal.

Ninguno de estos ejemplos es enteramente satisfactorio. Más adelante, argumento a favor de esta última afirmación y ofrezco versiones mejoradas de estos.

³³Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 12.

³⁴Ibídem, 13.

Expresividad

Antes de ofrecerle a van Inwagen un caso todavía más fuerte para su afirmación, hay un problema por atender primero. Uno podría preguntarse, ¿pueden estas inferencias mixtas formales expresarse en nuestro lenguaje fundamental?

Van Inwagen argumenta que deberían ser expresables.³⁵ Nótese que no dice que las inferencias mixtas formales son de hecho expresables en nuestro lenguaje fundamental, sino que deberían serlo. De acuerdo con van Inwagen, el lenguaje del pluralista radical, uno multivariado, no puede expresar inferencias formales mixtas.³⁶ Esto es porque el lenguaje de la lógica multivariado no contiene un cuantificador existencial fundamental irrestricto. Las inferencias mixtas tampoco pueden expresarse usando el lenguaje del monista, uno de primer orden. Esto es porque el lenguaje de la lógica de primer orden no incluye cuantificadores existenciales fundamentales restrictos y solo estos expresan existencia específica.

Van Inwagen cree que el pluralista debe tener un lenguaje que, aparte de reconocer cuantificadores existenciales restrictos en su lenguaje debería reconocer un cuantificador existencial irrestricto. Por lo tanto, McHeidegger debería tener un lenguaje que incluyera los cuantificadores existenciales restrictos ‘existe_e’ y ‘existe_s’, y el cuantificador existencial irrestricto ‘existe’.

Van Inwagen afirma que, si McHeidegger no tiene un cuantificador existencial irrestricto en su lenguaje, entonces éste tendría un lenguaje con insuficiente poder expresivo.³⁷ El lenguaje fundamental de uno tiene insuficiente poder expresivo si no puede expresar hechos importantes sobre el mundo (por lo menos, relevantes para investigación en metafísica) que sí son expresados en el lenguaje ordinario. Este tipo de oraciones interesantes incluyen afirmaciones sobre cómo son las cosas irrestrictamente; ese tipo

³⁵Ibídem, 10.

³⁶Ibídem, 10 - 11.

³⁷Ibídem, 10.

de afirmaciones son necesarias para expresar versiones específicas de pluralismos.³⁸ Entre estos hechos, se encuentran oraciones como ‘todo existe_e o existe_s’, o ‘nada existe_e y existe_s’.³⁹ Estas oraciones son ‘generalizaciones trans-modales’. Estas oraciones van Inwagen las llama ‘generalizaciones trans-modales’.

Una *generalización trans-modal* es una generalización sobre objetos que existen de diferentes formas.⁴⁰ Estas dos oraciones son generalizaciones trans-modales porque son afirmaciones generales sobre objetos que existen de diferentes maneras (que existen_e y existen_s). Tanto el lenguaje formal como el ordinario puede expresar generalizaciones trans-modales. Todas las inferencias que contienen generalizaciones trans-modales son expresadas como inferencias mixtas formales, pero no todas las inferencias mixtas formales contienen generalizaciones trans-modales.⁴¹

Hay motivaciones independientes para querer expresar este tipo de hechos. Estos son conocidos en la literatura como afirmaciones de ‘todo es tal o cual’ o como hechos ‘de totalidad’.⁴² Consideremos un ejemplo de Da-

³⁸Merricks, «The Only Way To Be», 2.

³⁹Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 10.

⁴⁰Ibidem.

⁴¹Hay inferencias mixtas formales que no contienen generalizaciones trans-modales. Uno podría tener una oración como ‘ a existe₁ y b existe₂’, e inferir de esta uno de sus conjuntos. Ese argumento sería una inferencia formal del primer tipo. También hay generalizaciones trans-modales que no son expresadas usando el cuantificador existencial genérico ni usando un símbolo de identidad. Consideremos el siguiente caso. Supongamos que tenemos un visión pluralista y substantivalista del mundo. Esto significaría que existen dos modos de ser, uno que solo tienen los puntos espacio-temporales y otro que solo tienen los objetos concretos. En este escenario, existe la relación de x (que es un punto espaciotemporal) es ocupado por y (que es un objeto concreto). Uno podría querer afirmar que ‘para todo₁ x^1 y para todo₂ y^2 , x^1 es ocupado por y^2 ’. Esta oración mencionada en el texto es una generalización trans-modal porque generaliza sobre objetos que existen en diferentes maneras (sobre puntos espacio-temporales y objetos concretos). Un caso similar puede ser formulado para la teoría de McHeidegger si es que hubiera relaciones entre objetos de diferentes tipos de existencia. Jason Turner, *The Facts in Logical Space: A Tractarian Ontology* (New York, NY: Oxford University Press, 2016), 14, ISBN: 978 - 0199682812.

⁴²Merricks, «The Only Way To Be», 2; Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 3.

vid Builes.⁴³ Supongamos que quiero decir que hay dos tipos de caballos, caballos₁ y caballos₂. No puedo simplemente decir que hay algunos caballos₁ y algunos otros caballos₂. Uno necesita poder decir que *todos* los caballos son caballos₁ o caballos₂. Esta es una necesidad análoga a la del pluralista.

Estas dos generalizaciones trans-modales, argumenta van Inwagen, necesitan ser expresadas usando el cuantificador existencial irrestricto y los cuantificadores existenciales restringidos (suponiendo que tenemos un signo de identidad no sorteado). Supongamos que McHeidegger quiere expresar que ‘nada existe_e y existe_s’ con su lenguaje fundamental. Las expresiones ‘existe_e’ y ‘existe_s’ pueden regimentarse usando ‘ \exists_e ’ y ‘ \exists_s ’ respectivamente. La pregunta es, ¿cómo puede McHeidegger interpretar la expresión ‘nada’ que aparece en la oración? No servirá apelar a cuantificadores existenciales restringidos, ya que la expresión ‘nada’ no puede interpretarse sino irrestrictamente.⁴⁴ Entonces, McHeidegger necesita usar el cuantificador existencial irrestricto en su regimentación de esta oración. Sin embargo, McHeidegger no tiene un cuantificador existencial irrestricto en su lenguaje. Por lo tanto, van Inwagen argumenta, McHeidegger debería tenerlo en su lenguaje.

Hay un argumento más desarrollado que concluye que esto es el caso. Merricks en su «The Only Way To Be» presenta varios argumentos en contra de poder expresar hechos de totalidad solo usando cuantificadores restringidos. Los presento a continuación.

Merricks está interesado en saber si los enunciados de totalidad, enunciados del tipo ‘todo existe₁ o existe₂’, o ‘todo lo concreto existe₂’ son expresables en el lenguaje del pluralista. Hay dos tipos de teorías pluralistas, como he dicho antes, las radicales y las no radicales. Merricks argumenta que los pluralistas radicales no pueden dar cuenta de estas afirmaciones y que, por lo tanto, deben optar por un pluralismo no radical (uno que reconozca, además de los modos de ser específicos, uno genérico).⁴⁵

⁴³Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 3.

⁴⁴Merricks sostiene este mismo punto; Merricks, «The Only Way To Be», 2.

⁴⁵Ibídem, 2 - 6.

Supongamos que un pluralismo radical es el caso; también, que hay dos modos de ser, el *existir*₁ y el *existir*₂; y, asumamos que queremos expresar la afirmación ‘todo existe₁ o existe₂’ en nuestro lenguaje fundamental, aquel que más metafísicamente perspicuo. Un primer intento para formalizar ‘todo existe₁ o existe₂’ podría ser ‘ $\forall_1 x^1 [\exists_1 y^1 (y^1 = x^1) \vee \exists_2 y^2 (y^2 = x^1)] \& \forall_2 x^2 [\exists_1 y^1 (y^1 = x^2) \vee \exists_2 y^2 (y^2 = x^2)]$ ’.⁴⁶ Merricks rechaza esta solución porque la oración formalizada es una verdad lógica. Todos debemos comprometernos con las verdades lógicas. Esto significa que los monistas deben aceptar como verdadero que todo existe₁ o existe₂. Esto es imposible. Por lo tanto, esta es una mala formalización en un lenguaje fundamental. Hay una versión análoga de este mismo argumento en el que la oración formalizada es una oración trivial, pues esta oración es verdadera incluso si no hubiese nada que exista₁ o exista₂.⁴⁷

Un segundo intento de formalización de la oración de que todo existe₁ o existe₂ es ‘ $\{\forall_1 x^1 [\exists_1 y^1 (y^1 = x^1) \vee \exists_2 y^2 (y^2 = x^1)] \& \forall_2 x^2 [\exists_1 y^1 (y^1 = x^2) \vee \exists_2 y^2 (y^2 = x^2)]\} \& [\exists_1 x^1 (x^1 = x^1) \& \exists_2 x^2 (x^2 = x^2)]$ ’.⁴⁸ Este intento trata de subsanar el hecho de que la primera formalización era trivial agregando las afirmaciones de que hay algo que de hecho existe₁ y algo que existe₂. Hay dos razones por las cuales esta regimentación no funciona. La primera es que el monista rechaza que haya algo que exista₁ y algo que exista₂.⁴⁹

La segunda es que el primer conyunto falla en enunciar que hay dos modos de ser.⁵⁰ Alguien que crea que hay tres modos de ser estará de acuerdo con la verdad del primer conyunto, ya que es una verdad lógica, pero sería equivocado por lo tanto atribuirle que cree que hay dos modos

⁴⁶Turner propuso esta regimentación, y la vamos a considerar de nuevo cuando discutamos las propuestas de van Inwagen para solucionar el problema de las inferencias mixtas. C.f. Turner, «Ontological Pluralism», 33.

⁴⁷Merricks, «The Only Way To Be», 3.

⁴⁸Ibíd., 4.

⁴⁹Ibíd.

⁵⁰Ibíd.

de ser en vez de tres. La razón por la cual esta formalización falla es porque la oración (particularmente el primer conyunto) no bloquea la posibilidad de que todo, o existe₁, o existe₂. Uno podría agregar como conyunto la fórmula ' $\sim \exists_3 x^3 (x^3 = x^3)$ ', pero de cualquier forma, de eso no se seguiría que todo solo existe de una forma y otra.⁵¹ Otra posibilidad es agregar como conyunto la fórmula que diga que no existe nada que no exista₁ o exista₂, pero dada la definición de ' $\forall_1 x^1 (x^1 = x^1)$ ', el conyunto es el mismo y eso solo reitera la información que ya tenemos. Por otras razones, reificar los modos de ser (contarlos) tampoco ayuda..⁵²

Merricks concluye por esta razón que la mejor oportunidad que tiene el pluralista para expresar hechos de totalidad es apelar a un cuantificador genérico que exprese un modo de ser genérico. Incluso esta propuesta es problemática, creando un dilema para el pluralista, pero habla más adelante en último capítulo de esta tesis.

Es cierto que al menos algunas generalizaciones trans-modales que van Inwagen ha presentado expresan hechos importantes sobre el mundo.⁵³ Estas expresan hechos que la gente puede tomar como fundamentales sobre objetos. Más aún, estos hechos son relevantes para nuestra teorización metafísica. Por estas razones, uno puede estar tentado a regimentar esas generalizaciones trans-modales usando nuestro lenguaje fundamental. Por lo tanto, si no agregamos el cuantificador existencial irrestricto al lenguaje de McHeidegger, esas generalizaciones trans-modales metafísicamente interesantes no serían expresables.⁵⁴ Por lo tanto, McHeidegger debe tener el cuantificador existencial irrestricto en su lenguaje.

Nótese que el lenguaje de McHeidegger no solo nos permite formular inferencias formales mixtas sino también oraciones que pueden formularse en el lenguaje del monista y del pluralista radical. Esto es gracias al hecho

⁵¹Ibídem, 5.

⁵²Ibídem, 12 - 14.

⁵³Este cree que todos expresan hechos importantes sobre el mundo, van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 11.

⁵⁴Ibídem, 10.

de que McHeidegger tiene en su lenguaje todos los recursos lingüísticos que estos dos tienen.

También, nótese que, aunque van Inwagen dice que el cuantificador existencial irrestricto del modo genérico existencia es reducible a los específicos, esto no debe ser tomado como cierto. Esto sería ir en contra del tratamiento estándar para cuantificadores restringidos en literatura sobre pluralismo.⁵⁵ Sin embargo, Merricks ha argumentado, tal como he dicho antes, que esta interdefinibilidad es problemática para el pluralista, porque entonces oraciones como ‘todo existe₁ o existe₂’, dada la interdefinibilidad, serían verdades lógicas.⁵⁶ Además, por esa misma interdefinibilidad, habría un modo de ser genérico trivialmente.⁵⁷ Por lo tanto, a partir de ahora no asumiré que esto es el caso.

Van Inwagen 2.0

En esta sección, argumento que los ejemplos de inferencias mixtas formales ofrecidos por van Inwagen no son buenos ejemplos de inferencias formales mixtas. Después, propongo mejores ejemplos de inferencias mixtas formales que sí retan a McHeidegger a resolver el problema. Debemos dar la mejor oportunidad a los que creen que el problema existe para que presenten su caso. Para que esto suceda, es necesario enfrentarnos al caso más fuerte a favor de la existencia del problema, incluso si no es uno que presenta van Inwagen mismo.

Sobre el primer ejemplo

Primero, muestro mis razones para creer que el primer ejemplo no es el mejor. Tomemos la segunda premisa de esta inferencia, ‘nada existe_s’, la cual se regimenta como $\sim \exists x \exists_s y^s (x = y^s)$. El problema con esta regimentación

⁵⁵McDaniel, «Ways of Being», 304 - 205; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 26.

⁵⁶Merricks, «The Only Way To Be», 6 - 7.

⁵⁷Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 2.

es que no es claro si una estructura de una lógica no libre pudiera asignarle a \exists_s como dominio un conjunto vacío.

Es necesario que apunte a una dificultad en mi análisis. El problema de las inferencias mixtas es el problema de no tener una definición adecuada de consecuencia lógica para inferencias formales mixtas. Esto significa que no hay una noción sintáctica ni semántica de consecuencia lógica en la lógica asociada al lenguaje fundamental de McHeidegger.⁵⁸ Tener por lo menos una sería ideal.

No solo no podemos encontrar una definición de consecuencia lógica para el lenguaje de McHeidegger, sino que tampoco una definición de verdad. El monista y el pluralista radical tienen nociones de verdad. Basta con que apelen a aquellas en lógica de primer orden y lógica multivariada, respectivamente. En otras palabras, cada lógica asociada a cada lenguaje tiene nociones bien definidas de verdad. McHeidegger, un pluralista no radical, no tiene una lógica asociada con su lenguaje fundamental con una noción de verdad, a diferencia de sus otros dos oponentes.

Supongamos que hay una definición de verdad en la lógica asociada con el lenguaje fundamental de McHeidegger. No sabemos si esta lógica es libre o no. Si la lógica fuese libre, entonces la segunda premisa del primer ejemplo le asignaría al cuantificador ‘existe,’ un conjunto vacío, ya que la expresión dice que no hay ningún objeto en ese dominio. Para no tener que hacer preguntas difíciles sobre si esa lógica es la correcta o no, cambiaré el ejemplo.

⁵⁸Es cierto que la lógica de primer orden es completa y correcta, y que el monista cree que la existencia puede expresarse usando el cuantificador existencial irrestricto van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 492 - 499; también es cierto que lógica multivariada es una traducción de la lógica de primer orden y que es tan poco problemática como la lógica de primer orden Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 295; van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 9 - 10; sin embargo, van Inwagen no ha probado que un lenguaje formal que combina la lógica de primer orden y la multisorteadada de la forma en que McHeidegger lo hace es traducible a la lógica de primer orden, y vice versa, van Inwagen, «Modes of Being and Quantification».

Sobre el segundo ejemplo

El segundo ejemplo de inferencia formal mixta no es tampoco el más adecuado. El problema con el segundo es solo uno de presentación. Este ejemplo no es una regimentación completa del argumento intuitivo que desea expresar. El argumento que ofrezco expresa lo mismo, pero con una regimentación completa.

Nuevos ejemplos

Ahora ofrezco dos nuevos ejemplos míos de inferencias mixtas formales que no enfrentan el problema de sus respectivas contrapartes.

El argumento que funciona como contraparte al primer ejemplo es la siguiente:

$$1) \forall x [Px \equiv \exists_e x^e (x^e = x)],$$

$$2) \exists x Px,$$

$$\therefore \exists_e x^e Px^e,$$

donde Px es la propiedad de ser un objeto concreto. Esta inferencia mixta formal expresa que 1) todo es un objeto concreto *sii* existe_e; 2) algo es un objeto concreto; por lo tanto, algo existe_e y es un objeto concreto. Este es un argumento intuitivamente válido. Este argumento no enfrenta el problema que enfrentaba el primer ejemplo, ya que no contiene oraciones constituyentes que nos hace preguntar si la lógica asociada es una libre o no.

El argumento que funciona como contraparte al segundo es el siguiente:

$$1) \exists x \exists y (\sim (x = y) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = x) \equiv \exists_e y^e (y^e = y)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = y) \equiv \exists_s y^s (y^s = x)] \}),$$

$$2) \forall x \forall y [(\sim (x = y) \& \{\sim [\exists_e y^e (y^e = x) \equiv \exists_e y^e (y^e = y)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = y) \equiv \exists_s y^s (y^s = x)]\}) \supset \{[\exists_e z^e (x = z^e) \& \exists_s z^s (y = z^s)] \vee [\exists_e z^e (y = z^e) \& \exists_s z^s (x = z^s)]\}],$$

$$\therefore \exists x \exists_e y^e (x = y^e) \& \exists x \exists_s y^s (x = y^s).$$

Esta inferencia mixta formal expresa que 1) hay cosas que tienen diferentes modos de ser, 2) para cada dos cosas que tienen diferentes modos de ser, uno de estos es el de existencia_e y el otro es de existencia_s; por lo tanto, hay algo que existe_e y otra cosa que existe_s. Esta no enfrenta el mismo problema que el segundo ejemplo porque este está completamente expresado formalmente.

Hay otra forma de expresar el segundo argumento que debería ser igual de buena que la que acabo de presentar:

$$1) \exists x \exists y \sim Mxy,$$

$$2) \forall x \forall y (\sim Mxy \supset \{[\exists_e z^e (x = z^e) \& \exists_s z^s (y = z^s)] \vee [\exists_e z^e (y = z^e) \& \exists_s z^s (x = z^s)]\}),$$

$$\therefore \exists x \exists_e y^e (x = y^e) \& \exists x \exists_s y^s (x = y^s),$$

donde Mxy es la relación binaria primitiva de ‘ x existe de la misma forma que y ’. Esta regimentación funciona, pero solo me enfoco en las primeras dos contrapartes que he presentado.

1.3. Soluciones al problema de las inferencias mixtas

Hay soluciones a nuestro alcance para resolver el problema de las inferencias mixtas. Los dos que las han dado han sido van Inwagen, y A. J. Cotnoir en su artículo «From Truth Pluralism to Ontological Pluralism and Back».

No considero las soluciones de Cotnoir, de acuerdo con él, no hay un problema de las inferencias mixtas.⁵⁹ Él solo considera pluralismo no radicales, y para estos, no hay problema de las inferencias mixtas, pues no hay inferencias mixtas en el sentido estipulado por van Inwagen.⁶⁰ Para Cotnoir un inferencia mixta es un enunciado con la aparición de por lo menos dos cuantificadores existenciales del tipo que sean.⁶¹

Van Inwagen en su artículo «Modes of Being and Quantification» ofrece tres posibles soluciones al problema. Este también ofrece argumentos de por qué ninguna de estas son soluciones adecuadas al problema. Ahora, presento las soluciones y los argumentos que ocupa para rechazarlas como adecuadas.

Primera solución de van Inwagen para inferencias

La primera solución de van Inwagen para inferencias al problema de las inferencias mixtas es el *Criterio de representación genérica de validez formal*. Este dice que un argumento específico es formalmente válido *si* su representación genérica es formalmente válida en lógica de primer orden, donde un *argumento específico* es cualquier argumento formulado en el lenguaje de McHeidegger y su *representación genérica* es el resultado de eliminar los cuantificadores específicos y de convertirlos en propiedades.⁶²

El esquema de traducción funciona de la siguiente manera. Sea \mathcal{T}_{A1} una función que toma oraciones del lenguaje de McHeidegger y que da la representación genérica de estas. \mathcal{T}_{A1} es tal que

1. le asigna a cada fórmula a sí misma como valor excepto si
 - a) hay al menos una aparición del esquema $\exists_e x (x^e = x)$, en cual caso es abreviado como la propiedad Zx ; o

⁵⁹Cotnoir, «From Truth Pluralism to Ontological Pluralism and Back», 134 - 135.

⁶⁰Ibidem, 134.

⁶¹Ibidem, 134 - 135.

⁶²Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 14 - 15.

- b) hay al menos una aparición del esquema $\exists_s x (x^s = x)$, cual caso es abreviado como la propiedad Sx ;

donde Zx es la propiedad de tener el modo de ser de existencia_e y Sx es la propiedad de tener el modo de ser de existencia_s.⁶³ La traducibilidad de la lógica multivariada a lógica de primer orden informa la definición de \mathcal{T}_{A1} , dados ciertos resultados sobre ambas lógicas.⁶⁴ Van Inwagen cree que no es controversial pensar que el esquema de traducción también funciona para el lenguaje de McHeidegger. Uno podría pensar esta función \mathcal{T}_{A1} es una extensión de la función de traducción que esquematiza Enderton.

Uno puede suplementar la función \mathcal{T}_{A1} con una función \mathcal{W}_{A1} . \mathcal{W}_{A1} es tal que toma oraciones que tiene solo cuantificadores restrictos (como fórmulas en una lógica multisorteadas), u oraciones que no tienen cuantificadores, pero que sí tienen términos con símbolos sorteados, y les agrega el esquema $\exists_i x (x^i = x)$. La postulación de esta función complementaria es necesaria para que el esquema de traducción funcione para toda expresión que pueda formularse en el lenguaje de McHeidegger. Ejemplos de estas oraciones para las que es necesario que contemos con esta función complementaria son ' $Pa^e \supset Qa^e$ ', ' Ra ', y ' $\exists_s x^s Mx^s$ '. La función complementaria \mathcal{W}_{A1} es tal que

1. le asigna a

- a) fórmulas de la forma $\exists_i x^i P(t_1, \dots, t_n)$ como valor el resultado de agregar una expresión cuantificacional $\exists x$ y el símbolo de identidad para la variable ligada en $P(t_1, \dots, t_n)$ y la variable ligada por el cuantificador, dando $\exists x \exists_i x^i [P(t_1, \dots, t_n) \& (x = x^i)]$; y a
- b) fórmulas de la forma $P(t_1, \dots, t_n)$ como valor el resultado de agregar una expresión cuantificacional restricta $\exists_i x^i$, sustitu-

⁶³Ibídem, 14.

⁶⁴Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 96 - 98.

yendo el término en $P(t_1, \dots, t_n)$ por una variable x^i , y agregando el símbolo de identidad para x_i y el término substituido en $P(t_1, \dots, t_n)$, dando $\exists_i x^i [P(t_1, \dots, t_n) \& (x = x^i)]$,

donde t_n es un término, donde i es un tipo.

Al usar \mathcal{T}_{A1} en el primer nuevo ejemplo, uno obtiene su representación genérica:

$$1) \forall x [Px \equiv Zx],$$

$$2) \exists x Px,$$

$$\therefore \exists x (Px \& Zx),$$

donde Px es la propiedad de ser concreto y Zx es la propiedad de existir_z. Al usar ese mismo esquema de traducción en el segundo nuevo ejemplo, uno obtiene su representación genérica:

$$1) \exists x \exists y \{ \sim (x = y) \& [\sim (Zx \equiv Zy) \& \sim (Sy \equiv Sx)] \},$$

$$2) \forall x \forall y \{ \{ \sim (x = y) \& [\sim (Zx \equiv Zy) \& \sim (Sy \equiv Sx)] \} \supset [(Zx \& Sy) \vee (Zy \& Sx)] \},$$

$$\therefore \exists x Zx \& \exists x Sx,$$

donde Sx es la propiedad de existir_s. Ambas representaciones genéricas son argumentos válidos en lógica de primer orden. Por lo tanto, los dos argumentos son válidos.

Problemas con la primera solución

Van Inwagen piensa que esta no es una buena solución al problema. Van Inwagen se pregunta si

‘¿Es plausible suponer que un objeto lingüístico —de cualquier categoría sintáctica— que sea no fundamental, semánticamente

derivado y disyuntivo juega un papel esencial en el criterio para determinar si una inferencia es formalmente válida? ¿Es plausible suponer que cuantificadores que son fundamentales y semánticamente primitivos no juegan un rol en el criterio para decidir la validez de argumentos cuyos estructuras lógicas obviamente dependen de la forma en que las ocurrencias de cuantificadores y de las variables que ligan son distribuidas en sus oraciones constituyentes?’⁶⁵

A continuación explico la idea intuitiva detrás del argumento de van Inwagen y cuál es nuestra mejor interpretación para hacer sentido de esta.

Van Inwagen afirma que la primera solución para inferencias define la noción de consecuencia lógica de forma no fundamental. Es intuitivo pensar que la lógica asociada al lenguaje fundamental de uno debería ser lo suficientemente poderosa para definir consecuencia lógica para este tipo de argumento. De acuerdo con la primera solución, si la primera solución para inferencias fuese adecuada, los argumentos en el lenguaje de McHeidegger serían válidos en virtud de que su representación genérica es válida en una lógica asociada a un lenguaje no-fundamental, y no en virtud de ser válidos en la inexistente lógica asociada con el lenguaje fundamental de McHeidegger. Esto, para van Inwagen, no es aceptable.

Consideremos el caso el caso del primer ejemplo.

$$1) \forall x [Px \equiv \exists_e x^e (x^e = x)],$$

$$2) \exists x Px,$$

$$\therefore \exists_e x^e Px^e.$$

Su representación genérica es

$$1) \forall x [Px \equiv Zx],$$

⁶⁵Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 16.

2) $\exists x Px$

$\therefore \exists x (Px \& Zx)$.

Van Inwagen cree que la explicación ‘el argumento “1) todo objeto es concreto si y solo si existe_e; 2) existe un objeto concreto; por lo tanto, existe_e un objeto concreto” es válido porque su representación genérica “1) todo objeto es concreto si y solo si tiene la propiedad de existir_e; 2) existe un objeto concreto; por lo tanto, 3) existe un objeto concreto que tiene la propiedad de existir_e” es válida en lógica de primer orden’ es incorrecta. Esta explicación es incorrecta, según él, porque utiliza la expresión cuantificacional ‘existe’, la cual no es fundamental. Como no es fundamental, entonces no está dando una explicación satisfactoria, ya que faltaría una explicación para la verdad de esa otra verdad. La solución adecuada para inferencias debería dar explicaciones satisfactorias. Por lo tanto, la primera solución para inferencias falla.

Uno puede expresar la inaceptabilidad de otra forma. Para esto, uno tendría que apelar a un marco teórico metafísico. Apelaré al de Theodore Sider, dada su popularidad en investigación sobre pluralismo, para explicar el desacuerdo de van Inwagen con la primera solución para inferencias.⁶⁶

Sider cree en el *realismo ontológico*, la postura de que hay un mejor significado cuantificacional que divide al mundo en sus articulaciones.⁶⁷ Por esto, Sider cree en *compleción**, la postura de que toda oración que contenga expresiones que no dividen al mundo en sus articulaciones tiene una semántica metafísica.⁶⁸ Esta postura está sustentada por otros dos compromisos. El primero es *compleción*, la postura de que toda verdad no fundamental se sostiene en virtud de alguna verdad fundamental; el segundo es *pureza*,

⁶⁶Este es un tratamiento popular en la literatura para hablar de pluralismo, del cual hablo en detalle en el siguiente capítulo; Turner, «Ontological Pluralism»; McDaniel, «Ways of Being», 305 - 310; Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 3.

⁶⁷Sider, «Ontological Realism», 397; Tahko, *Introduction to Metametaphysics*, 66.

⁶⁸Sider, «Ontological Realism», 116.

la postura de que ningún hecho fundamental involucra nociones no fundamentales.⁶⁹

La definición de compleción* involucra la noción de semántica metafísica. La semántica metafísica de una oración toma la siguiente forma, ‘la oración s de un lenguaje L es verdadera en L *sii* ϕ ’, donde ϕ está dada en términos fundamentales.⁷⁰ Uno podría decir que lo que hace el primer criterio para inferencias es dar una semántica metafísica de inferencias mixtas. Tomemos el primer ejemplo de inferencia mixta. El primer criterio para inferencias establece que ‘la oración “1) todo objeto es concreto si y solo si existe_e; 2) existe un objeto concreto; por lo tanto, existe_e un objeto concreto” del lenguaje del pluralista es verdadera en ese lenguaje *sii* “1) todo objeto es concreto si y solo si tiene la propiedad de existir_e; 2) existe un objeto concreto; por lo tanto, 3) existe un objeto concreto que tiene la propiedad de existir_e” es el caso’. Van Inwagen podría objetar en contra de esta semántica metafísica diciendo que ϕ no está dada en términos fundamentales. No lo está porque ϕ contiene la expresión ‘existe’, la cual no es fundamental para los pluralistas. Por lo tanto, el primer criterio para inferencias falla.

Segunda solución de van Inwagen para inferencias

La segunda solución de van Inwagen para inferencias al problema es el *Criterio de representación específica de validez formal*. Este dice que un argumento específico es formalmente válido *sii* su representación específica es formalmente válida en lógica multisorteadada, donde su *representación específica* es el resultado de eliminar los cuantificadores genéricos y convertirlos en cuantificadores específicos.⁷¹

⁶⁹Theodore Sider, *Writing the Book of the World* (New York, NY: Oxford University Press, 2012), 105 - 109, ISBN: 978 - 0199697908.

⁷⁰Sider, «Ontological Realism», 113.

⁷¹Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 17 - 18.

Sea \mathcal{T}_{A2} una función que toma oraciones del lenguaje de McHeidegger y da su representación específica. \mathcal{T}_{A2} es tal que

1. le asigna a cada fórmula a sí misma como valor excepto si
 - a) hay por lo menos una ocurrencia del esquema $\forall x \Phi x$, en cual caso es (son) luego abreviadas como $(\forall_e x^e \Phi x^e) \& (\forall_s x^s \Phi x^s)$, y
 - b) hay por lo menos una ocurrencia del esquema $\exists x \Phi x$, en cual caso es (son) luego abreviadas como $(\exists_e x^e \Phi x^e) \vee (\exists_s x^s \Phi x^s)$.⁷²

donde Φx es una fórmula con una variable x . Esta estrategia encuentra su inspiración en la estrategia de eliminación de los cuantificadores disponible para lenguajes decidibles, tales como la teoría de números.⁷³

Una función análoga \mathcal{W}_{A2} para \mathcal{W}_{A1} puede ser usada para complementar \mathcal{T}_{A2} . \mathcal{W}_{A2}

1. le asigna a
 - a) fórmulas de la forma $P(t_1, \dots, t_n)$ como valor el resultado de agregar una expresión cunatificacional específica $\exists_i x^i$ substituyendo un término en $P(t_1, \dots, t_n)$ por una variable x y agregando la equivalencia entre x y el término substituido en $P(t_1, \dots, t_n)$, dando $\exists x [P(t_1, \dots, t_n) \& (x = x^i)]$.

En este caso, también, una fórmula puede sufrir varias introducciones en la función \mathcal{W}_{A2} antes de poder ser introducida en \mathcal{T}_{A2} , así como sucedía con \mathcal{W}_{A1} .

Entonces, si aceptamos la segunda solución para inferencias obtenemos que la representación específica del primer ejemplo es:

$$1) \{ \forall_e x^e [P x^e \equiv \exists_e x^e (x^e = x)] \} \& \{ \forall_s x^s [P x^s \equiv \exists_e x^e (x^e = x)] \},$$

⁷²Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 17 - 18.

⁷³Enderton, *A Mathematical Introduction to Logic*, 182, 190 - 192.

$$2) (\exists_e x^e Px^e) \vee (\exists_s x^s Px^s),$$

$$\therefore \exists_e x^e Px^e.$$

La presentación específica del segundo ejemplo es:

$$1) \{ \exists_e w^e [\exists_e z^e (\sim (w^e = z^e) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = w^e) \equiv \exists_e y^e (y^e = z^e)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = z^e) \equiv \exists_s y^s (y^s = w^e)] \})] \vee [\exists_s z^s (\sim (w^e = z^s) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = w^e) \equiv \exists_e y^e (y^e = z^s)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = z^s) \equiv \exists_s y^s (y^s = w^e)] \})] \} \vee \{ \exists_s w^s [\exists_e z^e (\sim (w^s = z^e) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = w^s) \equiv \exists_e y^e (y^e = z^e)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = z^e) \equiv \exists_s y^s (y^s = w^s)] \})] \vee [\exists_s z^s (\sim (w^s = z^s) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = w^s) \equiv \exists_e y^e (y^e = z^s)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = z^s) \equiv \exists_s y^s (y^s = w^s)] \})] \} \},$$

$$2) \forall_e v^e \{ \forall_e w^e [(\sim (v^e = w^e) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = v^e) \equiv \exists_e y^e (y^e = w^e)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = w^e) \equiv \exists_s y^s (y^s = v^e)] \}) \supset \{ [\exists_e z^e (v^e = z^e) \& \exists_s z^s (w^e = z^s)] \vee [\exists_e z^e (w^e = z^e) \& \exists_s z^s (v^e = z^s)] \} \} \& \{ \forall_s w^s [(\sim (v^e = w^s) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = v^e) \equiv \exists_e y^e (y^e = w^s)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = w^s) \equiv \exists_s y^s (y^s = v^e)] \}) \supset \{ [\exists_e z^e (v^e = z^e) \& \exists_s z^s (w^s = z^s)] \vee [\exists_e z^e (w^s = z^e) \& \exists_s z^s (v^e = z^s)] \} \} \& \forall_s v^s \{ \forall_e w^e [(\sim (v^s = w^e) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = v^s) \equiv \exists_e y^e (y^e = w^e)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = w^e) \equiv \exists_s y^s (y^s = v^s)] \}) \supset \{ [\exists_e z^e (v^s = z^e) \& \exists_s z^s (w^e = z^s)] \vee [\exists_e z^e (w^e = z^e) \& \exists_s z^s (v^s = z^s)] \} \} \& \{ \forall_s w^s [(\sim (v^s = w^s) \& \{ \sim [\exists_e y^e (y^e = v^s) \equiv \exists_e y^e (y^e = w^s)] \& \sim [\exists_s y^s (y^s = w^s) \equiv \exists_s y^s (y^s = v^s)] \}) \supset \{ [\exists_e z^e (v^s = z^e) \& \exists_s z^s (w^s = z^s)] \vee [\exists_e z^e (w^s = z^e) \& \exists_s z^s (v^s = z^s)] \} \} \} \},$$

$$\therefore [\exists_e z^e \exists_e y^e (z^e = y^e) \vee \exists_s z^s \exists_e y^e (z^s = y^e)] \& [\exists_s z^s \exists_s y^s (z^s = y^s) \vee \exists_s z^s \exists_s y^s (z^s = y^s)].$$

Ahora podemos evaluar la validez de estos argumentos usando lógica variada.

Problemas con la segunda solución

La segunda solución para inferencias tiene un problema.

El problema es que \mathcal{T}_{A2} no es un buen esquema de traducción del lenguaje de McHeidegger a uno multivariado. Tomemos, por ejemplo, la oración ‘ $\forall x [\exists_e y^e (y^e = x) \vee \exists_s y^s (y^s = x)]$ ’. Esta oración dice que todo existe_e o existe_s. Esta es una verdad sustantiva. Es posible que todo exista_e o exista_s, pero también es posible que eso no sea el caso.⁷⁴ Una vez que evaluamos la oración en el esquema de traducción de la segunda solución para inferencias tenemos la oración ‘ $\forall_e x_e [(\exists_e y_e (y_e = x_e) \vee \exists_s y_s (y_s = x_e))] \& \forall_s x_s [(\exists_e y_e (y_e = x_s) \vee \exists_s y_s (y_s = x_s))]$ ’, la cual dice que todo_e existe_e o existe_s y que todo_s existe_e o existe_s. Esta última es una verdad lógica. La oración original no lo era. Por lo tanto, esta traducción no preserva el estatus lógico de la oración.

Una forma de interpretar los intereses de van Inwagen es diciendo que este suscribe un postura de *realismo lógico*, una que dice que ‘si φ y Δ están en el lenguaje T_1 , \mathcal{L}_1 es la lógica asociada con el lenguaje T_1 , y \mathcal{L}_2 es la lógica asociada con el lenguaje T_2 , entonces φ es una consecuencia lógica de Δ de acuerdo con \mathcal{L}_1 , *sii* la traducción de φ en t es consecuencia lógica de la traducción de Δ de acuerdo con \mathcal{L}_2 ’, donde T_1 y T_2 son lenguajes, t un esquema de traducción, φ es una fórmula bien formada, y Δ es una fórmula bien formada o un conjunto de fórmulas bien formadas.⁷⁵

La segunda solución viola la postura de realismo lógico. Sea T_1 el lenguaje de McHeidegger; T_2 , el lenguaje de la lógica multisortada; t , \mathcal{T}_{A2} ; φ y Δ , la conclusión y las premisas de cualquier argumento; \mathcal{L}_1 , la lógica asociada al lenguaje de McHeidegger; y \mathcal{L}_2 , la lógica multisortada. t no es adecuada para nuestro propósito, que es tener una definición de validez que respete la postura de realismo lógico, ya que no respeta el estatus lógico de

⁷⁴Imaginemos la imagen meinonguiana del mundo: todo existe₁ (subsiste), pero no todo existe₂ (existe), McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 37 - 39.

⁷⁵Turner, «Logic and Ontological Pluralism», 426.

las oraciones.⁷⁶ Tal vez no es problemático que no respete el estatus lógico de las oraciones, pero la explicación de la validez sería dada por las razones equivocadas. Lo que permitía un buen esquema de t era mostrar que el lenguaje de McHeidegger era una variante notacional de la lógica multivariada. t no logra este propósito. Entonces, a menos de que tengamos una t adecuada para nuestro propósito, no podemos afirmar que la condición del realismo lógico se cumpla. Por lo tanto, el segundo criterio para inferencias falla.⁷⁷

Tercera solución de van Inwagen para inferencias

La tercera solución que van Inwagen ofrece al problema de las oraciones mixtas es el *Criterio de representación genérica y específica de validez formal*. Este establece que un argumento específico es formalmente válido *sii*, si sus oraciones constituyentes contienen cuantificadores genéricos, entonces es válido de acuerdo al Criterio de representación genérica, y, si sus oraciones constituyentes contiene solamente cuantificadores restrictos, entonces es válido de acuerdo al Criterio de representación específica.⁷⁸

Sea \mathcal{T}_{A3} una función que toma oraciones del lenguaje de McHeidegger y da fórmulas que pueden formar argumentos que pueden ser, al mismo tiempo, evaluados para validez, de acuerdo al tercer criterio. \mathcal{T}_{A3} es tal que

1. si sus oraciones constituyentes contiene cuantificadores genéricos, entonces asigna a cada fórmula ella misma como valor, excepto si

⁷⁶Alguien podría argumentar que no solamente no respeta el estatus lógico, sino que no respeta el significado de lo expresado. Por ejemplo, si la primera premisa del primer argumento expresa un pluralismo de dos formas de ser ('todo existe₁ o existe₂'), su traducción no lo hace; Merricks, «The Only Way To Be», 3.

⁷⁷Bruno Whittle ha argumentado que el pluralismo radical no viola en realidad el realismo lógico. Esto, cabe señalar, que no es de relevancia a este argumento porque este es un problema para el realismo no radical. C.f. Whittle, «Ontological Pluralism and Notational Variance».

⁷⁸Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 19.

- a) hay por lo menos una ocurrencia del esquema $\exists_e x (x_e = x)$, que es (son) abreviados como una propiedad Zx , y
- b) hay por lo menos una ocurrencia del esquema $\exists_s x (x_s = x)$, que es (son) abreviados como una propiedad Sx ,

2. excepto si sus oraciones constituyentes contienen solo cuantificadores restrictos, porque entonces \mathcal{T}_{A3} asigna esas mismas fórmulas como valores.⁷⁹

Esta función no está definida para todas las fórmulas que pueden formarse con el lenguaje de McHeidegger. Por ejemplo, \mathcal{T}_{A3} no está definida para expresiones que no tienen cuantificadores. Algunas de estas expresiones son ‘ Pa ’ y ‘ $Wr_z \supset Tr_z$ ’. No es obvio cómo uno deba suplementar la función para poder tratar estos casos. La fórmula \mathcal{W}_{A3} que podría suplementarla podría seguir la estrategia de \mathcal{T}_{A1} y agregar cuantificadores existenciales a las oraciones, o podría seguir la estrategia de \mathcal{T}_{A2} y agregar cuantificadores existenciales a estas. Cualquier apelación a una de estas estrategias no está obviamente motivada. Por suerte, \mathcal{T}_{A3} está definida para los dos ejemplos que estamos considerando.

\mathcal{T}_{A3} nos dará entonces como traducción del primer argumento

$$1) \forall x [Px \equiv Zx],$$

$$2) \exists x Px$$

$$\therefore \exists x (Px \& Zx),$$

y del segundo,

$$1) \exists x \exists y [\sim (Zx \equiv Z) \& \sim (Sy \equiv Sx)].$$

$$2) \forall x \forall y \{[\sim (Zx \equiv Zy) \& \sim (Sy \equiv Sx)] \supset [(Zx \& Sy) \vee (Zy \& Sx)]\},$$

⁷⁹Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 14, 17 - 18.

$\therefore \exists x Zx \ \& \ \exists x Sx.$

Ambos argumentos serán válidos de acuerdo con el tercer criterio *sii* sus representaciones genéricas son válidas en lógica de primer orden. Ambos argumentos lo son. Por lo tanto, los argumentos originales son válidos.

Problemas con la tercera solución

Esta propuesta tiene los defectos de las primeras dos soluciones. Cuando explica la solución apelando al lenguaje de la lógica de primer orden da una explicación de validez en términos no fundamentales. Cuando explica la solución en la forma en que lo hace la segunda, la tercera también emplea un esquema de traducción defectuoso. Más importante aún, esta es una propuesta que no está del todo desarrollada. No sabemos como se vería una formulación completa de esta propuesta, particularmente, cómo es su esquema de traducción.

Van Inwagen cree que el hecho de que hay traducibilidad entre la lógica de primer orden y la lógica multivariada debe garantizar que hay traducibilidad entre el lenguaje de McHeidegger y el del monista.⁸⁰ Él cree que esto debería hacer la construcción de un esquema de traducción una tarea trivial. El problema es que la traducibilidad entre la lógica de primer orden y la lógica multisortada no garantiza que haya una traducibilidad entre el lenguaje de McHeidegger y el lenguaje del monista.

Por estas razones, la tercera solución tiene pocas probabilidades de resolver el problema de las inferencias mixtas.

Conclusiones

Regresemos al ejemplo de Trump. Trump tiene a su disposición dos formas de explicar la diferencia fundamental que hay entre los humanos y los nú-

⁸⁰Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 19; Turner, «Logic and Ontological Pluralism», 427 - 428.

meros. La primera forma de hacerlo es apelando a propiedades. La segunda es apelando a modos de ser.

Trump quiere explicar la diferencia de la mejor forma posible. Si Trump elije explicar la diferencia apelando a modos de ser, se encuentra con un problema. Supongamos que la teoría que elije es una como la de McHeidegger. Esta teoría no puede determinar si argumentos como ‘1) todo existe₁ o existe₂, 2) todo lo que es humano existe₁, 3) Trump es humano, ∴ Trump existe₁’ son válidos. El pluralista entonces, si quiere que su postura sea la que elija Trump para explicar la diferencia entre los objetos, tiene que resolver este problema.

En este capítulo presenté una versión simplificada de un tipo de teoría muy discutida en la literatura sobre el pluralismo, un pluralismo no radical. Después, expliqué en qué consiste el problema de las inferencias mixtas y por qué este es un problema para los pluralismos no radicales. Finalmente, expuse los argumentos a favor y en contra de soluciones al problema presentes en la literatura, siendo ninguno una solución adecuada para este.

Mi plan en esta tesis es resolver este problema para el pluralismo no radical que he estado discutiendo. De esta forma, Trump podría tomar más en serio la postura de que la diferencia fundamental entre humanos y números puede ser explicada a través de modos de ser. En el siguiente capítulo, voy a entrar en detalle sobre cómo se ven las teorías que enfrentan el problema de las inferencias mixtas, y seré explícito sobre los compromisos que estas teorías tienen o podrían tener.

Capítulo 2

Teorías pluralistas

‘[El “pluralismo sobre al existencia”] se dice de muchas maneras.’

—Jason Turner, «Recent Work on Ontological Pluralism»

Introducción

CONSIDEREMOS UNA VEZ más el dilema de Trump. Trump quiere decir que los números y los humanos son entes muy diferentes uno del otro. Trump puede lograr su cometido apelando, ya sea a propiedades o a modos de ser. La primera es la estrategia monista y la segunda es la estrategia pluralista.

Si Trump opta por la estrategia pluralista, entonces enfrenta un problema. El mejor tipo de teoría pluralista que hay para explicar esta teoría es una no radical, una que cree que, además de haber modos específicos de ser, hay uno genérico. Esta es la mejor teoría en el mercado porque, siguiendo a van Inwagen y a Merricks, esta puede explicar enunciados de totalidad. Sin embargo, esta teoría enfrenta un problema, el de las inferencias mixtas.

En este capítulo entro en detalles sobre cómo es la mejor teoría al alcance de los pluralistas (y claro, de Trump). El objetivo principal es dar tres caracterizaciones de teorías pluralistas que enfrentan el problema de las inferencias mixtas. Todas estas son pluralismos no radicales y una de ellas es la caracterización más básica de una teoría que enfrenta el problema de las inferencias mixtas. Primero, discuto unas dificultades metodológicas que enfrento para lograr mi cometido en este capítulo (§1). Segundo, argumento a favor de una formulación del pluralismo sobre la existencia que es más precisa que la utilizo en el capítulo anterior (§2.1). Tercero, introduzco lo que llamo ‘la postura revisada en metafísica’ y explico cómo difiere esta de la postura comúnmente denominada ‘la postura estándar en metafísica’ (§2.2). Cuarto, describo la noción de fundamentalidad a la que se ha apelado en la investigación anterior sobre pluralismo, y defiendo por qué esta interpretación de ‘fundamental’ funciona mejor para propósitos de esta tesis (§2.3). Quinto, discuto los compromisos específicos de la teoría de McHeidegger (§2.4). Finalmente, presento tres caracterizaciones diferentes de teorías pluralistas no radicales que enfrentan el problema de las inferencias mixtas (§3).

2.1. Metodología

Hay dificultades metodológicas que necesito solucionar antes de presentar mis argumentos a favor de una solución al problema de las inferencias mixtas. El objetivo de este capítulo es dar caracterizaciones de las teorías pluralistas que enfrentan el problema de las inferencias mixtas.

La complicación primordial es que Peter van Inwagen, en su artículo «Modes of Being and Quantification» no ofrece una caracterización explícita de las teorías que enfrentan el problema. Van Inwagen bosqueja los compromisos del pluralista que enfrenta el problema, pero no hace más que eso. Van Inwagen no enuncia todos los compromisos de la teoría en

su artículo. Por ejemplo, para hacer sentido de la objeción a la primera solución para inferencias es necesario apelar a un marco teórico metafísico para desambiguar la noción de ‘fundamentalidad’ que está presente en su presentación de la teoría.¹ Además, van Inwagen enuncia compromisos no relevantes para una caracterización mínima de pluralismos que le interesan; por ejemplo, el segundo compromiso de McHeidegger no juega ningún papel en permitir la existencia del problema. Por lo tanto, queda en mí ofrecer una caracterización explícita de los pluralismos que enfrentan el problema tal que enuncie todos, y solo, los compromisos relevantes para explicar por qué estos pluralismos enfrentan el problema.

La segunda complicación que tengo es que uno puede caracterizar estas teorías en un número infinito de formas. Sea M el la teoría que enfrentan el problema tal que este contiene todos, y solo, los compromisos que permiten la existencia del problema.² Ahora, considere el conjunto $L = M \cup N$, donde N es un conjunto tal que contiene compromisos consistentes con M . L consistiría en una caracterización no mínima de la teoría que enfrenta el problema. Lo que es problemático es que N puede ser cualquier cosa, y la cantidad de N s consistentes con M es infinito. Por ejemplo, supongamos que M contiene cinco compromisos, α , β , γ , δ , y ϵ . Ahora, supongamos que N contiene a ζ y que ζ es una verdad matemática, como $2 + 2 = 4$. Las verdades matemáticas y verdades lógicas no entran en conflicto con ningún miembro de M . Los compromisos en N son consistentes con aquellos en M (suponiendo que α , β , γ , δ , y ϵ son consistentes entre ellos); por lo tanto, L es una teoría que enfrenta el problema. Por esto, la cantidad de L s sería infinita. Solo concentraré mis esfuerzos en ofrecer M , para que mi solución al problema funcionen para casos importantes y no enfrente complicaciones

¹Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 16.

²Kris McDaniel, siguiendo a Ben Caplan, piensa que es inútil investigar cuáles son las condiciones necesarias y suficientes para que una teoría sea pluralista. C.f. Caplan, «Ontological Superpluralism*»; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 47. Por lo tanto, no caracterizo a M como incluyendo a los compromisos que toda teoría pluralista debe tener.

innecesarias.

He decidido ofrecer tres cosas en este capítulo. Ofrezco

- una caracterización mínima M de teorías que enfrentan el problema;
- una caracterización máxima L de teorías que enfrentan el problema tal que N tiene como miembros opiniones ortodoxas en cuestiones metametafísicas; y
- una caracterización máxima L de teorías que enfrentan el problema tal que N solo contiene las tesis particulares de la teoría de McHeidegger.

Presentar caracterizaciones mínimas de teorías pluralistas no radicales (aquellas que reconocen además un modo de ser genérico) ha sido de interés en investigación metafísica.³ En mi siguiente y final capítulo presento una solución al problema. Esta solución funciona para las tres caracterizaciones que he ofrecido en este capítulo, ya que esta está diseñada para resolver la primera caracterización.

En las siguientes secciones, primero, enlisto y explico todas las posturas metametafísicas alrededor del debate pluralista. Segundo, doy todas las caracterizaciones mencionadas arriba y argumento por qué estas contienen los compromisos que digo.

Conjuntos de compromisos

He separado las posturas metametafísicas alrededor del debate pluralista en cuatro conjuntos,

1. el conjunto de compromisos pluralistas generales,

³Entre ellas se encuentran la de Paoletti, la de McDaniel y la de Merricks. Michele Paolini Paoletti, «A Problem for Ontological Pluralism and a Half-Meinongian Solution», *Philosophia: Philosophical Quarterly of Israel* 43, número 2 (junio de 2015): 467, ISSN: 1574 - 9274, doi:10.1007/s11406-015-9581-y; McDaniel, *The Fragmentation of Being*; Merricks, «The Only Way To Be».

2. el conjunto de compromisos metametafísicos generales,
3. el conjunto de compromisos metametafísicos específicos, y
4. el conjunto de compromisos pluralistas específicos.

Más adelante ofrezco caracterizaciones de estos conjuntos para hacer sentido de por qué están agrupados de la forma en la que están. Soy escéptico de que estas caracterizaciones sean útiles. Uno podría argumentar que esas caracterizaciones no son adecuadas porque los conjuntos se traslapan entre ellos y que estos no abarcan todas las posturas relevantes en la literatura.

Otra forma de explicar por qué estos conjuntos tienen a los miembros que tienen es a través de rastrear la historia de cada uno de ellos. Me limito a dar caracterizaciones de estos sin apelar a su historia con la esperanza de arrojar luz sobre por qué están agrupadas de la forma en la que están. Pero, si alguien tiene preocupaciones sobre lo adecuadas que pueden ser esas caracterizaciones, podrían atender a la explicación histórica.

Ya que los conjuntos suelen traslaparse, después de presentarlos, enuncio qué miembros en un conjunto también pertenecen a otro y también muestro las relaciones de dependencia lógica entre estos.

2.2. Cuestiones metametafísicas

En esta sección, presento cuatro conjuntos de posturas que tienen como miembros tesis que la literatura sobre pluralismo ha asociado a los pluralistas que me conciernen ahora.

Pluralismo sobre la existencia

Primero, presento el conjunto de compromisos pluralistas generales.

El *pluralismo sobre la existencia* es la postura de que hay varios modos de existencia.⁴ Esta no es una formulación rigurosa de la postura.

Las teorías metafísicas tienen dos componentes. El primero es su ideología, y el otro es su ontología.⁵ La *ideología* nos dice qué conceptos están a la disposición de la teoría para describir la realidad, y la *ontología* nos dice qué hay en la realidad.⁶

La ideología de una teoría metafísica es el conjunto de ‘ideas’ que son ‘fundamentales o primitivas para esta’.⁷ Estas ‘ideas’ son los ‘conceptos, lógicos y no lógicos,’ que la teoría ocupa.⁸ También son conocidas como los ‘compromisos ideológicos’ de una teoría.⁹

El debate pluralista es un debate sobre la ideología. El debate pluralista es el debate de si hay formas de ser o no. El amigo del pluralismo quiere incrementar el número de conceptos disponibles de nuestra mejor teoría del mundo.¹⁰ En otras palabras, el amigo del pluralismo quiere reformar nuestro lenguaje fundamental.¹¹ Entro en detalle sobre cómo planea hacer esto más adelante en esta sección.

Uno podría preguntarse por qué este no es un debate sobre ontología. El debate concierne ideología porque este no es un debate sobre qué existe irres-

⁴McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 4.

⁵Willard Van Orman Quine, «Ontology and Ideology», *Philosophical Studies: An International Journal for Philosophy in the Analytic Tradition* 2, número 1 (enero de 1951): 13-15, ISSN: 1573 - 0883, <http://www.jstor.org/stable/4318102>.

⁶Phillip Bricker, «Ontological Commitment», en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/ontological-commitment/>; Quine, «Ontology and Ideology», 14; Turner, «Ontological Pluralism», 7.

⁷Quine, «Ontology and Ideology», 14.

⁸Berto y Plebani, *Ontology and Metaontology*, 147; Bricker, «Ontological Commitment».

⁹Bricker, «Ontological Commitment».

¹⁰El pluralista también podría querer decrecer el número, dependiendo del estado inicial de la teoría.

¹¹En el capítulo anterior introduje la noción de ‘lenguaje metafísicamente perspicuo’ (o lenguaje fundamental), un lenguaje que está hecho de expresiones fundamentales; Turner, «Logic and Ontological Pluralism», 421.

trictamente.¹² Una motivación para pensar que el debate es concerniente a ontología es que la formulación no rigurosa de la postura pluralista parece cuantificar sobre objetos, particularmente, modos de existencia. Además, hay investigación que considera la posibilidad de que el debate de hecho sea sobre si hay objetos tales como los modos de existencia.¹³ Esto es solo un infortunio del lenguaje dentro de cómo se formula el debate. Podríamos reificar los modos de ser, pero esto no ayudaría ofrece ninguna ayuda considerable a argumentar a favor o en contra de una solución al problema de las inferencias mixtas. Asumiré, por lo tanto, que este no es debate sobre ontología. Para hacer mi punto más claro sobre cómo no es necesario reificar los modos de existencia, doy una formulación más precisa de la postura pluralista.

Formulación rigurosa de la postura pluralista

Hay varias formas en las que uno puede entender la idea intuitiva de que hay formas de existencia. Joshua Spencer, en su artículo «Ways of Being», ha ofrecido dos. La primera formulación rigurosa es que ‘necesariamente, hay modos de ser *sii* hay más de un cuantificador existencial de élite.’¹⁴ La segunda es que ‘necesariamente, hay modos de ser *sii* hay más de un

¹²Hay ciertos tipos de teorías para los que el debate es uno que concierne ideología y ontología. Considere el caso de las teorías que tienen motivaciones neo-tractarianas para creer en modos de ser. Estas teorías asocian modos de ser con constantes en vez de con cuantificadores y las constantes refieren a objetos. Entonces, en este caso, el debate sería uno sobre ideología y ontología. El debate pluralista para el neo-tractariano es uno que trata sobre ideología, no porque este agrega nuevos símbolos a nuestro lenguaje fundamental, sino porque este propone un tipo diferente de símbolo para las expresiones en el lenguaje que expresa existencia. Además, el debate pluralista para el neo-tractariano trata sobre ontología porque este necesita decidir si incluye en su lista de objetos que hay en el mundo modos de existencia o no. No hay mucho que decir sobre la posición neo-tractariana, dado que esta no ha sido desarrollada a cabalidad en la literatura. En todo caso, estas teorías no son relevantes para mis propósitos actuales Turner, «Logic and Ontological Pluralism», 10; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 23; Spencer, «Ways of Being», 911 - 912.

¹³Paoletti, «A Problem for Ontological Pluralism and a Half-Meinongian Solution».

¹⁴Spencer, «Ways of Being», 911.

cuantificador existencial de élite y los dominios de estos cuantificadores de élite son distintos unos de otros.¹⁵

Cualquier formulación rigurosa de la idea intuitiva de que hay modos de ser pone restricciones sobre cómo se verá la teoría. Llamo a las formulaciones rigurosas de la idea intuitiva del pluralismo dentro de una teoría los *compromisos pluralistas generales* de una teoría.¹⁶ No todas las teorías pluralistas necesitan tener compromisos pluralistas. Sería enteramente comprensible si una teoría no tiene una formulación rigurosa de la idea pluralista entre sus compromisos. Hay filósofos que sostienen que definir cuáles son los compromisos pluralistas generales de toda teoría pluralista es de poca utilidad.¹⁷ Sin embargo, esto no es problemático para nosotros, pues solo nos estamos enfocando en un subconjunto particular de teorías pluralistas, y no en todo el conjunto.

Ambas formulaciones rigurosas que he presentado enfrentan problemas. El primero es que la primera formulación rigurosa, de acuerdo a Spencer, no es sensible a cuantificación plural.¹⁸ *Cuantificación plural* es cuantifica-

¹⁵Spencer, «Ways of Being», 911.

¹⁶Para el momento de la publicación de este artículo, hay dos diferentes acercamientos de definir qué significa ser un pluralista ontológico. No los considero en esta sección porque no estaban publicadas sino hasta que esta tesis había sido revisada y aprobada. La primera es la ofrecida por Javier-Castellanos, en la ser pluralista consiste en cada lenguaje cuantificacional maximalmente bueno tiene múltiples expresiones cuantificacionales existenciales primitivas, donde un lenguaje cuantificacional es una que tiene por lo menos una expresión cuantificacional primitiva, y ser maximalmente bueno es ser tal que no hay un mejor lenguaje cuantificacional; c.f. A. Arturo Javier Castellanos, «Quantifier Variance, Ontological Pluralism and Ideal Languages», *The Philosophical Quarterly*, 2018, 10, ISSN: 1467 - 9213, doi:10.1093/pq/pqy048; esta es muy prometedora. La segunda es que el pluralismo es cierto *sii* hay múltiples familias cuantificacionales múltiples de élite Jason Turner, «Recent Work on Ontological Pluralism» (noviembre de 2018), 4, <http://www.u.arizona.edu/~jasonturner/storage/OP-Routledge.pdf>.

¹⁷Turner, «Recent Work on Ontological Pluralism», 6; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 46; c.f. Caplan, «Ontological Superpluralism*».

¹⁸Spencer, «Ways of Being», 911; cabe mencionar que hay una versión de esta objeción pero en el que hay dos cuantificadores, uno que cuantifica sobre objetos y otro que cuantifica sobre 'cosas' ('stuff'), tal como está formulado en Ross P Cameron, «Critical Study of Kris McDaniel's *The Fragmentation of Being*», *Res Philosophica* 95, número 4 (julio de 2018): 7 - 8, ISSN: 2164 - 0726, doi:10.11612/resphil.1767.

ción sobre pluralidades. En vez de que las variables refieran a objetos, en cuantificación plural, refieren a pluralidades.¹⁹ En ese escenario, hay más de un cuantificador existencial de élite. Del hecho anterior y la primera formulación rigurosa se sigue que hay modos de ser. Sin embargo, para creer que hay modos de ser no debería ser suficiente creer en cuantificación plural. Por lo tanto, la primera formulación rigurosa no es una buena interpretación del pluralismo.

El segundo problema es que la primera formulación rigurosa es que permite que los modos de ser tengan el mismo dominio. Consideremos el escenario anterior donde había tanto cuantificación plural y cuantificación singular en el lenguaje (ideología) de nuestra teoría metafísica fundamental. Entonces, los cuantificadores existenciales de élite del ejemplo (el singular y el plural) tendrían el mismo dominio. El resultado va en contra de las motivaciones que hay para creer en un pluralismo, específicamente, en uno en el que los cuantificadores existenciales de élite no comparten el mismo dominio.²⁰ Por ejemplo, McDaniel no tiene la intuición de que cualesquiera dos modos de ser pueden tener el mismo dominio.²¹ Por lo tanto, dado lo anterior, la primera formulación rigurosa no es una buena interpretación del pluralismo.

Uno podría bloquear la primera objeción a la primera formulación rigurosa diciendo que, o la cuantificación plural o la singular no deberían estar en nuestro lenguaje fundamental. La mayor parte de la literatura sobre pluralismo opta por cuantificación singular, porque es más sencilla de manejar en explicaciones.²² Además, hay motivaciones para no incluir extensiones

¹⁹Alguien interesado en dar un giro metafísico a los argumentos de George Boolos a favor de la postura de que la cuantificación plural no es reducible a cuantificación singular puede encontrar esta imagen interesante; Øystein Linnebo, «Plural Quantification», en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017), <https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/plural-quant/>; Sider, *Writing the Book of the World*, 210 - 211.

²⁰Spencer, «Ways of Being», 911.

²¹McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 40; Spencer, «Ways of Being», 911.

²²McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 40.

de lógica de primer orden como la lógica plural en nuestra ideología. Una de estas motivaciones es que no es suficiente para una noción ser primitiva en nuestro lenguaje ordinario, o metalógico, para que esta sea parte de nuestro lenguaje más metafísicamente perspicuo.²³ Otra motivación es que los proyectos para reducir la lógica singular a lógica plural parecen funcionar.²⁴ En ese caso, la balanza se mueve a favor de preservar la cuantificación singular. Por lo tanto, sea la que sea nuestra postura sobre qué tipo de cuantificación es más fundamental, parece sensato negar que las dos lo son, al menos cuando tenemos que decidir cuál de estas debemos mantener en nuestra ideología.

Uno puede bloquear la segunda objeción negando que haya motivaciones fuertes para pensar que los dominios de los cuantificadores no pueden tener dominios que se traslapan. Nótese que no tenemos un argumento a favor de que los cuantificadores en una teoría no pueden tener dominios que se traslapan. Por lo que sabemos hasta ahora, esto podría ser el caso. McDaniel aquí tiene la carga de la prueba si espera que su afirmación informe el debate.

La segunda formulación rigurosa también tiene problemas. El principal problema es que descarta la posibilidad de que los cuantificadores existenciales de élite tengan el mismo dominio, tal como lo permite la primera formulación rigurosa.²⁵ Por ejemplo, tómese un mundo en el que hay dos modos de ser y en el que todos los objetos, si tienen un modo de ser, tienen el otro. Entonces, hay más de un cuantificador existencial de élite y no es el caso que los dominios de esos cuantificadores existenciales de élite sean distintos uno del otro. Se sigue de lo anterior y de la segunda formulación rigurosa del pluralismo que no hay modos de ser.

Sin embargo, no parece correcto pensar que, en ese caso, no hay modos de ser. McDaniel cree que la interpretación sensata de lo que sucede en

²³Sider, *Writing the Book of the World*, 210 - 211, 2015.

²⁴McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 39; Turner, *The Facts in Logical Space*, 79.

²⁵Spencer, «Ways of Being», 911 - 910.

este escenario es que hay dos modos de existencia y que sus cuantificadores de élite asociados tienen el mismo dominio.²⁶ También sostiene que hay mundos en los que hay más de un cuantificador existencial de élite y que los dominios de esos cuantificadores sean idénticos; y, por lo tanto, que la segunda formulación rigurosa del pluralismo es falsa. Él cree, sin embargo, que ese caso no es un caso interesante.²⁷ Esta última opinión debilita su objeción, pero aún así, su argumento es una objeción. Por lo tanto, la segunda formulación rigurosa del pluralismo no es una buena interpretación del pluralismo.

Una característica no atractiva de la segunda formulación rigurosa es que niega la posibilidad de que haya dominios de cuantificadores que expresan modos de existencia que se traslapan. La segunda formulación no es neutral sobre cuestiones contingentes, específicamente, sobre si puede haber traslapes entre dominios de cuantificadores o no. Necesitamos un argumento a favor de esta restricción. Spencer ofrece la segunda formulación rigurosa como una mejora de la primera. Este no es, aún así, una razón fuerte a favor de la restricción. Además, creo que mientras más neutrales sean los compromisos generales pluralistas de una teoría en cuestiones de compromisos pluralistas específicos, mejor. Explico a qué me refiero con los ‘compromisos pluralistas específicos’ de una teoría pluralista más adelante en este capítulo.

Alguien podría objetar algo en contra de ambas formulaciones rigurosas. Ambas dicen cómo debería ser nuestra ideología. Esa ideología es tal que empareja modos de ser con cuantificadores existenciales de élite. Alguien podría argumentar que tal emparejamiento es inapropiado. Alguien que piense que la cuantificación no es la mejor forma de entender nuestra charla sobre modos de ser podría sostener dicha objeción.²⁸ Pudimos haber emparejado modos de ser con constantes, o predicados, o alguna otra noción

²⁶McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 39 - 40.

²⁷Ibidem.

²⁸Turner, «Logic and Ontological Pluralism», 9; Spencer, «Ways of Being», 912.

lógica, en cambio.²⁹

La formulación rigurosa que funciona para mi propósito de caracterizar teorías que enfrentan el problema de las inferencias mixtas es la primera. Tener compromisos pluralistas generales no es problemático para dar una caracterización mínima de teorías que enfrentan el problema.³⁰ Rechazo la primera objeción en contra de la primera formulación porque, por mor de la simplicidad, formulo mis argumentos usando cuantificación singular.³¹ También rechazo la primera objeción porque asumiré que no es suficiente que haya dos cuantificadores primitivos para que haya modos de ser. Por lo tanto, formulo mis argumentos en para cuantificación singular, además de hacerlo por mor a la simplicidad. Rechazo la objeción que se puede hacer a ambas formulaciones porque, si no acepto que debe haber un emparejamiento de modos de ser con cuantificadores existenciales de élite, entonces el problema no aparece. Por estas razones, tomo la primera formulación como la formulación rigurosa del pluralismo, y por ende, también como parte de los compromisos generales pluralistas de McHeidegger y sus amigos (pluralistas no radicales).

La razón por la cual estoy interesado en las definiciones que emparejan modos de ser con cuantificadores existenciales de élite es que el pluralista no radical tiene este y otros compromisos metafísicos. En la siguiente sección explico cuáles son esos compromisos.

Diferencias con la postura estándar en metafísica

El pluralista que enfrenta el problema de las inferencias mixtas no solo tiene una postura concerniente a su ideología, sino también uno sobre otros

²⁹Turner, «Logic and Ontological Pluralism», 10; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 23; Stang ha defendido que incluso alguien podría objetar que el simple hecho de emparejar modos de ser con expresiones en un lenguaje fundamental puede ser inapropiado; c.f. Stang, «Review: Kris McDaniel's *The Fragmentation of Being*».

³⁰Ofrezco argumento que apoyan esta afirmación más adelante en este capítulo.

³¹McDaniel toma una estrategia similar. McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 40.

compromisos metametafísicos. Los *compromisos generales metametafísicos* de una teoría son aquellos que uno tiene en virtud de apoyar una teoría metametafísica en particular.

La mejor forma de pensar sobre aquellos que apoyan el pluralismo es como teniendo los mismos compromisos metametafísicos que el monista tiene sobre la existencia, a excepción de aquellos que entran en conflicto con sus compromisos generales y específicos pluralistas. El monista sobre la existencia apoya el *monismo sobre la existencia*, la postura de que hay solo un modo de ser.

El pluralista y el monista comparten compromisos metametafísicos. En ese sentido, ellos están de acuerdo sobre algunas partes de la postura estándar en metafísica. La *postura estándar en metafísica* está compuesta de cinco tesis formuladas por Peter van Inwagen en su artículo «Meta-Ontology», y más adelante, en su artículo «Being, Existence, and Ontological Commitment».³² Me refiero a esta como la ‘postura estándar’ siguiendo la terminología de Francesco Berto y Matteo Plebani.³³ Esta imagen metametafísica, aunque ciertamente desafiada, es la postura predominante en metafísica actualmente.³⁴

La postura estándar contiene los siguientes principios:

1. La existencia no es una actividad.³⁵
2. ‘Ser’ es lo mismo que ‘existir’.³⁶
3. ‘Existencia’ es una expresión unívoca.³⁷
4. Cualquier sentido de ser o existencia es capturado adecuadamente por un cuantificador existencial.³⁸

³²Van Inwagen, «Meta-Ontology»; van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment».

³³Berto y Plebani, *Ontology and Metaontology*, 34.

³⁴Ibidem.

³⁵Van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 476.

³⁶Ibidem, 480.

³⁷Ibidem, 482.

³⁸Esta formulación es diferente a la que ofrece van Inwagen. Él presenta el cuarto

5. (Una propuesta sobre cómo debemos conducirnos cuando discutimos sobre debates ontológicos.)³⁹

Estos, van Inwagen argumenta, son los compromisos metametafísicos (metaontológicos) que Willard Van Orman Quine tenía en su investigación ontológica y que fueron heredados por una significativa parte de la tradición metafísica [analítica] que le sucedió.⁴⁰

Nótense dos cosas. En primer lugar, en un sentido estricto, aquellos que creen en modos de ser, en tanto que pluralistas, solo están en desacuerdo con la postura estándar respecto a la tercera tesis. No obstante, lo que los pluralistas creen en vez de esa tesis responde a las mismas motivaciones que hubiesen tenido si hubieran creído en la tercera tesis en primer lugar. Hay una diferencia entre el pluralista y alguien que crea que no hay modos de ser; en otras palabras, alguien que crea que no hay ni un solo cuantificador existencial fundamental no piensa lo mismo en este respecto que el pluralista. Llamaré a esta persona un ‘nihilista sobre la existencia’. El monista y el pluralista creen que hay por lo menos un sentido fundamental de ‘ser’. Difieren en si hay alguno más aparte de este. El nihilista creen que no hay ni uno solo. El compromiso que comparten el monista y el pluralista es la motivación a la que me refero anteriormente.

Segundo, nótese que hay una dependencia entre la tesis del monista, y la tercera y cuarta tesis. Esto es porque el monismo es capturado por estos dos compromisos. Tómese, por ejemplo, la tercera tesis de la postura estándar. Esta debe calificarse. La tercera tesis sostiene que ‘existencia’ es una expresión unívoca en lenguaje ordinario, y consecuentemente, en cualquier lenguaje que sea presumiblemente especial (de élite). El tercer compromiso atiende a la intuición de que siempre nos referimos a una cosa

principio como ‘el único sentido de ser o existencia es adecuadamente capturado por el cuantificador existencial de la lógica formal’; van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 92.

³⁹Ibídem, 506.

⁴⁰Ibídem, 475.

cuando usamos la expresión ‘existencia’, ya sea en lenguaje ordinario, o el de nuestra teoría fundamental.

La tercera y cuarta tesis constituyen el lado derecho de un bicondicional que es una versión degenerada de la primera formulación rigurosa del pluralismo. Esta versión degenerada de la primera versión, en vez de ser orientada al pluralismo, está orientada al monismo. Llamaré a esta postura la *formulación rigurosa del monismo*. Esta sostiene que, necesariamente, hay solo una forma de ser *sii* hay un solo cuantificador existencial de élite. El tercer compromiso de la postura estándar nos dice que solo debe haber un concepto para existencia en nuestra ideología, y el cuarto compromiso nos dice que ese concepto debe ser expresado con cuantificadores. Por lo tanto, ambos compromisos constituyen el lado derecho de la formulación rigurosa del monismo.

Dada nuestra formulación rigurosa del pluralismo preferida, podríamos reformular la postura estándar en metafísica de forma que sea amigable con los pluralistas. La llamaré la *postura revisada en metafísica* y está compuesta por las siguientes afirmaciones:

1. La existencia no es una actividad.⁴¹
2. ‘Ser’ es lo mismo que ‘existir’.⁴²
- 3.* ‘Existencia’ es una expresión equívoca.⁴³
4. Cualquier sentido de ser o existencia es capturado adecuadamente por un cuantificador existencial.⁴⁴
5. (Una propuesta sobre cómo debemos conducirnos cuando discutimos sobre debates ontológicos.)⁴⁵

⁴¹Ibídem, 476.

⁴²Ibídem, 480.

⁴³McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 13.

⁴⁴Van Inwagen, «Being, Existence, and Ontological Commitment», 492.

⁴⁵Ibídem, 506.

Los principios que forman la postura revisada también serían compromisos metametafísicos generales de cualquier pluralista. Nótese que la creencia en modos de ser está capturada por la creencia en la tercera y cuarta afirmación de la postura revisada. Cabe mencionar que el respetar que la existencia es expresada a través de cuantificación (cuarta tesis) es un compromiso que se conserva incluso entre gente que sostiene ideas metametafísicas ortodoxas, por ejemplo, los meinonguianos.⁴⁶

He presentado los compromisos metametafísicos de las teorías que enfrentan el problema. He hecho esto ya que creer en la postura revisada, más algunas otras afirmaciones, es suficiente para enfrentar el problema. Ahora, procedo a explicar algunos otros compromisos metametafísicos que tiene McHeidegger. Estos compromisos caracterizan en mayor detalle lo particular que tienen los lenguajes donde ‘existencia’ es equívoca, así como explican otros compromisos metametafísicos.

Marcos teóricos metametafísicos

Los *compromisos metametafísicos específicos* son los compromisos metametafísicos que tienen las teorías pluralistas que no son parte estrictamente de la postura renovada.

Ambas formulaciones rigurosas del pluralismo apelan a la noción ‘de élite’.⁴⁷ *Ser de élite* es la propiedad de ser una expresión usada en el lenguaje fundamental de una teoría. El que las expresiones puedan ser de élite se puede explicar de varias maneras.

Uno puede caracterizar el ser de élite apelando a diferentes marcos teóricos metafísicos.⁴⁸ Por ejemplo, uno podría apelar al marco teórico metafí-

⁴⁶Cameron, «Critical Study of Kris McDaniel’s *The Fragmentation of Being*», 2.

⁴⁷Sobre una defensa de por qué la noción ‘de élite’ es indispensable para defender la idea intuitiva del pluralista, consultar Stang, «Review: Kris McDaniel’s *The Fragmentation of Being*».

⁴⁸McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 46; Spencer, «Ways of Being», 911; Caplan, «Ontological Superpluralism*», 91 - 93.

sico de Kit Fine. Este distingue entre lo que es verdadero y lo que *realmente* es verdadero.⁴⁹ Uno también podría apelar al marco teórico metafísico de Theodore Sider, el realismo ontológico. En la siguiente sección, introduzco este segundo marco. Apelo a él a lo largo de esta tesis para dar sentido a la cláusula pluralista de ser ‘de élite’ que aparece en mi formulación rigurosa del pluralismo preferida. Esto es principalmente porque la literatura sobre el tema ha encontrado este tratamiento muy popular.⁵⁰

Realismo ontológico

El *realismo ontológico* es la postura de que hay un solo mejor cuantificador que divide al mundo en sus articulaciones.⁵¹ Esta forma de presentar esta postura es muy amplia y necesita ser precisarse.

Hay tres diferentes posturas comúnmente asociadas con la etiqueta de ‘realismo ontológico’. Carrie S. Jenkins ha ofrecido tres desambiguaciones de la postura. La primera desambiguación es que los hechos ontológicos son objetivos; la segunda es que las disputas ontológicas son serias; la tercera, que hay un mejor significado del cuantificador.⁵² A lo largo de esta tesis, distingo entre estas tres formulaciones.

La mejor forma de capturar lo que significa ‘realismo ontológico’, para seguir el uso que le da Sider, es apelando a la tercera desambiguación. Esta captura la idea de que hay un solo mejor significado de cuantificador. Para obtener por consecuencia lógica la tesis del realismo ontológico necesitamos la tercera formulación y algo más. Ese ‘algo más’ es una afirmación sobre lo

⁴⁹La forma en la que esto funcionaría para el pluralista, de acuerdo a McDaniel, es la siguiente. Sea \mathbb{R} el operador de oraciones es ‘es realmente el caso que ...’, entonces todas las oraciones $\mathbb{R} (\exists x \Phi)$, para cualquier Φ son falsas y es verdadero que $\mathbb{R} (\exists_i x \Psi)$ para alguna ψ de tipos i ; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 45.

⁵⁰McDaniel toma esta estrategia también por consideraciones de simplicidad; ibídem, 70.

⁵¹Sider, «Ontological Realism», 397; Tahko, *Introduction to Metametaphysics*, 66.

⁵²Carrie S. Jenkins, «What Is Ontological Realism?», *Philosophy Compass* 5, número 10, 881 - 882, ISSN: 1747 - 9991, doi:10.1111/j.1747-9991.2010.00332.x; Tahko, *Introduction to Metametaphysics*, 68 - 69.

que, según Sider, es ser fundamental. Para él, algo es un mejor significado cuando esta es una noción que divide al mundo en sus articulaciones.⁵³ Si uno se compromete con la tercera formulación de ‘realismo ontológico’ y esta afirmación de fundamentalidad, entonces uno se compromete, por consecuencia, con el realismo ontológico.

El pluralista que enfrenta el problema de las inferencias mixtas no cree que exista un solo mejor significado de cuantificador. El pluralista cree que hay más de un mejor significado de cuantificador que divide el mundo en sus articulaciones.⁵⁴ Esa postura es equivalente a la conjunción de otras dos proposiciones, particularmente, la de que hay varios mejores significados para cuantificadores y la afirmación de fundamentalidad. Estas últimas tres comprenden los compromisos metametafísicos generales del pluralista.

He caracterizado el conjunto de compromisos metametafísicos generales. No es necesario que el pluralista se comprometa con las otras dos formulaciones de ‘realismo ontológico’. Es una coincidencia que Sider también crea en la verdad de las tres formulaciones de ‘realismo ontológico’. La reconstrucción de la teoría pluralista de Martin Heidegger que hace McDaniel también parece asumir que la primera y la segunda formulación son verdaderas. Por lo tanto, las tres formulaciones podrían ser parte del conjunto de compromisos metametafísicos generales. Lo único que es necesario es que el pluralista crea en la tercera formulación de ‘realismo ontológico’ para que el problema surja.

La teoría pluralista de McHeidegger

Ahora presento el conjunto de compromisos pluralistas específicos. McHeidegger, como he explicado antes, tenía las siguientes creencias. Su primer compromiso es que hay dos modos de ser; uno es el modo de ser de

⁵³Sider, *Writing the Book of the World*, vii, 115.

⁵⁴McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 28 - 31.

existencia_e y el otro es el modo de ser de existencia_s.⁵⁵ El segundo es que la existencia_e es el modo de ser de los objetos concretos y que la existencia_s era el modo de ser de los objetos abstractos.⁵⁶ El tercero es que hay un aparato cuantificacional primitivo e irreducible específico a la existencia_e y un aparato cuantificacional primitivo e irreducible específico a la existencia_s.⁵⁷ El cuarto es que el cuantificador existencial ‘existe’ expresa el modo de ser genérico, el elemento en común entre la existencia_e y la existencia_s en virtud del cual ambos modos de ser son modos de *ser*; el dominio del cuantificador universal genérico contiene a los objetos que tienen a cualquier modo de existencia; y el modo de ser genérico es disyuntivo y derivado.⁵⁸

Estos cuatro compromisos conforman los compromisos pluralistas específicos de McHeidegger. Un *compromiso pluralista específico* de una teoría pluralista es aquel que delimita los detalles de la teoría relacionadas al pluralismo. Supongamos que tenemos una teoría pluralista que no tiene estos los compromisos pluralistas específicos. Esta clase de compromisos incluyen los que dicen cuántas formas específicas de existencia hay, qué características tienen los objetos que las tienen, y cómo se relacionan estos modos de ser entre ellos. Merricks sostiene que hay un tipo de compromisos específicos, particularmente los del tipo ‘todo es tal-y-tal’, que no puede expresar ningún pluralista.⁵⁹ Asumiré que este no es el caso porque esto no es esencial a la existencia del problema.

Nótese que el cuarto compromiso se sigue de un principio más general al que me refiero a partir de ahora como el cuarto compromiso revisado. Este compromiso revisado dice que el cuantificador existencial expresa el modo de ser genérico, el elemento en común entre todos los modos de existencia que hay en virtud del cual todos los modos de ser son modos de *ser*; el dominio del cuantificador universal irrestricto contiene a los objetos que

⁵⁵Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 3.

⁵⁶Ibidem.

⁵⁷Ibidem.

⁵⁸Ibidem.

⁵⁹Merricks, «The Only Way To Be».

tienen a cualquier modo de existencia; y este modo genérico de existencia es disyuntivo y derivado. En otras palabras, el compromiso revisado expresa que hay un modo de ser genérico. Tener esta tesis como parte de los compromisos de uno es condición necesaria para que surja el problema.

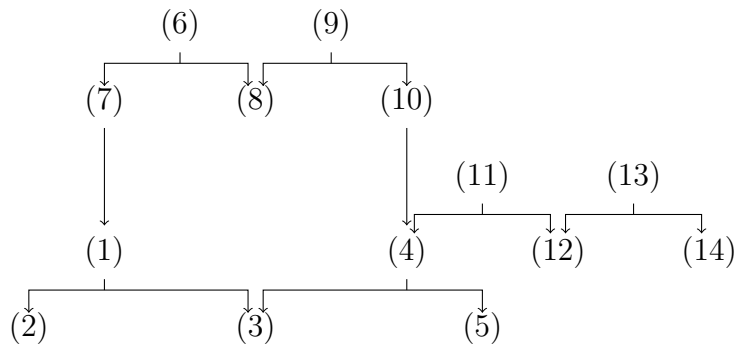
Dependencia entre compromisos

Uno puede notar que hay traslapes entre los cuatro conjuntos de compromisos que he presentado. Estas son las relaciones lógicas entre los compromisos que he presentado:

- la formulación rigurosa del monismo (1) es equivalente a la conjunción de la tercera (2) y cuarta (3) tesis de la postura estándar en metafísica;
- la primera formulación rigurosa del pluralismo (4) es equivalente a la conjunción de la tercera (5) y cuarta (3) tesis de la postura revisada en metafísica;
- el realismo ontológico (6) es equivalente a la conjunción de la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’ (7) y la afirmación de fundamentalidad (8);
- la versión degenerada de realismo ontológico del pluralista (9) es equivalente a la conjunción de la versión degenerada de la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’ (10) y la afirmación de fundamentalidad (8);
- la versión degenerada de la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’ (10) es equivalente a la primera formulación rigurosa del pluralismo (4);
- la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’ (7) es equivalente a la formulación rigurosa del monismo (1);

- el tercer compromiso pluralista específico de McHeidegger (11) es equivalente a la conjunción de la primera formulación rigurosa del pluralismo (4) y el primer compromiso pluralista específico de McHeidegger (12);
- el cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger (13) es equivalente a la conjunción del primer compromiso pluralista específico de McHeidegger (12) y de la versión general del cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger (14).

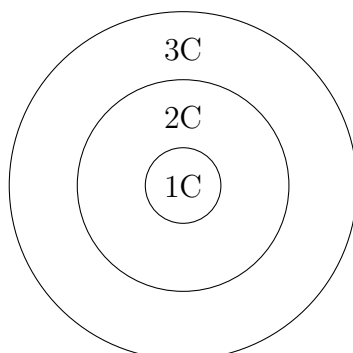
Esas equivalencias pueden representarse con el siguiente diagrama.



2.3. Las tres caracterizaciones

El problema de las inferencias mixtas es el problema de no tener una definición adecuada de validez para inferencias mixtas formales. Ahora daré tres caracterizaciones de estas teorías.

Estas caracterizaciones son conjuntos de compromisos y todos estos comparten algunas de estas tesis. El siguiente diagrama puede ser de ayuda para entender cómo los conjuntos dependen entre ellos.



‘1C’ refiere a la primera caracterización; ‘2C’, a la segunda; y ‘3C’, a la tercera. Nótese que todos los compromisos de 2C son compromisos de 3C, pero que no todos los compromisos de 3C son compromisos de 2C.

Caracterización mínima

La caracterización mínima de teorías que enfrentan el problema de las inferencias mixtas M es el conjunto que contiene a las proposiciones:

- la primera formulación rigurosa del pluralismo,
- la tercera tesis de la postura revisada en metafísica;
- la cuarta tesis de la postura revisada en metafísica;
- la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’; y
- la versión general del cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger.

Cabe señalar que en esta caracterización no están la versión degenerada de realismo ontológico, ni el cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger.

Quería dar la caracterización mínima de teorías que enfrentan el problema para que esta fuera la teoría con la que trabajara en mi argumentación en el siguiente capítulo. Una solución al problema que funciona para teorías

caracterizadas de esta forma funcionará para otras teorías. Así como van Inwagen pretende que su ejemplo sea lo suficientemente sencillo para que cualquier resultado que funciona para este también funcione para el resto de las teorías que enfrentan el problema, así yo quiero una solución lo suficientemente general que pueda extenderse a otras teorías que enfrentan el problema.

La razón por la cual no incluí la versión degenerada de realismo ontológico en este conjunto es porque quiero ser neutral sobre cómo sería mejor interpretar el ser de élite de los cuantificadores existenciales restringidos. Mi solución al problema es neutral sobre qué marco teórico metafísico es mejor aceptar. Van Inwagen mismo no apela a un marco teórico metafísico en específico en su presentación del problema. Creo que esto es porque correctamente sospecha que el problema es independientemente del marco teórico metafísico que uno privilegie. Por lo tanto, no hay necesidad de que esta caracterización mínima se pronuncie sobre un marco.

La razón por la cual no incluí el primer compromiso pluralista específico de McHeidegger ni ninguna afirmación que especifique el número de modos de ser que hay es porque esto haría de esta caracterización una no mínima. Esto es a lo que se le llama un pluralismo no específico, uno que no dice cuántos y cuáles modos de ser hay.⁶⁰ Van Inwagen da el primer compromiso pluralista específico al explicar un ejemplo de una teoría que enfrenta el problema.⁶¹ Él pudo haber presentado el problema en una forma más general de tal forma que acomode a cualquier teoría. La conclusión de van Inwagen era que, para el lenguaje fundamental de McHeidegger, no hay una definición adecuada de consecuencia lógica, donde el lenguaje de McHeidegger era tal que tiene dos cuantificadores existenciales restringidos que expresan modos específicos de existencia y el cuantificador existencial genérico. Hay una forma más general de expresar el problema: una teoría pluralista no radical enfrenta el problema de las inferencias mixtas *si* la teoría no tiene

⁶⁰Merricks, «The Only Way To Be», 16.

⁶¹Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 3.

un definición adecuada de consecuencia lógica asociada a su lenguaje fundamental.⁶² Por lo tanto, no hay necesidad de incluir el primer compromiso pluralista específico de McHeidegger, o algún otro compromiso que haga un trabajo similar, ya que hay esta forma general de ver el problema.

Caracterización maximal

La caracterización maximal de las teorías que enfrentan el problema de las inferencias mixtas L , tal que N contiene como miembros solo opiniones actualmente ortodoxas sobre cuestiones metametafísicas, es el conjunto que contiene las proposiciones:

- la primera formulación rigurosa del pluralismo,
- la primera tesis de la postura revisada en metafísica;
- la segunda de la postura revisada en metafísica;
- la tercera tesis de la postura revisada en metafísica;
- la cuarta tesis de la postura revisada en metafísica;
- la quinta tesis de la postura revisada en metafísica;
- la versión degenerada de realismo ontológico,
- la primera desambiguación de ‘realismo ontológico’;
- la segunda desambiguación de ‘realismo ontológico’;
- la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’;

⁶²Cabe mencionar que la afirmación de van Inwagen sobre inferencias formales e informales era que hay por lo menos un argumento expresado en lenguaje ordinario que pluralistas no radicales encontrarían natural representar como una inferencia mixta formal tal que hay por lo menos un cuantificador existencial restringido y el cuantificador existencial irrestricto en al menos una oración constituyente del argumento.

- la afirmación de fundamentalidad;
- el primer compromiso pluralista específico de McHeidegger;
- el segundo compromiso pluralista específico de McHeidegger;
- el tercer compromiso pluralista específico de McHeidegger;
- el cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger; y
- la versión general del cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger.

Nótese que he incluido los cuatro conjuntos de compromisos que he discutido en este capítulo.

La razón por la cual estoy interesado en dar esta segunda caracterización es porque la teoría resultante es muy similar a la reconstrucción que McDaniel hace del pluralismo de Heidegger, de acuerdo con van Inwagen. McHeidegger es el nombre del personaje ficcional al que van Inwagen atribuye la teoría de ejemplo que presenta en su artículo «Modes of Being and Quantification».⁶³ La reconstrucción de McDaniel de la teoría de Heidegger y la teoría de McHeidegger son muy parecidas. Tienen dos diferencias. La primera es que tienen diferentes compromisos pluralistas específicos: una afirma que hay cinco modos existencia y la otra, que hay dos.⁶⁴ El segundo es que no es claro cuáles son los compromisos metametafísicos específicos de la reconstrucción de McDaniel de la teoría de Heidegger, pero no es así en el caso de McHeidegger. La caracterización maximal es más similar a la reconstrucción de McDaniel de la teoría de McHeidegger porque la segunda está comprometida con la versión degenerada de realismo ontológico. Esa teoría es abiertamente amigable con el marco teórico metafísico de Sider.

⁶³Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 3.

⁶⁴Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification»; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 18.

Presenté esta segunda caracterización para que sea más claro cómo el resultado de mi argumentación en el siguiente capítulo también se extiende a la reconstrucción de McDaniel del pluralismo de McHeidegger.

Caracterización mínima de McHeidegger

La caracterización mínima del pluralismo de McHeidegger L , que también es una teoría que enfrenta el problema de las inferencias mixtas, es tal que N contiene solo aquellas tesis que hacen de la teoría de McHeidegger lo que es. El conjunto contiene las siguientes proposiciones;

- la primera formulación rigurosa del pluralismo,
- la tercera tesis de la postura revisada en metafísica;
- la cuarta tesis de la postura revisada en metafísica;
- la quinta tesis de la postura revisada en metafísica;
- la versión degenerada de la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’;
- el primer compromiso pluralista específico de McHeidegger;
- el segundo compromiso pluralista específico de McHeidegger;
- el tercer compromiso pluralista específico de McHeidegger;
- el cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger; y
- la versión general del cuarto compromiso pluralista específico de McHeidegger.

Nótese que la diferencia entre la primera caracterización y la tercera es que la primera contiene la tercera desambiguación de ‘realismo ontológico’, y el primer, segundo y tercer compromiso pluralista específico de McHeidegger.

La razón por la cuál caractericé este tipo de teoría es porque quería dejar en claro los compromisos explícitos e implícitos de McHeidegger. Nótese que la tercera caracterización no contiene un conjunto amplio de compromisos metametafísicos específicos. Esto es porque la teoría de McHeidegger es neutral sobre cómo hacer sentido de la noción de ser de élite presente en la primera formulación rigurosa del pluralismo.

Esta última caracterización contiene a las cuatro tesis antes mencionadas es porque la tercera caracterización no pretende ser mínima. Esto es así porque, quien cree en una teoría de este tipo, ha tomado decisiones sobre sus compromisos pluralistas específicos y la una caracterización se mantiene neutral. Esto no es problemático, dado que he ofrecido ambas caracterización mínima antes.

Conclusiones

En este capítulo presenté tres caracterizaciones diferentes de tipos de teorías que enfrentan el problema de las inferencias mixtas. Como dije en el capítulo, la primera caracterización, la mínima, es la caracterización de toda teoría que enfrenta el problema de las inferencias mixtas.

Trump ahora tendría una idea más clara sobre uno de los cuernos del dilema que enfrente. Trump quiere explicar la diferencia fundamental entre ciertos objetos. Su opción es la estrategia monista y la estrategia pluralista. La estrategia monista ha sido vastamente desarrollada en la literatura metafísica. La estrategia pluralista encuentra su mejor formulación en un pluralismo no radical. Gracias a la caracterización que he dado, podemos decir con precisión cómo se ven todos los pluralismos no radicales que enfrentan el problema de las inferencias mixtas. En el siguiente capítulo, voy a exponer la solución que voy a defender.

Capítulo 3

Una solución al problema de las inferencias mixtas

Introducción

EL DILEMA DE Trump era cómo explicar la diferencia entre dos objetos fundamentalmente distintos. Hay dos estrategias a su alcance. La estrategia monista y la estrategia pluralista. La estrategia monista es muy atractiva y ha sido suficientemente desarrollada (y extensamente asumida como verdadera) a lo largo de la historia. Gente como Peter van Inwagen y, más recientemente, Trenton Merricks, ha defendido lo que hasta ahora parecía la mejor estrategia. No es obvio que la estrategia pluralista sea tan atractiva como la monista. Sin embargo, los amigos de los varios modos de ser no lo tienen todo perdido. Hay un problema que enfrentan los pluralistas y para el que yo en esta tesis ofrezco una solución, la cual consiste en sostener que el modo de ser genérico es por lo menos tan fundamental como los modos de ser específicos.

Lo que he logrado hasta ahora es lo siguiente. He presentado el problema de las inferencias mixtas: he dicho en qué consiste, he argumentado que es este es un problema genuino e importante para cualquiera en el proyecto

de defensa del pluralismo, y he analizado las fallidas soluciones que van Inwagen ha dado a este problema. También, logré caracterizar a detalle toda teoría pluralista que enfrenta el problema de las inferencias mixtas. Mi siguiente tarea es defender una solución a este problema.

Una de las soluciones de van Inwagen al problema de las inferencias mixtas era utilizar el primer criterio para inferencias, que era un criterio de validez en la lógica asociada al lenguaje del pluralista. Sin embargo, esta no era una solución adecuada porque explicaba las inferencias mixtas con términos no fundamentales, y estas explicaciones debían de darse en términos fundamentales. Mi solución consiste en negar que ese criterio explicaba las inferencias mixtas apelando a términos no fundamentales. Defiendo que dichas nociones son de hecho fundamentales.

Para defender dicha tesis, apelo a dos argumentos míos y a uno de Jessica Wilson. Mis dos argumentos sostienen, respectivamente, que hay una relación de determinación en *ser* y que el modo de ser genérico es de un tipo que puede ser diferentemente determinado. Sobre qué significan estos dos enunciados ahondaré más adelante. Si estas dos tesis son verdaderas, entonces, de estas y de la conclusión de Wilson, se seguiría que el modo de ser genérico es por lo menos tan fundamental como los modos específicos de existencia.

Primero, expongo mis razones de por qué creo que el problema de las inferencias mixtas surge de un problema todavía más pernicioso para el pluralista (§1). A este problema lo llamo el problema de las oraciones mixtas. Este es el problema de no tener una definición de verdad para las oraciones del pluralista no radical. Segundo, defiendo que hay una relación de determinación en *ser*, donde los modos de ser específicos *existir*₁, *existir*₂, etc. . . , determinan al modo de ser genérico *existir* (§2). Tercero, presento el argumento de Wilson a favor de que, para los determinables que son del tipo que pueden ser diferentemente determinados, estos son tan fundamentales como sus determinados (§3). Cuarto, doy mi propuesta de solución los

problemas de las inferencias y oraciones mixtas, así como mi argumento a favor de que *ser* es un determinable del tipo que puede ser diferentemente determinado (§4). Finalmente contesto las objeciones más fuertes a mi solución propuesta (§5).

3.1. El problema de las oraciones mixtas

En capítulos anteriores he mencionado que los pluralistas sobre la existencia están interesados en expresar sus posturas respecto a los modos de existencia. Por ejemplo, Bertrand Russell estaba interesado en expresar que todo lo que existe₁ existe y que no todo lo que existe existe₁; Santo Tomás de Aquino afirmaba que la única cosa que existe₁ es Dios y que todo lo demás que existía₂ era creado por Dios; Kris McDaniel ha defendido la postura de que existen cosas que ni existen₁, ni existen₂, ni existen₃, . . .¹ Entre este tipo de oraciones también se encuentran ‘todo existe₁ o existe₂’ y ‘nada existe en más de una forma’. Merricks las llama hechos de totalidad. Yo las llamo *oraciones mixtas*, por involucrar al modo genérico de existencia y a, por lo menos, uno de los modos restringidos de existencia. Las generalizaciones trans-modales son, por lo tanto, oraciones mixtas. Estas últimas son intuitivamente verdaderas para el pluralista y no todas son generalizaciones trans-modales. El problema con todas estas oraciones es que no hay una definición adecuada de verdad para ellas.

He explicado por qué el problema de las inferencias mixtas debe ser resuelto. Si fuese resuelto, esto ayudaría a establecer cuestiones profundas sobre pluralismo, al menos indirectamente. El trabajo contemporáneo ha avanzado en hacer la postura pluralista más interesante, pero muy poco se ha hecho para motivar la verdad de oraciones como ‘todo existe₁ o existe₂’.²

¹Russell, *The Problems of Philosophy*; Aquinas, *Selected Philosophical Writings*; McDaniel, *The Fragmentation of Being*.

²Spencer, «Ways of Being»; McDaniel, *The Fragmentation of Being*.

Una noción definida de verdad para este tipo de oraciones es necesaria para corroborar si son verdaderas.

Mi razón principal para creer que este es un problema todavía más pernicioso que el de las inferencias mixtas es porque solo de esta forma podemos hacer un sentido de las motivaciones detrás de las preocupaciones de van Inwagen. Este problema no es atendido por él ni por nadie en ninguna parte en la literatura sobre el tema, pero es señalado vagamente a lo largo de su discusión del problema de las inferencias mixtas. Llamaré a este problema el *problema de las oraciones mixtas*, el problema de no tener una noción adecuada de verdad para estas oraciones.

Análogamente al problema de las inferencias mixtas, ahora presento dos soluciones al problema de las oraciones mixtas. El primer criterio lo llamaré el *Criterio de representación genérica para oraciones*. Este establece que una oración mixta es verdadera *sii* su representación genérica es verdadera.

Van Inwagen podría tener una preocupación similar a la que tenía con la primera solución para inferencias. El argumento de van Inwagen en contra de la primera solución para inferencias era el siguiente:

- 1) una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas explica correctamente la relación de consecuencia lógica en los argumentos (van Inwagen);
- 2) una explicación correcta no apela a nociones no fundamentales (van Inwagen);
- 3) la explicación de la primera solución para inferencias apela a nociones no fundamentales;
- 4) la primera solución para inferencias (el Criterio de representación genérica para inferencias) es una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas (Supuesto);

- 5) la primera solución para inferencias explica correctamente la relación de consecuencia lógica en el argumento. (1, 4);
- 6) la explicación de la primera solución para inferencias no apela a nociones no fundamentales;
- 7) \perp (3, 6);

\therefore la primera solución para inferencias no es una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas.³

Su afirmación principal era que, para explicar la verdad de la oración, uno necesita analizar otra que involucra nociones no fundamentales, particularmente, el cuantificador genérico. Su argumento en contra de la primera solución para oraciones se veía de la siguiente forma:

- 1) una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas explica correctamente la verdad de las oraciones;
- 2) una explicación correcta no apela a nociones no fundamentales (van Inwagen);
- 3) la explicación de la primera solución para oraciones apela a nociones no fundamentales;
- 4) la primera solución para oraciones (el Criterio de representación genérica para oraciones) es una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas (Supuesto);
- 5) la primera solución para oraciones explica correctamente la verdad de las oraciones. (1, 4);
- 6) la explicación de la primera solución para oraciones no apela a nociones no fundamentales;

³Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 15 - 16.

7) \perp (3, 6);

\therefore la primera solución para oraciones no es una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas.

Consideremos la oración, ‘todo existe₁ o existe₂’. Su representación genérica es ‘todo es P_1 o P_2 ’, donde P_1 expresa la propiedad de existir₁ y, P_2 , la propiedad de existir₂. De acuerdo con la primera solución para oraciones, la oración mixta ‘todo existe₁ o existe₂’ es verdadera *sii* ‘todo es P_1 o P_2 ’ es verdadera. Esta explicación no es satisfactoria porque la expresión cuantificacional ‘todo’ no es una expresión fundamental para el pluralista. El que la explicación del criterio tenga esta expresión da cabida a que haya otra explicación que sí esté en términos fundamentales. Esa explicación no está dada por el criterio. Por lo tanto, la primera solución para oraciones no es una respuesta adecuada al problema de las oraciones mixtas.

Como dije en el primer capítulo, también puedo dar una objeción a este criterio que apela al marco teórico metafísico de Sider. El argumento inspirado en el realismo ontológico en contra del primer criterio para inferencias era el siguiente:

- 1) una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas da las semánticas metafísicas correctas de la relación de consecuencia lógica en los argumentos;
- 2) una semántica metafísica correcta no apela a nociones no fundamentales (Sider);
- 3) las semánticas metafísicas de la primera solución para inferencias apelan a nociones no fundamentales;
- 4) la primera solución para inferencias (el Criterio de representación genérica para inferencias) es una solución adecuada al problema de las inferencias (Supuesto);

- 5) la primera solución para inferencias da las semánticas metafísicas correctas de la relación de consecuencia lógica en los argumentos (4, 1);
- 6) las semánticas metafísicas de la primera solución para inferencias no apelan a nociones no fundamentales (5, 2);
- 7) \perp (3, 6);

\therefore la primera solución para inferencias no es una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas.

El argumento en contra del primer criterio para oraciones inspirado por el realismo ontológico es el siguiente:

- 1) una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas da las semánticas metafísicas correctas de la verdad de las oraciones;
- 2) una semántica metafísica correcta no apela a nociones no fundamentales (Sider);
- 3) las semánticas metafísicas de la primera solución para oraciones apelan a nociones no fundamentales;
- 4) la primera solución para oraciones (el Criterio de representación genérica para oraciones) es una solución adecuada al problema de las oraciones (Supuesto);
- 5) la primera solución para oraciones da las semánticas metafísicas correctas de la relación de consecuencia lógica en los argumentos (4, 1);
- 6) las semánticas metafísicas de la primera solución para oraciones no apelan a nociones no fundamentales (5, 2);
- 7) \perp (3, 6);

∴ la primera solución para oraciones es una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas.

La semántica metafísica de ‘todo existe₁ o existe₂’ es ‘la oración “todo existe₁ o existe₂” del lenguaje pluralista es verdadera en ese lenguaje *sii* es el caso que “todo es P_1 o P_2 ”’. La ϕ en la semántica metafísica involucra al cuantificador existencial genérico, ‘todo’, el cual no es fundamental. Por lo tanto, el criterio da la semántica metafísica incorrecta. Por ende, la primera solución para inferencias no es una respuesta adecuada al problema.

La segunda solución para el problema de las oraciones mixtas sería el *Criterio de representación específica para oraciones*. La segunda solución para oraciones dice que una oración mixta es verdadera *sii* su representación específica es verdadera.

La preocupación de van Inwagen por el segundo criterio para inferencias tiene una contraparte para este segundo criterio para inferencias. El argumento de van Inwagen en contra de la segunda solución era el siguiente:

- 1) una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas parafrasea las oraciones constituyentes del argumento respetando su estatus lógico (van Inwagen);
- 2) la segunda solución para inferencias (el Criterio de representación específica para inferencias) no parafrasea las oraciones constituyentes del argumento respetando su estatus lógico;
- 3) la segunda solución para inferencias es una solución adecuada al problema de las inferencias (Supuesto);
- 4) la segunda solución para inferencias parafrasea las oraciones constituyentes del argumento respetando su estatus lógico (1, 3);
- 5) \perp (2, 4);

∴ la segunda solución para inferencias no es una solución adecuada al problema de las inferencias mixtas.⁴

El argumento de van Inwagen en contra del segundo criterio para oraciones sería el siguiente:

- 1) una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas las parafrasea respetando su estatus lógico (van Inwagen);
- 2) la segunda solución para oraciones (el Criterio de representación específica para oraciones) no las parafrasea respetando su estatus lógico;
- 3) la segunda solución para oraciones es una solución adecuada al problema de las oraciones (Supuesto);
- 4) la segunda solución para oraciones las parafrasea respetando su estatus lógico (1, 3);
- 5) \perp (2, 4);

∴ la segunda solución para oraciones no es una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas.

El criterio para oraciones parafrasea oraciones sustantivas en verdades lógicas. Consideremos la afirmación ‘todo existe₁ o existe₂’. Su representación específica es ‘todo₁ existe₁ o existe₂ y todo₂ existe₁ o existe₂’. La primera no es una verdad lógica y la segunda lo es. Esto es un resultado inadecuado, de acuerdo con van Inwagen. Por lo tanto, el segundo criterio no es una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas.

Es sencillo imaginar cómo se verían las objeciones de van Inwagen a las soluciones para oraciones que son al mismo tiempo contraparte a sus objeciones a las soluciones para inferencias por una razón en particular. Su problema con el primer criterio para inferencias era que las oraciones

⁴Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification», 18 - 19.

constituyentes del argumento contenían expresiones no fundamentales; su problema con la segunda solución es que las oraciones constituyentes era incorrectamente parafraseadas. Esto muestra que sus preocupaciones eran esencialmente sobre oraciones. Si las objeciones de van Inwagen a los criterios para inferencias eran reducibles a sus objeciones a los criterios para oraciones, entonces la solución al problema de las inferencias mixtas depende de una solución al problema de las oraciones mixtas. Por lo tanto, para resolver el problema de las inferencias mixtas uno debe resolver el problema de las oraciones mixtas. Las objeciones de van Inwagen a los criterios para inferencias son solo tan efectivas como sus objeciones a los criterios para oraciones.

Para probar que la postura de van Inwagen en contra de las soluciones al problema de las inferencias mixtas depende de las objeciones al problema de las oraciones mixtas, observe que la objeción de van Inwagen en contra del segundo criterio para inferencias solo hace sentido de esta forma. El problema con el segundo criterio para inferencias era difícil de entender. Si consideramos que su objeción al segundo criterio para oraciones se vería como yo lo sugerí, entonces su objeción ahora sí tiene sentido. El problema de van Inwagen era que el segundo criterio para oraciones explicaba la verdad de una oración sustantiva, que no es una verdad lógica, con base en una verdad lógica. Tome la oración no metafísicamente perspicua ‘hay una mancha roja en la pared’. Sería difícil pensar que la verdad de la oración se explica apelando a una verdad lógica, una oración como ‘hay una mancha roja en la pared o no’, o ‘todo es rojo o no rojo’, o ‘ $2 + 2 = 4$ ’, etc... No parece extremo exigir que la explicación de por qué una oración sustantiva y no fundamental es verdadera no sea en virtud de otra oración no sustantiva y que sea verdad lógica.

Consideremos otra versión de la misma objeción al segundo criterio inspirada en el marco del realismo ontológico. La semántica metafísica de la oración ‘todo existe₁ o existe₂’ es ‘todo₁ existe₁ o existe₂ y todo₂ existe₁ o

existe₂'. Tomemos de nuevo el caso de 'hay una mancha roja en la pared'. En este escenario, uno tendría una mala explicación de cómo esta oración encaja con la realidad si uno apelara a una verdad lógica. No es una condición de Sider el que la semántica metafísica de una oración no sea una verdad lógica, pero parece que en el caso de la oración 'hay una mancha en la pared' tiene sentido exigirla. Por lo tanto, el segundo criterio para oraciones no resuelve el problema de las oraciones mixtas.

3.2. Sobre determinables y determinados

El objetivo de esta sección es defender que hay una relación de determinación en *ser*.

En la literatura sobre pluralismo, se ha investigado sobre cómo concebir la relación entre el modo genérico y los modos específicos de la existencia. McDaniel ha contemplado la posibilidad de que esta relación sea *equivoca pro hen*, lo cual significa que los modos específicos de existencia son de alguna forma reducibles al genérico.⁵ También ha considerado la posibilidad de que la relación entre estos sea de *analogía*, lo cual significa que el modo genérico de ser es reducible a los específicos.⁶

Posiblemente de forma ortogonal a las afirmaciones de McDaniel, yo sostengo que la relación entre el modo genérico de ser y los específicos es una de determinación. La relación de *determinación* ('la relación determinado-determinable') es la relación que mantienen los determinables y determinados.⁷ Un *determinado* es una propiedad específica que tiene un objeto,

⁵McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 15 - 17.

⁶McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 16 - 17; sobre un argumento de por qué la relación que hay entre los modos de ser no puede ser análoga, consultar Douglas I. Campbell, «The Fragmentation of Being», *Australasian Journal of Philosophy*, 2019, 1, ISSN: 1471 - 6828, doi:10.1080/00048402.2018.1536999.

⁷Jessica Wilson, «Determinables and Determinates», en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017), <https://plato.stanford.edu/archives/spr2017/entries/determinate-determinables/>; Koons y Pickavance, *The Atlas of Reality*, 219.

y un *determinable* es una propiedad general que ese objeto tiene en virtud de tener un determinable en particular.⁸ Por ejemplo, consideremos *azul*, la propiedad de ser azul. Si un objeto tiene el determinado *celeste*, entonces este tiene el determinable *azul* en virtud de tener el determinado *celeste*. Supongamos que tenemos un determinado P y un determinable Q . Si hay una relación de determinación entre estas dos propiedades, decimos que P determina a Q , o que P es un determinado de Q .

De acuerdo con Wilson, las siguientes son algunas de las propiedades de la relación de determinación.

1. *Especificidad incrementada*. Si P es un determinado de Q , entonces P es ser Q de forma específica.⁹
2. *Irreflexividad y Asimetría*. Para ningún P , P determina a P ; si P determina a Q , entonces Q no determina a P .¹⁰
3. *Determinación relativa a niveles*. Excepto para determinables mínimamente específicos y determinados máximamente específicos, la caracterización de una propiedad como determinable o determinado es relativa.¹¹
4. *Determinación 'respecto de' determinables*. Si P determina a Q , P es más específico que Q respecto de Q .¹²
5. *Similitud y comparatividad de determinados*. Si P y R son determinados diferentes, pero del mismo nivel, de un determinable Q , entonces P y R son similares, y además, comparables, respecto de Q .¹³

⁸Wilson, «Determinables and Determinates».

⁹Ibidem.

¹⁰Ibidem.

¹¹Ibidem.

¹²Ibidem.

¹³Ibidem.

6. *Especificación no conjuntiva.* Si P determina a Q , entonces P no es idéntico con ninguna propiedad conjuntiva que una a Q con alguna o algunas propiedades independientes de Q .¹⁴
7. *Especificación no disyuntiva.* Si P determina a Q , entonces Q no es idéntica con ninguna propiedad disyuntiva que una a P con alguna o algunas propiedad independiente de P .¹⁵
8. *Herencia del determinable.* Para cada determinable Q de un determinado P , si x tiene P en un tiempo t , entonces x debe tener a Q en t .¹⁶
9. *Determinación requerida.* Si x tiene a Q en un tiempo t , entonces para cada nivel L de determinación de Q , x debe tener algún determinado P de nivel L en el tiempo t .¹⁷
10. *Determinados múltiples.* Para cada determinado P de un determinable Q , hay un determinado R de Q que es distinto de, pero del mismo nivel especificidad de, P .¹⁸
11. *Incompatibilidad de determinados.* Si x tiene un determinado P de un determinable Q en un tiempo t , entonces x no puede tener, en t , cualquier otro determinado R de Q de un mismo nivel de especificidad de P .¹⁹
12. *Determinación única.* Si x tiene un determinable Q en un tiempo t , entonces x tiene un único determinado P en cualquier nivel de especificación en t .²⁰

¹⁴Ibídem.

¹⁵Ibídem.

¹⁶Ibídem.

¹⁷Ibídem.

¹⁸Ibídem.

¹⁹Ibídem.

²⁰Ibídem.

Todas estas características no componen ningún criterio de características necesarias y suficientes sobre qué es la relación de determinación. No todas las relaciones de determinación que existen cumplen con todas estas características. Por ejemplo, *Determinación relativa a niveles* solo existe para relaciones que no solo tienen determinables mínimamente específicos y determinados máximamente específicos, sino también propiedades intermedias.

Los modos genéricos y específicos de ser tienen relaciones análogas a estas entre ellos. Ninguna teoría pluralista que tenga la forma de la caracterización mínima necesita tener todas estas características en sus modos de ser propuestos, pero podrían tenerlas y algunas son discutidas en la literatura sobre el tema.

1. *Especificidad incrementada*. Si $existir_1$ es un determinado de *existir*, entonces $existir_1$ es *existir* de forma específica.

Los modos de ser de todas las teorías pluralistas no radicales, las cuales son determinadas por las tres caracterizaciones de teorías pluralistas que presenté en el capítulo anterior, cumplen con esta propiedad. Los pluralistas no radicales encuentran esta afirmación verdadera. Entre ellos se encuentran McDaniel y Heidegger.²¹ Además, en la literatura sobre el pluralismo se distingue a los modos de ser como específicos o como genéricos.²² Estos nombres intentan capturar esta propiedad particular.

2. *Irreflexividad y Asimetría*. Para ningún $existir_1, existir_2, \dots, existir_1$ determina a $existir_1$, $existir_2$ determina a $existir_2, \dots$; si $existir_1$ determina a *existir*, entonces *existir* no determina a $existir_1$.

No tiene mucho sentido decir que $existir_1$ no se determina a sí mismo, o que *existir* determina $existir_1$. Hay un sentido en que el modo de ser

²¹McDaniel, *The Fragmentation of Being*; Heidegger, *Being and Time*.

²²Van Inwagen, «Modes of Being and Quantification».

genérico depende de los modos específicos, pero cualquier dirección de esa dependencia no es obvia.

3. *Determinación relativa a niveles.* Excepto para determinables mínimamente específicos y determinados máximamente específicos, la caracterización de una propiedad como determinable o determinado es relativa.

Esta propiedad podrían tenerla los modos de existencia de una teoría que permita grados de existencia. Existen formulaciones de pluralismos cuyos modos de existencia son modos de ser anidados.²³ Supongamos que hay por lo menos tres modos de existencia y que una de esas teorías es verdadera. Por lo tanto, habría un modo genérico y dos específicos. El modo de ser específico entre los otros dos sería un determinable respecto del que tiene un dominio más pequeño, y sería un determinado respecto del modo de ser genérico, el que tendría el dominio más grande. Las características del capítulo pasado permiten la existencia de estas teorías.

4. *Determinación ‘respecto de’ determinables.* Si *existir*₁ determina a *existir*, *existir* es más específico que *existir* respecto de *existir*.

Esto es un cierto. Los pluralistas no deberían encontrar esto problemático, ya que es claro que *existir*₁ es más específico que *existir*₁ respecto de *existir* y no respecto de algún otro determinable como *color*, o *tamaño*.

5. *Similitud y comparatividad de determinados.* Si *existir*₁ y *existir*₂ son determinados diferentes, pero del mismo nivel, del determinable *existir*, entonces *existir*₁ y *existir*₂ son similares, y además, comparables, respecto de *existir*.

Este enunciado no es problemático para una teoría pluralista. Es cierto que los determinados *existir*₁ y *existir*₂ compartirían la propiedad de ser

²³McDaniel, *The Fragmentation of Being*.

similares ya que pueden determinar a *existir*. Además, son comparables porque están en un mismo nivel *L*.

6. *Especificación no conyuntiva*. Si $existir_1$ determina a *existir*, entonces *existir* no es idéntica con ninguna propiedad conyuntiva que una a *existir* con alguna o algunas propiedades independientes de *existir*.

Este tratamiento es estándar en la literatura contemporánea sobre pluralismo. No es lo mismo decir que algo existe y es abstracto, y que $existe_1$ es una forma de ser en la que solo existen los objetos abstractos. Esta opción reduccionista no es gratuita. Por eso lo agrego dentro de los compromisos específicos de McHeidegger. También, por ejemplo, Heidegger no cree que esta reducción está permitida porque sería asimilar los modos de ser como propiedades.²⁴

7. *Especificación no disyuntiva*. Si $existir_1$ determina a *existir*, entonces *existir* no es idéntico con ninguna propiedad disyuntiva que una a $existir_1$ con alguna o algunas propiedad independiente de $existir_1$.

Esta es otra afirmación discutida en la literatura tomada como verdadera, por lo menos para los pluralistas que presento en el capítulo anterior. La mejor oportunidad que tienen los pluralistas no radicales, de acuerdo con Trenton Merricks, es tomar esta tesis como verdadera.²⁵ De otra forma, no es una postura interesante ni para los pluralistas radicales ni los no radicales (aunque esto sea por razones diferentes). Alguien que que podría considerar esta afirmación como falsa es un pluralista radical, uno que cree que el modo de ser genérico es derivado de los restrictos. Otra persona podría ser, McDaniel afirma que el cuantificador genérico es una disyunción de los cuantificadores restrictos y 'algo más'.²⁶ Él estaría tentado en pensar que esta es una afirmación verdadera.

²⁴McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 23 - 24.

²⁵Merricks, «The Only Way To Be», 1 - 12.

²⁶No creo que esta sea la mejor forma de interpretar el compromiso de McDaniel, pero esto no relevante en este punto; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 52.

8. *Herencia del determinable*. Para el determinable *existir* de un determinado *existir*₁, si *x* tiene *existir*₁ en un tiempo *t*, entonces *x* debe tener a *existir* en *t*.

Esta tesis es verdadera y dudo que alguien esté interesado siquiera en declararla entre sus compromisos específicos pluralistas por considerarla trivial. No hay discusiones en la literatura sobre que lo contrario sea falso, pero es generalmente asumido como verdadero.

9. *Determinación requerida*. Si *x* tiene a *existir* en un tiempo *t*, entonces para cada nivel *L* de determinación de *existir*, *x* debe tener algún determinado *existir*₁ de nivel *L* en el tiempo *t*.

En el caso más sencillo de pluralismo, solo hay un nivel de modos de ser. De acuerdo a la caracterización mínima de pluralismo, en este caso, un objeto tendría por lo menos un modo de ser específico. En teorías que permiten modos de ser anidados, la característica seguramente se cumpliría.

10. *Determinados múltiples*. Para cada determinado *existir*₁, ... del determinable *existir*, hay un determinado *existir*₂ de *existir* que es distinto de, pero del mismo nivel especificidad de, *existir*₁.

El pluralismo enuncia que hay varios modos de existencia. Esto significa que habrá por lo menos más de un modo de ser, y por lo tanto, más de un determinado para el determinable *existir*. Entonces, *Determinados múltiples* sería verdadera.

11. *Incompatibilidad de determinados*. Si *x* tiene un determinado *existir*₁ del determinable *existir* en un tiempo *t*, entonces *x* no puede tener, en *t*, cualquier otro determinado *existir*₂ de *existir* de un mismo nivel de especificidad de *existir*₁.²⁷

²⁷Wilson, «Determinables and Determinates».

Esto es una consecuencia de algún compromiso específico pluralista, uno que enuncie que un objeto no puede tener más de un modo de ser. Lo importante es notar que no hay nada en ninguna caracterización (principalmente, en la mínima) que niegue que esto no puede ser cierto.

12. *Determinación única.* Si x tiene el determinable *existir* en un tiempo t , entonces x tiene un único determinado *existir*₁, *existir*₂, ... en cualquier nivel de especificación en t .²⁸

Esta tesis es apoyada por cualquier teoría que haya descrito en el capítulo anterior. Hay gente que rechaza que esta sea una afirmación verdadera. Por ejemplo, McDaniel considera la posibilidad de que existan objetos que existen, pero que no existen₁, o existen₂, o ...²⁹ Esos objetos son llamados 'meras nada'. En este caso, *Determinación única* sería falsa, ya que una mera nada tendría el determinable *existir* en un tiempo t , pero no tendría ni un solo *existir*₁, *existir*₂, ... También sería falso si los objetos pudieran tener más de un modo específico de existencia.

La caracterización mínima de teorías pluralistas que enfrentan el problema de las inferencias mixtas y el de las oraciones mixtas tienen o permiten que existan todos estos compromisos. Concluyo de esto que el tratar a los modos de existencia como determinados o determinables no es problemático. Ya que la relación entre modos de ser puede cumplir con algunas de estas características mencionadas, entonces es muy plausible que los modos de ser tengan la relación de determinación.

Varios filósofos han argumentado que la relación de determinación puede extenderse a acciones, eventos, campos, tropos, estados, y sustancias.³⁰ No creo que sea no intuitivo, entonces, que también pueda extenderse a *ser*, donde las formas de existencia son determinados y el modo genérico de ser es un determinable.

²⁸Wilson, «Determinables and Determinates».

²⁹McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 140 - 169.

³⁰Wilson, «Determinables and Determinates».

3.3. Un argumento sobre determinables y fundamentalidad

Para defender una solución particular a los dos problemas argumento que el modo de ser genérico es fundamental. Los determinados son generalmente considerados como fundamentales.³¹ Si hay una relación de determinación en *ser*, y los modos específicos de ser son determinados, entonces los modos específicos de ser son fundamentales.³² Wilson ha argumentado a favor de que los determinables deben ser considerados tan fundamentales como los determinados.³³ Entonces, dado que el modo genérico de ser se comporta como un determinable, este sería tan fundamental como los modos específicos de ser.

El argumento de Wilson es el siguiente.³⁴ Supongamos que los hechos sobre determinados son suficientes para fundamentar todos los hechos sobre el mundo.³⁵ Los *hechos sobre determinados* son los hechos sobre propiedades determinadas. Entre estos hechos sobre mundo también están los hechos sobre determinables.³⁶ Los *hechos sobre determinables* son hechos sobre propiedades determinables.³⁷ Hay otra forma de dividir los hechos sobre el mundo; esta es en hechos modales y no modales. Los *hechos no modales* son hechos sobre lo que es de hecho el caso; por ejemplo, ‘el cielo es (de hecho) azul’ es un hecho no modal. Los *hechos modales* son hechos sobre lo que es posible; por ejemplo, ‘es posible que el cielo haya sido rojo’.³⁸

³¹Jessica Wilson, «Fundamental Determinates», *Philosopher's Imprint* 12, número 4 (enero de 2012): 1, 4, ISSN: 1533 - 628X, <http://hdl.handle.net/2027/spo.3521354.0012.004>.

³²Esto es verdadero además, para el pluralista, por estipulación de su postura.

³³Wilson, «Fundamental Determinates».

³⁴Ibídem, 11 - 15.

³⁵Utilizo el verbo fundamentar como traducción de ‘ground’ en inglés.

³⁶Wilson, «Fundamental Determinates», 11 - 12.

³⁷Ibídem.

³⁸Allysa Ney, *Metaphysics: An Introduction* (Oxford, OX: Routledge, 2014), 209, ISBN: 978 - 0415640749.

Hay cuatro tipos de hechos dadas estas distinciones: hechos no modales sobre determinados, hechos modales sobre determinados, hechos no modales sobre determinables, y hechos modales sobre determinables.

Hay una pregunta sobre la fundamentación de uno de estos tipos de hechos. Los primeros tres tipos de hechos están claramente fundamentados por la ejemplificación de propiedades determinadas. Por ejemplo, el hecho de que el cielo es azul celeste (si *azul celeste* es un determinado), que es un hecho no modal sobre determinados, está fundamentado por la ejemplificación del determinado *azul celeste* en el cielo; el hecho de que el cielo pudo haber sido azul celeste (si *azul celeste* es un determinado), que es un hecho modal sobre determinados, está fundamentado por la ejemplificación de *azul celeste* en algún mundo posible; y el hecho de que el cielo es azul (si *azul celeste* es un determinable), que es un hecho no modal sobre determinables, está fundamentado por la ejemplificación del *azul* en el cielo, por *Determinación única*.³⁹ Sin embargo, no es claro qué es lo que fundamenta a un hecho modal sobre determinables.

Consideremos la oración, ‘la ejemplificación del determinable *azul* en el cielo es de un tipo tal que pudo haber sido determinado de forma diferente’.⁴⁰ Este es un hecho modal sobre determinables, ya que dice algo sobre lo que es el caso en algún mundo posible e involucra el determinable *azul*. Esta oración expresa que el cielo pudo haber sido celeste y aún así hubiera tenido el determinable *azul*, o que pudo haber sido cobalto o azul

³⁹Wilson, «Fundamental Determinates», 12.

⁴⁰La glosa que doy más adelante sobre esta oración es el argumento al que apela Wilson para decir que *azul* es un determinable que pudo haber sido diferentemente determinado. Hay una distinción que hacer entre ‘*x* pudo haber sido determinado de forma diferente’ y ‘*x* es de un tipo que pudo haber sido diferentemente determinado.’ La oración ‘la ejemplificación del determinable *azul* en el cielo es pudo haber sido determinado de forma diferente’ simplemente dice que hay una caracterización con una característica en particular. La oración ‘la ejemplificación del determinable *azul* en el cielo es de un tipo tal que pudo haber sido determinado de forma diferente’ es una sobre un una ejemplificación que pertenece a un grupo de cosas que tiene una característica en particular. En una se apunta a una característica de una ejemplificación en particular y la otra es más general, porque habla sobre el tipo de ejemplificación.

marino, y aún así el cielo hubiera tenido el determinable *azul*. Es claro que los hechos sobre determinados fundamentan hechos no modales, ya que los hechos sobre determinados hablan sobre lo que de hecho es el caso. No es así de claro, empero, que también fundamenten los hechos modales sobre determinables. Los hechos modales hacen referencia a múltiples determinados, y los hechos sobre determinados solo se refieren a un solo determinado del cual no se hace referencia en el hecho modal. En nuestro ejemplo, la oración ‘la ejemplificación del determinable *azul* en el cielo es de un tipo tal que pudo haber sido determinado de forma diferente’ dice que ‘la ejemplificación del determinable *azul* en el cielo es de un tipo tal que pudo haber sido determinado por *azul celeste*, o por *cobalto*, o por *azul marino*, o ...’. Supongamos que es el caso que (de hecho) el cielo tiene el determinado *lapislázuli*. En esta regimentación (la segunda oración) no hay referencia al determinado *lapislázuli*. Por esto, el hecho (no-modal) sobre determinados ‘el cielo es lapislázuli’ no puede fundamentar el hecho modal sobre determinables. Por lo tanto, los hechos sobre determinados no pueden fundamentar hechos modales sobre determinables.

Estos hechos modales deben, entonces, estar fundamentados en algo. Wilson considera dos opciones: los determinables mismos o una propiedad compleja de determinados.⁴¹ Hay dos candidatos para ser la propiedad compleja de determinados: una propiedad disyuntiva que une a los determinados asociados al determinable, y una propiedad existencial o de segundo orden de alguno de los determinados asociados. Wilson muestra que ninguna propiedad compleja de determinados puede fundamentar hechos modales sobre determinados tan exitosamente como los determinables mismos. Los determinables, a diferencias de las propiedades disyuntivas, y las existenciales o de segundo orden, no están tan saturadas y explican de una mejor manera similitud objetiva entre sus determinados asociados.⁴² Así, los determinables son los que fundamentan hechos modales sobre determinables. Por lo

⁴¹Wilson, «Fundamental Determinates», 13.

⁴²Traduzco ‘gerrymandered’ como ‘saturadas’; ibídem, 13 - 15.

tanto, los determinables son tan fundamentales como los determinados.

Para que pueda ocupar el argumento de Wilson a favor de mi conclusión, ahora tengo que argumentar que ‘existir’ es un determinado de un tipo tal que pudo haber sido diferentemente determinado. Tomemos el caso de los modos de ser genérico y específico. Algunos hechos tales como ‘el cielo existe₁’ son no modales. Algunos otros son modales; por ejemplo, ‘la ejemplificación del determinable *existir* en el cielo pudo haber sido determinada de forma diferente’. Esta oración dice que ‘la ejemplificación del determinable *existir* en el cielo pudo haber sido determinada por *existir*₂, o por *existir*₃, ...’. Las teorías pluralistas (de forma estándar) solo tienen un nivel de determinación, uno en el que se encuentran *existir*₁, *existir*₂, ... Dada *Determinación requerida*, si el *existir* del cielo no está determinado por *existir*₁, tendría que estar determinado por *existir*₂, o por *existir*₃, ... El hecho modal no podría estar determinado por determinados. Entonces, siguiendo el argumento de Wilson, las ejemplificaciones del determinable *existir* fundamentan esos hechos modales. Por lo tanto, el determinable *existir*, que es el modo genérico de existencia, es fundamental.

3.4. *Una solución al problema de las inferencias mixtas*

Si el modo de ser genérico es fundamental, entonces los dos argumentos en contra del primer criterio para oraciones quedan bloqueados. El primer argumento rechazaba el primer criterio para oraciones porque este explicaba la verdad de las oraciones mixtas apelando a nociones no fundamentales, particularmente, ‘existir’. Pero, dado el resultado anterior, el cuantificador genérico no debe considerarse sino como fundamental. De esta forma, niego la verdad de la tercera premisa, la cual establece que la explicación de la primera solución para oraciones apela a nociones no fundamentales. Por lo tanto, el primer criterio explica la verdad de las oraciones mixtas apropia-

damente, y el primer criterio es una solución adecuada al problema de las oraciones mixtas.

El segundo argumento rechaza el primer criterio por dar las semánticas metafísicas incorrectas de las oraciones mixtas. En una semántica metafísica solo debe haber nociones fundamentales. El primer criterio da semánticas metafísicas de las oraciones mixtas que involucra el cuantificador existencial. Pero ya que el cuantificador genérico es fundamental, las semánticas metafísicas son correctas. Esto equivale a negar la tercera premisa del argumento, aquella que expresa que las semánticas metafísicas de la primera solución para oraciones apelan a nociones no fundamentales. Por lo tanto, el primer criterio resuelve el problema de las oraciones mixtas.

El problema de las inferencias mixtas depende de una solución al problema de las oraciones mixtas. El primer criterio para inferencias parafrasea las oraciones constitutivas del argumento de forma correcta y, por lo tanto, toda representación genérica de los argumentos está dada en términos fundamentales. También, las semánticas metafísicas de las afirmaciones de consecuencia lógica en argumentos son dadas en términos fundamentales. Por lo tanto, por estas dos razones, el problema de las inferencias mixtas queda resuelto.

3.5. Objeciones

Primera objeción

La objeción más fuerte que enfrenta mi argumento es la siguiente. Yo le atribuyo al pluralista la creencia de que las ejemplificaciones del determinable *existir* son de un tipo tal que pueden ser diferentemente determinadas. Esto puede ser incorrecto.

Supongamos que uno es como Russell y uno afirma que los objetos concretos existen₁ y los objetos abstractos existen₂. Ahora, consideremos una

planta.⁴³ La planta es un objeto concreto; entonces, existe₁. Además, dada *Herencia del determinable*, la planta también existe. Si la creencia que le atribuyo al pluralista fuese cierta, entonces la planta pudo haber existido₂ y aún así hubiera existido. Pero, decir que la planta pudo haber existido₂ implica que esta pudo haber sido un objeto abstracto, lo cual parece incorrecto. Por lo tanto, los pluralistas no tienen la creencia mencionada y mi argumento a favor de que ‘existir’ sea fundamental queda bloqueado.

Tengo varias cosas que decir respecto de esta objeción.

En primer lugar, los pluralistas podrían sostener esta creencia de forma restricta, y de esta forma, ser selectivos sobre los modos específicos de ser que permiten que *existir* sea diferentemente determinado. El alcance de mi resultado solo puede ser evaluado una vez que tengamos una buena teoría pluralista. Mi resultado será interesante solo si hay por lo menos un caso de un objeto existiendo₁ del cual no es controversial que su determinable *existir* pudo haber sido diferentemente determinado.

En segundo lugar, cabe mencionar que esta objeción a mi argumento solo se sostiene si uno tiene una postura pluralista robusta. En el caso de la teoría pluralista de Russell, esta tiene entre sus compromisos pluralistas específicos las afirmaciones ‘un objeto existe₁ *sii* es concreto’ y ‘un objeto existe₂ *sii* es abstracto’. Gracias a estas premisas se sigue la controversial afirmación de que la planta pudo haber sido un objeto abstracto. Supongamos que tenemos una teoría pluralista sin este tipo de compromisos pluralistas específicos. Entonces, la objeción no se seguiría. Esta objeción no es tan fuerte como parece porque asume que hay una buena teoría pluralista que está informando esta investigación sobre pluralismo. Esto es falso. Es posible que la mejor teoría pluralista sea una sin este tipo de compromisos, compromisos que, como diría McDaniel ‘asimilan modos de ser a propiedades’.⁴⁴ Ya que nuestra mejor teoría pluralista no es una que tenga compromisos

⁴³Russell, *The Problems of Philosophy*; Caplan, «Ontological Superpluralism*».

⁴⁴McDaniel, «Ways of Being»; McDaniel, *The Fragmentation of Being*.

restrictivos de este tipo (por vacuidad), no creo que mi solución tenga que preocuparse por las conclusiones que vienen de tenerlos.

Además, tener estos compromisos no es condición suficiente para que una objeción como esta funcione. Supongamos que nuestra mejor teoría pluralista es una como la de Alexius Meinong, la cual sostenía que había cosas que existían₁ ('existían'), otras que existían₂ (subsistían), y otras que no existían de ninguna forma.⁴⁵ En este caso, no es descabellado decir que hay un objeto que existe₁ que pudo haber existido₂, y viceversa. Por lo tanto, la afirmación del pluralista se mantiene.

Segunda objeción

Uno podría decir que mis argumentos dependen de la verdad de ciertos compromisos con el realismo ontológico. Mi argumento en favor de una solución al primer criterio para oraciones asume que *compleción**, la tesis de que toda oración que contenga expresiones que no dividen al mundo en sus articulaciones tiene una semántica metafísica, es verdadera.⁴⁶

Esto es cierto, pero este no es mi único argumento en favor de la postura. He presentado una objeción al primer argumento inspirada por el argumento de van Inwagen en contra del primer criterio que no depende de la verdad de *compleción**. Me parece equivocado negar que *compleción** sea verdadera porque entonces la postura detrás de la preocupación de van Inwagen no parecería suficientemente motivada. Sin importar mis razones para presentar una segunda versión del argumento de van Inwagen, sí ofrezco otro argumento que logra hacer el mismo trabajo.

⁴⁵Meinong, «The Theory of Objects», 81 - 82; Priest, *Towards Non-Being*, xviii.

⁴⁶Sider, *Writing the Book of the World*, 116; pude haber apelado a otro marco metafísico, por ejemplo, el de Fine. De acuerdo a este, una oración no fundamental es verdadera en virtud de que es el caso de que una oración con el operador 'realmente ...' lo sea Kit Fine, «The Question of Realism», *Philosopher's Imprint* 1, número 2 (junio de 2001): 1-30, ISSN: 1533 - 628X, <http://hdl.handle.net/2027/spo.3521354.0001.002>; McDaniel, *The Fragmentation of Being*.

Tercera objeción

Uno podría afirmar que, para resolver el problema de las inferencias mixtas, apelar al primer criterio de oraciones no es suficiente. La semántica metafísica de una oración que expresa una inferencia mixta formal a es ‘la representación genérica de a es válida en lógica de primer orden’. Esta oración contiene la expresión ‘válida en lógica de primer orden’, la cual refiere a la noción de consecuencia lógica en lógica de primer orden. Consecuencia lógica, de acuerdo a Sider, no es comúnmente considerada una expresión fundamental.⁴⁷ Por lo tanto, la semántica metafísica es incorrecta.

Fundamentalidad, de acuerdo a la corriente de realismo ontológico, puede venir en grados.⁴⁸ Algo puede ser más fundamental relativo a otra cosa y aún así no ser fundamental en el sentido más amplio. a y la representación genérica de a son fundamentales. Puedo reformular mis postura diciendo que ‘ a es válida’, donde ‘es válida’ es una noción menos fundamental que ‘es válida en lógica de primer orden’, ya que la primera es una noción derivada de la segunda. Por lo tanto, mi solución al problema de las inferencias mixtas aún funcionaría.

Cuarta objeción

Alguien podría decir que, aún si el modo de ser genérico fuese fundamental, no se sigue que el primer criterio resuelva el problema. Podría ser el caso que el primer criterio no explica la verdad de las oraciones de forma correcta aún si las explicaciones están dadas en términos fundamentales.

Estas preocupaciones no están bien motivadas. La única forma en que encontraría esta objeción interesante sería si existiera un contraejemplo que la apoyara. La carga de la prueba no recae en mí o en el pluralista.

⁴⁷Sider, *Writing the Book of the World*.

⁴⁸Sider, *Writing the Book of the World*; Wilson, «Fundamental Determinates», 2.

Quinta objeción

David Builes ha formulado la objeción más reciente a la solución que propongo para el problema de las inferencias mixtas en su artículo «Pluralism and the Problem of Purity». Builes rechaza la postura que yo defiendo, entiéndase, una versión particular del pluralismo no radical (el pluralismo que reconoce el modo genérico de existencia) en la que modo de ser genérico es por lo menos igual de fundamental que los modos de ser específicos.⁴⁹ Él llama a esta postura *hibridismo*.⁵⁰

Builes tiene dos argumentos en contra del hibridismo. Ahora solo me concentraré en el segundo, el que creo que es el más problemático para mi trabajo; en una objeción más adelante hablaré del primer argumento. Builes cree que el hibridismo tiene problemas al enfrentar un cuerno particular del dilema que presenta Trenton Merricks al pluralista en su artículo «The Only Way To Be».⁵¹ El dilema de Merricks es el siguiente.⁵² El pluralista cree que hay varios modos de existencia.

El pluralista, entonces, puede ser uno radical o no; en otras palabras, este puede postular la existencia de un modo de ser genérico o no, aparte de la existencia de modos de ser específicos. Ese modo de ser genérico, por razones presentadas por Merricks, no es una abreviación de la disyunción de expresiones que involucran a los modos de ser específicos; esto significa que no es el caso que $\exists x \Phi x \equiv (\exists_1 x^1 \Phi x^1 \vee \dots \vee \exists_n x^n \Phi x^n)$.⁵³ Supongamos que

⁴⁹Nótese que ser hibridista no es lo mismo que ser un pluralista no radical. Todos los hibridistas son pluralistas no radicales, pero no todos los pluralistas no radicales son hibridistas. Esto es porque todos los hibridistas sí creen que hay un modo de ser genérico aparte de varios específicos. Además, puede haber pluralistas no radicales que no creen que el modo de ser genérico es tan fundamental como los específicos. Sobre la formulación de Builes del hibridismo, consultar Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 7 - 8.

⁵⁰Builes llama también a esta postura ‘pluralismo**’; *ibídem*, 7.

⁵¹Merricks, «The Only Way To Be», 6 - 12.

⁵²A continuación, presento una reconstrucción de los argumentos de Merricks en forma de dilema siguiendo la exposición de Builes; Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 2 - 3.

⁵³Merricks, «The Only Way To Be», 6 - 7.

el pluralista dice que no hay modo de ser genérico. Entonces, el pluralista, no puede expresar hechos de totalidad (generalizaciones trans-modales).⁵⁴ Por lo tanto, el primer cuerno del dilema es problemático.

Ahora supongamos que el pluralista dice que sí hay un modo de ser genérico. Merricks encuentra tres problemas con esta posición. El primero es que esta postura contradice la motivación principal del pluralista, la cual es sostener que objetos tan diferentes como las personas y los números no comparten un mismo modo de ser.⁵⁵ Para decirlo de otra forma, el pluralismo trata de explicar la disimilitud entre objetos fundamentalmente diferentes a través de decir que estos no comparten un mismo modo de ser.

El segundo problema es que se refuerza una objeción común ya hecha al pluralista. Si hay un cuantificador existencial irrestricto en nuestro lenguaje fundamental, la presencia de cuantificadores existenciales irrestrictos se hace redundante.⁵⁶ Tener el cuantificador genérico hace más atractivo decir que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} (x^{\Phi} = x^{\Phi}) \equiv \exists x \Phi x$ es el caso, donde Φ es un modo de ser específico; en otras palabras, es muy atractivo ahora decir que algo existe _{Φ} es igual que decir que algo existe y tiene la propiedad de ser Φ . Dicha tesis se vuelve atractiva porque ahora puedes hacer con propiedades el trabajo que hacían los cuantificadores específicos. Supóngase que quieres decir que a es Φ , donde Φ es una característica fundamental. El pluralista radical diría que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} x^{\Phi} = x^{\Phi}$. El monista hubiera dicho que $\exists x \Phi x$. El pluralista no radical puede ahora decir ambas cosas. Podríamos dispensar de alguna, ya que parece que por lo menos una es superflua, pues hacen el mismo trabajo. Según esta objeción, tendría sentido dispensar de los cuantificadores, los cuales permitían que funcionara la estrategia pluralista para explicar diferencias fundamentales, y regresar a la ortodoxia. Por lo tanto, aceptar el modo genérico hace menos atractiva la postura.

⁵⁴No repasaré estos argumentos porque ya los he discutido en el primer capítulo. Merricks, «The Only Way To Be», 16.

⁵⁵Ibíd., 9 - 10.

⁵⁶Ibíd., 10.

El tercer problema es que esta postura no es consistente con la motivación que los filósofos han tenido para ser pluralistas a lo largo de la historia.⁵⁷ La motivación de los pluralistas ha sido el articular una postura en la que es falso que todas las cosas existen de la misma forma. Por lo tanto, de acuerdo con Merricks, el pluralismo no radical no es acomodable con ninguna de esas posturas.

Builes cree que hay una posibilidad de resolver el dilema. Sin embargo, su solución genera un dilema todavía más complicado para el pluralista. Builes defiende un pluralismo no radical en el que el modo de ser genérico es fundamental, aunque no tan fundamental como los modos de ser específicos. Builes llama a este pluralismo ‘pluralismo*’.⁵⁸ Este pluralismo es uno defendido por McDaniel en su artículo «A Return to the Analogy of Being».⁵⁹

Este pluralismo puede resolver todos los problemas que tenía el aceptar que había un modo de ser genérico. En primer lugar, es cierto que el pluralismo* no respeta la intuición de que dos objetos fundamentalmente diferentes no comparten el mismo modo de existencia. El enemigo de los modos de ser diría que esto es suficiente para que el pluralista no pueda resolver este problema. Sin embargo, el pluralista* sí acepta la tesis de que dos objetos fundamentalmente diferentes no comparten el mismo modo de existencia fundamental. El pluralismo* muerde la bala y cree que rechazar la primera tesis no es problemático. Por lo tanto, el primer problema queda resuelto.

En segundo lugar, parece que aún aceptando que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} (x^{\Phi} = x^{\Phi}) \equiv \exists x \Phi x$ sea el caso, donde Φ es un modo de ser específico, esto no implica que el modo de ser genérico deba tomarse como derivado de los modos de ser específicos. Builes sostiene que los bicondicionales no son informativos

⁵⁷Ibídem, 11 - 12.

⁵⁸Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 3.

⁵⁹Kris McDaniel, «A Return to the Analogy of Being», *Philosophy and Phenomenological Research* 81, número 3 (noviembre de 2010): 688-717, ISSN: 1933 - 1592; McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 48 - 77.

en cuestiones de naturalidad. El argumento de Builes es el siguiente.⁶⁰ De acuerdo con la física, es el caso que x es un bosón *sii* x es una partícula y es un no fermión, y que x es un fermión *sii* x es una partícula y es un no bosón. Esto no nos hace pensar que el *ser partícula* es más fundamental que el *ser bosón* o el *ser fermión*. Por lo tanto, el pluralismo* no tiene razones (en este respecto) para rechazar el modo de ser genérico de su lenguaje, o los modos de ser específicos.

En tercer lugar, parece que la postura de los filósofos en la historia ha sido que no hay un modo de ser fundamental compartido por dos objetos fundamentalmente diferentes, y no que no hay un modo de ser no fundamental compartido por dos objetos fundamentalmente diferentes. Esta teoría reforzada (el pluralismo*) sí es consistente con la primera tesis porque las dos tesis arriba mencionadas son diferentes una de la otra. Por otro lado, si los pluralistas de antaño creyesen en la segunda tesis, no debería ser una preocupación nuestra. Es perfectamente comprensible que hayan estado equivocados. Por lo tanto, el pluralista* tiene una respuesta al tercer problema.

El nuevo dilema para el pluralista, según Builes, es el siguiente. Primero, Builes nos pide considerar la tesis de compleción y pureza. Como dije en el primer capítulo, *compleción* es la tesis de que toda verdad no fundamental se sostiene en virtud de alguna verdad fundamental; y *pureza* es la tesis de que los hechos fundamentales contienen solo nociones fundamentales.⁶¹ También nos pide considerar la conjunción de ambas tesis, *compleción**; esta tesis establece que toda oración que contenga expresiones no fundamentales tiene una semántica metafísica.⁶²

Merricks sostiene que, de haber un modo de ser genérico, entonces el hecho de totalidad ‘todo existe₁ o existe₂’ es expresable como ‘ $\forall x[\exists_1 x^1 (x =$

⁶⁰Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 5.

⁶¹Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 5; Sider, *Writing the Book of the World*, 105 - 109.

⁶²Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 6; Sider, *Writing the Book of the World*, 116.

$x^1) \vee \exists_2 x^2 (x = x^2)] \& \exists_1 x^1 (x^1 = x^1) \& \exists_2 x^2 (x^2 = x^2)$.⁶³ En este punto, el pluralista debe preguntarse si este es un hecho fundamental.

Supongamos que sí es un hecho fundamental. Si la oración es fundamental, entonces, por pureza, todas sus expresiones son fundamentales. Sin embargo, ‘todo’ no es una expresión fundamental de acuerdo al pluralismo*. Por lo tanto, pureza tendría que ser falsa, lo cual es problemático.

Supongamos que no es un hecho fundamental. Entonces, hay una semántica metafísica para ‘todo existe₁ o existe₂’. Esta semántica metafísica tiene que ser una oración que solo ocupa nociones fundamentales, tal como ya he dicho anteriormente en este y en el primer capítulo. Dichas nociones tendrían que ser los cuantificadores existenciales restringidos que expresan los modos específicos de ser. Sin embargo, como ya ha argumentado Merricks, esto no es posible.⁶⁴ Por lo tanto, tendríamos que rechazar compleción*, lo cual es problemático. Este dilema debería ser una fuerte razón para rechazar el pluralismo.

Builes sostiene que hay otra forma de resolver el dilema de Merricks y no permitir que surja su propio dilema. Esta es aceptar que el hibridismo es el caso; entiéndase, que es el caso que el modo de ser genérico es tan fundamental como los modos de ser específicos.⁶⁵ Esto significaría que mi solución a los problemas de las inferencias y oraciones mixtas tienen la virtud de resolver el dilema de Builes. Sin embargo, el hibridismo, de acuerdo con Builes, no puede resolver el primer dilema presentado por Merricks.⁶⁶

Supongamos que el hibridismo es el caso. El primer problema del segundo cuerno del dilema de Builes era que, de haber un modo de ser genérico, esto entraría en conflicto con una de las motivaciones principales del plura-

⁶³Merricks, «The Only Way To Be», 8 - 9.

⁶⁴Los argumentos de Merricks se sostienen porque parten de que todos los hechos sobre lo que existe₁ y cómo es aquello que existe₁, y sobre lo que existe₂, y cómo es aquello que existe₂, son consistentes con que haya un tercer modo de ser, y, por lo tanto, no logran en realidad expresar enunciados de totalidad. C.f. Merricks, «The Only Way To Be», 2 - 3; Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 6 - 7.

⁶⁵Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 7.

⁶⁶Ibídem, 7 - 8.

lista, que es poder decir que objetos fundamentalmente diferentes no comparten un mismo modo de existencia.⁶⁷ De ser cierto el hibridismo, si hay dos objetos fundamentalmente diferentes, entonces estos van a compartir un mismo modo de ser, sea este fundamental o no. Por lo tanto, se bloquea la motivación principal para ser pluralista.

En segundo lugar, decir que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} (x^{\Phi} = x^{\Phi}) \equiv \exists x \Phi x$ para cualquier modo de ser Φ se vuelve redundante. Lo único que logramos es pasar nuestra preocupación sobre la redundancia del modo de ser genérico a un nivel fundamental; si no, parecería que tendríamos ideología fundamental superflua. Por lo tanto, esta no puede ser la ideología de nuestra mejor teoría sobre el mundo.

En tercer lugar, ningún filósofo contemporáneo ni antiguo ha defendido esta postura. Por lo tanto, esta teoría entra en conflicto con las intuiciones históricas sobre el pluralismo. Por todas estas razones, el hibridismo no responde satisfactoriamente al dilema de Merricks.

Sin embargo, no es obvio que el hibridismo no pueda resolver el dilema de Merricks. El pluralista que adscribe los argumentos que he presentado en esta tesis es el hibridista que elige el segundo cuerno del dilema de Merricks, el cuerno que responde ‘sí’ a la pregunta de si hay un modo de ser genérico, y que elige el primer cuerno del dilema de Builes, el cuerno que responde que ‘sí’ a la pregunta de si los hechos de totalidad son fundamentales. Entonces, este hibridista (nosotros) tiene que responder a los tres problemas de este cuerno. A continuación, ofreceré tal respuesta.

El primer problema del segundo cuerno de Merricks, es que el pluralista original cree que dos objetos fundamentalmente distintos no comparten un mismo modo de ser. Hay dos formas de leer esta afirmación. La primer lectura dice que dos objetos fundamentalmente distintos no comparten un mismo modo de ser fundamental. La segunda lectura dice que dos objetos fundamentalmente distintos no comparten un mismo modo de ser no

⁶⁷Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 1.

fundamental. Builes cree que el pluralista original debería quedarse con la segunda lectura, asumiendo que el pluralismo* es el caso.⁶⁸ Esto es porque parece que no es necesario en este debate tomar en consideración las características no fundamentales de los objetos. Los objetos tienen muchas características no fundamentales. Por ejemplo, en mi caso, yo estoy sentado en una silla, tengo 25 años de edad, y soy un músico o el hijo de la reina de Inglaterra, etc... Sin embargo, el debate pluralista sucede en un nivel fundamental, no en uno no fundamental. Aún aceptando la segunda lectura, el hibridismo no es consistente con la motivación principal del pluralista original.

Mi respuesta es que no es obvio que estemos interpretando correctamente la motivación del pluralista original, o, por lo menos, no es obvio cómo debemos interpretarla. El pluralista original, según Merricks y Builes, cree que dos objetos fundamentalmente diferentes no pueden compartir el mismo modo de ser fundamental.⁶⁹ Sin embargo, otra forma de caracterizar su motivación podría ser que dos objetos fundamentalmente diferentes tienen modos de ser fundamentales distintos. Bajo esta segunda interpretación, es claro que, si el hibridismo es cierto, esto sería consistente con que los objetos tengan un modo de ser compartido, pues estos tendrían más de un modo fundamental de existencia. La diferencia fundamental estaría caracterizada de una forma positiva, diciendo que los dos objetos tienen modos de ser distintos, y no de una forma negativa, diciendo que no hay un modo de ser compartido entre ellos. Ambas lecturas, tanto la positiva como la negativa, están perfectamente garantizadas por la caracterización de la motivación original del pluralismo. Por lo tanto, el primer problema puede resolverse reformulando la motivación del pluralista.

El segundo problema era que ahora hay una redundancia al nivel fundamental. La forma en la que había presentado originalmente el segundo problema era la siguiente. Parece que si crees que hay un modo de ser ge-

⁶⁸Ibíd., 4.

⁶⁹Builes, «Pluralism and the Problem of Purity»; Merricks, «The Only Way To Be».

nérico, además de creer que hay varios específicos, ahora es más atractivo el asociar una propiedad a la característica fundamental que el asociar un modo de ser. Supongamos que hay un humano. El monista asocia a este ente la propiedad de ser concreto. El pluralista asocia a este el modo de ser de los objetos concretos. Ambos caracterizan la diferencia fundamental de diferentes formas. Pero si tienes ambos recursos, parece que es preferible quedarse con solo uno de ellos para evitar tener ideología redundante. Ya que el monismo es ortodoxia, hay razones más fuertes para optar por el tratamiento monista, el que apela a propiedades para describir el mundo, que optar por el tratamiento pluralista, el que apela a modos de ser.

Un pluralista híbrido podría contestar que la mejor solución es negar que tenemos compromisos pluralistas específicos. Particularmente, los compromisos pluralistas específicos problemáticos son los del tipo ‘todo lo que es P existe₁’. Si uno no tiene estos compromisos, es difícil decir qué justifica el que aceptar que, para todo modo de ser Φ , vamos a poder asociar un propiedad Φ para la cual sería verdadero que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} (x^{\Phi} = x^{\Phi}) \equiv \exists x \Phi x$.

Una teoría de ese tipo no sería tan descabellada. En la introducción a este trabajo le atribuí a Heidegger el compromiso pluralista específico de que todo lo que es humano tiene el modo de ser del Dasein.⁷⁰ Sin embargo, siguiendo a McDaniel, Heidegger estaba en contra de tratar a los modos de ser como propiedades.⁷¹ Si aceptar que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} (x^{\Phi} = x^{\Phi}) \equiv \exists x \Phi x$, para todo modo de ser Φ , hace que sea superflua la inclusión de cuantificadores restringidos en nuestra ideología, Heidegger estaría dispuesto a negar que $\exists_{\Phi} x^{\Phi} (x^{\Phi} = x^{\Phi}) \equiv \exists x \Phi x$. Así como los compromisos pluralistas específicos de este tipo causaban problemas cuando decíamos que la existencia de un objeto es de un tipo tal que pudo haber sido diferentemente determinado, así aquí también causan estos problemas. Sin ellos, no estaríamos justificados en asimilar los modos de ser a propiedades. No parece ser problemático si los deseamos. Por lo tanto, sí hay una forma en la

⁷⁰Heidegger, *Being and Time*, H. 42.

⁷¹McDaniel, *The Fragmentation of Being*, 23.

que el pluralista híbrido puede seguir sosteniendo su teoría sin enfrentar el segundo problema del segundo cuerno.

El tercer problema, de acuerdo con Builes, es muy similar al primero y admite la distinción entre dos lecturas de la motivación pluralista. El tercer problema consiste en que no hay evidencia en el trabajo antiguo o contemporáneo que apoye la tesis del hibridismo. Esta no debería ser una preocupación en primer lugar porque puede ser el caso que hasta ahora toda la investigación sobre pluralismo haya estado equivocada sobre si la motivación es legítima. La motivación, como dije antes, admite dos lecturas. La primera es que dos objetos fundamentalmente distintos no comparten un mismo modo de ser fundamental. La segunda es que dos objetos fundamentalmente distintos no comparten un mismo modo de ser no fundamental. El hibridismo es inconsistente con la primer lectura. Es inconsistente con la primera porque, de acuerdo con el hibridismo, sí hay un modo de ser fundamental que todos los objetos comparten, que es el modo de ser genérico. La segunda lectura no es relevante porque no hay modos de ser no fundamentales en la teoría del pluralista híbrido.

Una solución al tercer problema es dar una caracterización positiva de la motivación histórica. Entonces, en vez de decir que dos objetos fundamentalmente distintos no comparten un mismo modo de ser fundamental, decimos que dos objetos fundamentalmente distintos tienen distintos modos de ser fundamentales. Esto no es problemático, porque además de tener más de un modo de ser fundamental, estos no son los mismos para objetos fundamentalmente distintos. Esa forma de interpretar la intuición histórica es consistente con la teoría híbrida, que postula más de un modo de ser fundamental. Por lo tanto, el tercer problema también puede resolverse.

De esta forma, el dilema de Merricks quedaría resuelto para el pluralista híbrido. Ahora, podemos atender el dilema de Builes. Consideremos la pregunta de si la expresión ‘todo existe₁ o existe₂’ es fundamental. Supongamos que lo es. Esto no entra en conflicto con pureza, porque ya que es un hecho

fundamental, este debe de contener solo nociones fundamentales. De hecho, es el caso que la oración solo contiene nociones fundamentales. Por lo tanto, pureza es respetada. Además, no entra en conflicto con compleción*, pues asumimos que esta es una oración fundamental. Por lo tanto, el dilema de Builes no surge.

De esta forma, mi tesis aún se mantiene a pesar del fuerte ataque de la más novedosa objeción en contra del pluralismo. No puedo concluir esta respuesta sin no hacer notar que el dilema de Builes es en realidad una búsqueda por una solución al problema de las oraciones mixtas. El resultado de Builes muestra entonces que una solución al problema de las oraciones mixtas no es posible con un pluralismo donde el modo de ser genérico es menos fundamental que los específicos.

Sexta objeción

Una objeción más que podemos hacer a esta respuesta es la siguiente. La objeción es que la solución que doy el problema de las oraciones mixtas (y, por consiguiente, al problema de las inferencias mixtas) no responde la pregunta original que motiva mi tesis, sino que hace que deje de tener sentido. Esto es una consecuencia indeseable.

Mi tesis plantea resolver el problema de las inferencias mixtas. El problema de las inferencias mixtas es el problema de no tener una noción adecuada de consecuencia lógica para el lenguaje fundamental de teorías pluralistas no radicales. En este capítulo sostengo que para resolver este problema es necesario resolver un problema anterior, que es el problema de las oraciones mixtas. El problema de las oraciones mixtas es el problema de no tener una noción de verdad adecuada en el lenguaje del pluralista no radical.

Supongamos que tenemos la oración ‘todo existe₁ o existe₂’. Podemos preguntarnos por la semántica metafísica de esa oración. No tendría sentido preguntar por su semántica metafísica si todas las expresiones de esa oración son fundamentales. Es de hecho el caso que todas las expresiones

en esa oración son expresiones fundamentales. Por lo tanto, no hay ningún problema de las oraciones mixtas por resolver. Sin embargo, en este capítulo, cuando doy una respuesta al problema de las inferencias mixtas, estoy cambiando una de las condiciones dadas del problema, según la cual la oración ‘todo existe₁ o existe₂’ tiene expresiones no fundamentales. Por lo tanto, mi solución no resuelve el problema, sino que lo cambia. Esto no es aceptable.

Alguien en mi defensa podría decir que es necesario resolver el problema de las oraciones mixtas de la forma en que lo hago. Supongamos que incluso los hechos fundamentales necesitan semánticas metafísicas y, por lo tanto, tiene sentido preguntar por la semántica metafísica de un verdad fundamental. Esto sería problemático porque entonces tendríamos un regreso al infinito: las verdades no fundamentales serían fundamentales en virtud de las fundamentales y las fundamentales lo sería en virtud de ellas mismas.

Esta objeción es muy similar al dilema de Builes.⁷² Este se pregunta si la oración ‘todo existe₁ o existe₂’ es fundamental o no. Si la oración no es fundamental, entonces debe haber una semántica metafísica para esta dada en términos fundamentales. Pero, de haber una semántica metafísica de esa oración, el dilema de Merricks no hubiera surgido en primer lugar y no hubiera sido necesario resolver el dilema de Builes.

Una forma de interpretar la problemática del pluralista es que el problema de las oraciones mixtas es de hecho el problema de haber elegido un cuerno en particular del dilema de Builes. Tomemos al pluralista. Supongamos que se le pregunta si hay un modo de ser genérico o no, y responde que sí lo hay. Entonces, este enfrenta el dilema de Builes y tiene que decidir si los hechos de totalidad (‘todo existe₁ o existe₂’, etc. . .) son fundamentales o no. Si esta persona decide que no son fundamentales, entonces está tratando de resolver el problema de las oraciones mixtas. El problema de las oraciones mixtas surge para oraciones mixtas, algunas de las cuales son enunciados de

⁷²Builes, «Pluralism and the Problem of Purity», 7.

totalidad. Para resolver este problema hay que dar una semántica metafísica de estas oraciones, así como lo pide el cuerno correspondiente del dilema de Builes. Por lo tanto, ambos problemas se resuelven de la misma forma. Sin embargo, esto hace todavía más evidente que ambas, de ser resolubles, no serían problemas en primer lugar.

Lo único que puedo decir en este respecto es que mi tesis logra dar razones independientes para defender un pluralismo no radical híbrido. Mis razones se basan en mis consideraciones sobre la relación de *determinación* y en los argumentos de Wilson. Algo que logra esta tesis es mostrar cómo este problema no necesita resolver el problema de las oraciones mixtas. Este sí es un problema para las versiones más comunes de pluralismos. Por lo tanto, el pluralismo que discutido tiene una ventaja sobre los otros pluralismos, incluido el pluralismo*.

En este momento no tengo ninguna solución a esta objeción en particular. Estoy de acuerdo en que, en el estado en el que están las cosas, hay un problema metodológico con cómo he conducido este trabajo. Sin embargo, aún concediendo que este problema metodológico en realidad existe, he logrado mostrar que la solución puede que falle por esta razón, pero no por otras. Por ejemplo, he dado una defensa robusta al hibridismo, particularmente en las objeciones. Además, he dado razones independientes para creer que hay una relación de determinación en *ser*. Más importante aún, creo que doy razones independientes para creer en el hibridismo dentro del debate del problema de las oraciones mixtas y así presentarlo como una opción prometedora para el pluralista.

Séptima objeción

Builes tiene una segunda objeción en contra del pluralismo que estoy defendiendo. Builes argumenta que esta teoría tiene una desventaja sobre el monismo y el pluralismo radical (el pluralismo que solo reconoce cuantificadores restrictos y ningún cuantificador irrestricto). La desventaja es que

el pluralismo que defiende viola el Principio de parsimonia. El *Principio de parsimonia* establece que, *ceteris paribus* (el resto de las cosas manteniéndose igual), hay que preferir las teorías que postulan el menor número de entidades fundamentales.⁷³ El monismo postula en su ideología el cuantificador existencial irrestricto ‘existir’. El pluralismo no radical postula un n número de cuantificadores restringidos ‘existir₁’, . . . , ‘existir _{n} ’. El hibridismo postula un $n + 1$ número de cuantificadores en su ideología: el cuantificador irrestricto ‘existir’, y los restringidos ‘existir₁’, . . . , ‘existir _{n} ’. $n + 1$ es un número mayor que n y 1, ya que n es necesariamente igual o mayor que 2. Por lo tanto, se viola el Principio de parsimonia.

La forma en la que respondo a esta objeción es que no podemos utilizar el Principio de parsimonia para decidir sobre ninguna de estas teorías. La cláusula *ceteris paribus* no se cumple (el ‘resto de las cosas’ no se ‘mantienen igual’), tal como establece el Principio. Hay una diferencia del pluralismo radical y el monismo con el hibridismo. El pluralista radical no puede dar cuenta de hechos de totalidad, mientras que el pluralista híbrido sí puede. Por lo tanto, en este caso, una teoría tiene una ventaja objetiva sobre la otra que hace que el ‘resto de las cosas’ no se mantenga igual.

Las cosas se ponen más complicadas en el caso de la teoría monista y la teoría híbrida. A los ojos de sus respectivos proponentes, estas describen a la realidad mejor una que la otra. No veo una diferencia fundamental entre ambas aparte de esta. Independientemente de cuál sea la teoría que lo logre hacer, alguna debe de hacerlo. Por lo tanto, sí hay una diferencia objetiva entre las dos teorías y el ‘resto de las cosas’ tampoco se mantiene igual aquí. Por estas razones, el Principio de parsimonia no logra decidir sobre ninguna de las tres teorías.

⁷³Koons y Pickavance, *The Atlas of Reality*, 47; Alan Baker, «Simplicity», en *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/simplicity/>.

Conclusiones

Le he ofrecido a Trump una solución al problema de las inferencias mixtas. Esto hace que la estrategia pluralista para describir la realidad sea todavía más atractiva. Esto no resuelve el problema de Trump. Todavía tiene que elegir alguna de estas estrategias, pero por lo menos ahora el pluralismo no puede desecharse tan fácilmente.

Este capítulo tiene dos conclusiones independientes que sustentan mi solución al problema. La primera es que hay una relación de determinación en *ser*. La segunda es que *existir* es un determinable de un tipo tal que puede ser diferentemente determinado. Estas tesis sustentan mi argumento a favor de que hay una solución tanto al problema de las inferencias mixtas, como para al de las oraciones mixtas.

Supongamos que Trump elije la estrategia pluralista. Trump podría decir entonces que los números y las personas son fundamentalmente diferentes porque no tienen los mismos modos de ser. Además, tendría un criterio para determinar la validez del argumento que presenté en un inicio, '1) todo existe₁ o existe₂, 2) todo lo que es humano existe₁, 3) Trump es humano, ∴ Trump existe₁'. Esto es el caso porque tiene un criterio para determinar en virtud de qué enunciados como 'todo existe₁ o existe₂' son verdaderos. Esto pone satisface tanto a Trump, como a los pluralistas, muy a pesar de la colectivo monista.

Como he discutido en las objeciones, esta solución no está exenta de problemas. Conforme más la analizaba a lo largo de esta investigación, más problemas encontraba en ella, uno cada vez más pernicioso que el otro. La propuesta que hago no debe tomarse como una solución definitiva al problema, sino como investigación sobre una posible solución, la cual espero sea de ayuda para mí y los demás para continuar haciendo investigación filosófica al respecto.

Conclusiones

Si los argumentos de mi tesis son sólidos, hay una solución al problema de las inferencias mixtas. En la literatura contemporánea, un pluralismo que reconozca que los modos de ser genérico y específicos son igualmente fundamentales no es popular. Esto en realidad no afecta las consecuencias de mi argumentación. Puede ser que esto sea una razón para apoyar que las posturas pluralistas radicales son el caso, o que un monismo lo sea.

Es cierto que la razón por la que algunos pluralistas no radicales creen en el modo de ser genérico es porque así se pueden expresar hechos de totalidad. Sin embargo, pude haber argumentado que es falso que estos hechos de totalidad deban ser expresados en el lenguaje objeto. Esto tendría la consecuencia de que la expresión ‘todo existe₁ o existe₂’ no tiene por qué expresar un pluralismo de formas de existencia. Entonces, los argumentos de Merricks a favor de que el modo de ser genérico es necesario en el lenguaje del pluralista no serían válidos, porque no hay necesidad de expresar enunciados de totalidad. Esta defensa debería ser desarrollada.

Actualmente, la discusión sobre pluralismo no distingue entre uno radical y uno no radical, ya que parece que el no radical es el que tiene más probabilidades de ser cierto. Por lo tanto, parece que necesitamos con premura resolver el problema de las inferencias mixtas.

Hasta ahora, mi actitud para resolver el problema ha sido uno bastante prescriptivista. He tomado ciertos hechos que los pluralistas toman como verdaderos y he informado que hay cosas en el mundo que pueden ser ciertas,

particularmente, que un objeto que existe pudo haber sido diferentemente determinado respecto de *existir*. No me parece tan descabellado dados los paralelismos que hay entre propiedades y modos de ser. En este punto, los filósofos enfrentan un dilema. El dilema consiste en, dadas las similitudes entre modos de ser y propiedades, podemos continuar sosteniendo que son cosas diferentes o debemos recharzar su distinción y quedarnos solo con las propiedades. Sobre esto, cómo proceder depende de cada proyecto.

Índice alfabético

- abstracto, XXVIII, 4
- acción, 80
- analogía, 73, 78
- Aquino, Tomás de, XXVI, 65
- argumento específico, 22, 27, 31
- Aristóteles, XXVII
- Asimetría, 74, 76

- Berto, Franceso, 47

- campo, 80
- caracterización mínima, 38, 56, 61, 80
- compleción, 8, 26
- compleción*, 26, 87
- compromiso
 - metametafísico específico, 39, 50
 - metametafísico general, 39, 47
 - pluralista específico, 39, 53
 - pluralista general, 38, 42
- concreto, 4, 85
- consecuencia lógica, 7, 8, 19, 25, 66, 68
- constante, 45
- corrección, 8
- criterio para inferencias
 - primero, 22, 31, 66, 68, 71, 85
 - segundo, 27, 31, 70, 72
 - tercero, 31
- criterio para oraciones
 - primero, 66, 67, 84
 - segundo, 70, 71
- cuantificación
 - plural, 42, 43
 - singular, 43
- cuantificador existencial, 47, 49
 - irrestricto, 5, 7, 13, 15, 17
 - restricto, 7
- de élite, 5
- Descartes, René, XXVI
- determinable, 74–83, 85
- Determinación
 - única, 75, 80, 82

- ‘respecto de’ determinable, 77
- ‘respecto de’ determinables,
 - 74
 - relativa a niveles, 74, 77
 - requerida, 75, 79, 84
- determinación, XXV, 73
- Determinación única, 80
- Determinación relativa a niveles,
 - 76
- determinado, 73–81, 84
- determinados
 - propiedad compleja de, 83
- Determinados múltiples, 75, 79
- disputa ontológica, 51
- dividir el mundo en sus
 - articulaciones, XXXII
- Duns Scotus, John, XXVIII
- equivoca pros hen, 73
- Especificación no conyuntiva, 75,
 - 78
- Especificación no disyuntiva, 75,
 - 78
- Especificidad incrementada, 74,
 - 76
- estado, 80
- evento, 80
- existencia, XXX, 47, 49, 80
- esistenza*, 4, 53
- expresividad, 13
- Filomeno, Aldo, XXVIII
- filosofía analítica, XXIV
- Fine, Kit, 51
- formulación rigurosa del
 - monismo, 49, 54
- formulación rigurosa del
 - pluralismo, 54
 - primera, 41–43, 46, 54, 55
 - segunda, 41, 44
- Frege, Gottlob, XXVII
- Frischhut, Akiko M., XXVIII
- fundamentalidad, 25, 33, 37, 40,
 - 52, 54, 66–69, 81, 82, 84,
 - 86, 88
- Garbacz, Pawel, XXVIII
- generalización trans-modal, 14,
 - 17, 65
- hecho
 - de totalidad, 14, 15, 53, 65
 - modal, 81, 83
 - modal sobre determinables,
 - 82
 - modal sobre determinados, 82
 - no modal, 81
 - no modal sobre
 - determinables, 82
 - no modal sobre determinados,
 - 82
 - sobre determinables, 81
 - sobre determinados, 81, 83

- Heidegger, Martin, XXV, XXVI,
52, 59, 76, 78
- Herencia del determinable, 75,
79, 86
- Husserl, Edmund, XXVII
- identidad, 15
- ideología, 40
- Incompatibilidad de
determinados, 75, 79
- inferencia mixta
formal, 7, 9, 12, 18, 20, 21
formal del primer tipo, 10
formal del segundo tipo, 10,
11
informal, 9
- Irreflexividad, 74, 76
- Jenkins, Carrie S., 51
- lógica
de primer orden, 5, 6, 19, 22,
33
libre, 6, 19
multivariada, 6, 8, 19, 33
no libre, 19
- Lewis, David, XXXII
- marco teórico metafísico, 26, 68
- McDaniel, Kris, XXVII, XXIX,
43, 44, 52, 59, 65, 73, 76,
78, 86
- McHeidegger, 4, 33, 55, 59, 78
- Meinong, Alexius, XXVI, 87
- mejor significado, 52
- Merricks, Trenton, XXVIII, 5, 15,
53, 78
- metafísica, XXIV, XXV, 3, 17, 38
- metametafísica, XXIV, XXV
- modalidad, XXVIII
- modo de ser, 4, 41, 52
específico, 81
genérico, XXXIV, 8, 17, 53,
81, 84
- monismo ontológico, XXXII
- monismo sobre la existencia,
XXVIII, 3, 6, 7, 16, 17, 47
- Moore, G. E., XXV
- nihilismo sobre la existencia, 48
- objetividad, 51
- ontología, 40
- oración mixta, 65, 66, 70, 72
- Platón, XXVIII, XXXII
- Plebani, Matteo, 47
- pluralismo ontológico, XXXII
- pluralismo sobre la existencia,
XXV, XXIX, XXXI, 3, 6,
40
no radical, 8, 15, 38, 76, 78
radical, 8, 15, 17, 78
- postura en metafísica

- estándar, 47, 54
 revisada, 49, 54
- predicado, 45
- presentismo, XXVIII
- primitivo, 44
- problema de las inferencias
 mixtas, 7, 19, 46, 55, 65,
 66, 68, 70, 72, 85
- problema de las oraciones mixtas,
 66, 67, 69, 71, 72
- pureza, 26
- Quine, Willard Van Orman,
 XXXI, 48
- realismo
 lógico, 30
 ontológico, 26, 51, 54, 68, 69,
 72
- representación
 específica, 27, 70
 genérica, 22, 66
- Russell, Bertrand, XXV, 65, 85
- Ryle, Gilbert, XXVII
- semántica metafísica, 27, 68, 69,
 85
- ser de élite, 50
- Sider, Theodore, XXXIII, 26, 51,
 68, 73, 88
- Similitud y comparatividad de
 determinados, 74, 77
- Skiles, Alexander, XXVIII
- Spencer, Joshua, 41, 42, 45
subsistencia, 4, 53
- sustancia, 80
- Szabó, Zoltan Gendler, XXVII
- tiempo, XXVIII
- traducibilidad, 23, 33
- trivialidad, 16
- tropo, 80
- van Inwagen, Peter, XXVIII,
 XXIX, XXXI, 4, 13, 24,
 36, 48, 57, 66, 67, 71, 72
- verdad, 19, 65, 67, 69
 lógica, 16, 30, 70, 72
- Whittle, Bruno, XXVII
- Wilson, Jessica, 74, 81, 83

Bibliografía

Aquinas, Thomas. *Selected Philosophical Writings*. Trad. Timothy S. McDermott. Oxford World's Classics. Oxford, UK: Oxford University Press, 1993. ISBN: 978 - 0199540273.

Aristotle. «Metaphysics». En *The Complete Works of Aristotle: The Revised Oxford Translation*, ed. Johnathan Barnes. 2 volúmenes. Bollingen Series LXXI . . . Princeton, NJ: Princeton University Press, 2014. ISBN: 978 - 0691016511.

Baker, Alan. «Simplicity». En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016. <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/simplicity/>.

Berto, Francesco, y Matteo Plebani. *Ontology and Metaontology: A Contemporary Guide*. UK: Bloomsbury Academic, 2015. ISBN: 978 - 1441191953.

Borowitz, Andy. «Trump Blames Bad Poll Numbers on the Existence of Numerical System». *The New Yorker*, 15 de agosto de 2016. <https://www.newyorker.com/humor/borowitz-report/trump-blames-bad-poll-numbers-on-existence-of-numerical-system>.

- Bricker, Phillip. «Ontological Commitment». En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016. <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/ontological-commitment/>.
- Builes, David. «Pluralism and the Problem of Purity». *Analysis*, 2018. ISSN: 1467 - 8284. doi:10.1093/analys/any073.
- Cameron, Ross P. «Critical Study of Kris McDaniel's *The Fragmentation of Being*». *Res Philosophica* 95, número 4 (julio de 2018): 1-11. ISSN: 2164 - 0726. doi:10.11612/resphil.1767.
- Campbell, Douglas I. «The Fragmentation of Being». *Australasian Journal of Philosophy*, 2019, 1-2. ISSN: 1471 - 6828. doi:10.1080/00048402.2018.1536999.
- Caplan, Ben. «Ontological Superpluralism*». En «Metaphysics», *Philosophical Perspectives* 25, número 1 (diciembre de 2011): 79-114. ISSN: 1520 - 8583. doi:10.1111/j.1520-8583.2011.00209.x.
- Cotnoir, Aaron J. «From Truth Pluralism to Ontological Pluralism and Back». *The Journal of Philosophy* 112, número 3 (marzo de 2015): 113-40. ISSN: 1939 - 8549. doi:10.5840/jphil201511237.
- Descartes, René. «The Principles of Philosophy». Early Modern Texts. Enero de 2012. <http://www.earlymoderntexts.com/assets/pdfs/descartes1644.pdf>.
- Duns Scotus, John. «The Possibility of Knowing God». Capítulo 47 en *Philosophy in the Middle Ages: The Christian, Islamic, and Jewish Traditions*, 3.^a edición, ed. Arthur Hyman, James J. Walsh y Thomas Williams, 567-570. Indianapolis, IN: Hackett Publishing Company Inc., 2010. ISBN: 978 - 1603842099.

- Eklund, Matti. «Carnap and Ontological Pluralism». Capítulo 16 en *Meta-metaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman, 130-56. New York, NY: Oxford University Press, 2009. ISBN: 978 - 0199546046.
- Enderton, Herbert Bruce. *A Mathematical Introduction to Logic*. 2.^a edición. San Diego, CA: Harcourt/Academic Press, 2001. ISBN: 978 - 0122384523.
- Filomeno, Aldo. «Abstract Entities in a Presentist World». *Metaphysica: International Journal for Ontology and Metaphysics* 17, número 2 (septiembre de 2016): 177-93. ISSN: 1874 - 6373. doi:10.1515/mp-2016-0014.
- Fine, Kit. «The Question of Realism». *Philosopher's Imprint* 1, número 2 (junio de 2001): 1-30. ISSN: 1533 - 628X. <http://hdl.handle.net/2027/spo.3521354.0001.002>.
- Frede, Michael. *Essays in Ancient Philosophy*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1987. ISBN: 978 - 0816612741.
- Frischhut, Akiko M., y Alexander Skiles. «Time, Modality, and the Unbearable Lightness of Being». *Thought: A Journal of Philosophy* 2, número 3 (septiembre de 2013): 264-273. ISSN: 2161 - 2234. doi:10.1002/tht3.74.
- Garbacz, Pawel. «Existential Quantifier and Ontological Pluralism». *Axiomathes*, 2019. ISSN: 1572 - 8390. doi:10.1007/s10516-019-09423-4.
- Heidegger, Martin. *Being and Time*. Trad. John Macquarrie y Edward Robinson. Bodmin, Cornwall: Blackwell Publishers Ltd, 1962. ISBN: 978 - 0060638504.

- Husserl, Edmund. «Logical Investigations». Capítulo 2, ed. Dermot Moran. Trad. J. N. Findlay, 2:257-248. International Library of Philosophy. London, UK: Routledge, 2015. ISBN: 978 - 1138170667.
- Javier Castellanos, A. Arturo. «Quantifier Variance, Ontological Pluralism and Ideal Languages». *The Philosophical Quarterly*, 2018. ISSN: 1467 - 9213. doi:10.1093/pq/pqy048.
- Jenkins, Carrie S. «What Is Ontological Realism?» *Philosophy Compass* 5, número 10, 880-890. ISSN: 1747 - 9991. doi:10.1111/j.1747-9991.2010.00332.x.
- Koons, Robert C., y Timothy Pickavance. *The Atlas of Reality: A Comprehensive Guide to Metaphysics*. West Sussex, UK: John Wiley & Sons, Ltd, Wiley-Blackwell, 2017. ISBN: 978 - 1119116257. doi:10.1002/9781119116257.ch3.
- Lewis, David Kellogg. *La pluralidad de los mundos*. Trad. Eduardo García Ramírez. Filosofía Contemporánea. Ciudad de Mexico: Instituto de Investigaciones Filosóficas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. ISBN: 978 - 6070265624.
- . «New work for a theory of universals». *Australasian Journal of Philosophy* 61, número 4 (diciembre de 1893): 343-77. ISSN: 1471 - 6828. doi:10.1080/00048408312341131.
- Linnebo, Øystein. «Plural Quantification». En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017. <https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/plural-quant/>.
- McDaniel, Kris. «A Return to the Analogy of Being». *Philosophy and Phenomenological Research* 81, número 3 (noviembre de 2010): 688-717. ISSN: 1933 - 1592.

- . *The Fragmentation of Being*. New York, NY: Oxford University Press, 2017. ISBN: 978 - 0198719656.
- . «Ways of Being». Capítulo 10 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman, 290-319. New York, NY: Oxford University Press, 2009. ISBN: 978 - 0199546046.
- Meinong, Alexius. «The Theory of Objects». Capítulo 4 en *Realism And The Background Of Phenomenology*, ed. Roderick M. Chisholm, trad. Isaac Levi, D. B. Terrell y Roderick M. Chisholm, 76-117. Glencoe, IL: Free Press, 1960. ISBN: 978 - 1258038311.
- Merricks, Trenton. «The Only Way To Be». *Nous*. ISSN: 1468 - 0068. doi:10.1111/nous.12238.
- Moore, George Edward. *Principia Ethica: The Revised Edition*. Ed. Thomas Baldwin. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1993. ISBN: 978 - 0521448482.
- Ney, Allysa. *Metaphysics: An Introduction*. Oxford, OX: Routledge, 2014. ISBN: 978 - 0415640749.
- Paoletti, Michele Paolini. «A Problem for Ontological Pluralism and a Half-Meinongian Solution». *Philosophia: Philosophical Quarterly of Israel* 43, número 2 (junio de 2015): 463-73. ISSN: 1574 - 9274. doi:10.1007/s11406-015-9581-y.
- Plato. *Euthyphro. Apology. Crito. Phaedo. Phaedrus*. Trad. Harold North Fowler. Loeb Classical Library. Ann Arbor, MI: Harvard University Press, 2005. ISBN: 978 - 0674990401.

- Plato. *Theaetetus and Sophist*. Ed. Christopher Rowe. Cambridge Texts in the History of Philosophy. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2016. ISBN: 978 - 1107014831.
- Priest, Graham. *Towards Non-Being: The Logic and Metaphysics of Intentionality*. 2.^a edición. Oxford University Press, 2016. ISBN: 978 - 0198783596.
- Quine, Willard Van Orman. «On What There Is». Capítulo 1 en *From a Logical Point of View: 9 Logico-Philosophical Essays*, 2.^a edición, 1-19. US: Harper / Row Publishers, 1963.
- . «Ontology and Ideology». *Philosophical Studies: An International Journal for Philosophy in the Analytic Tradition* 2, número 1 (enero de 1951): 11-15. ISSN: 1573 - 0883. <http://www.jstor.org/stable/4318102>.
- Russell, Bertrand. *The Problems of Philosophy*. 2.^a edición. Oxford, UK: Oxford University Press, 2001. ISBN: 978 - 0195115529.
- Ryle, Gilbert. *The Concept of Mind: The 60th Anniversary Edition*. New York, NY: Routledge, 2009. ISBN: 978 - 0415485470.
- Sider, Theodore. «Against Monism». *Analysis* 67, número 1 (enero de 2007): 1-7. ISSN: 1467 - 8284. doi:10.1093/analys/67.1.1.
- . *Logic for Philosophy*. New York, NY: Oxford University Press, 2010. ISBN: 978 - 0199575589.
- . «Ontological Realism». Capítulo 16 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman, 384-423. New York, NY: Oxford University Press, 2009. ISBN: 978 - 0199546046.

- . *Writing the Book of the World*. New York, NY: Oxford University Press, 2012. ISBN: 978 - 0199697908.
- Spencer, Joshua. «Ways of Being». *Philosophy Compass* 7, número 12 (noviembre de 2012): 910-18. ISSN: 1747 - 9991. doi:10.1111/j.1747-9991.2012.00527.x.
- Stang, Nicholas. «Review: Kris McDaniel's *The Fragmentation of Being*». *Notre Dame Philosophical Reviews: An Electronic Journal* 36 (marzo de 2019). ISSN: 1538 - 1617. <https://ndpr.nd.edu/news/the-fragmentation-of-being/>.
- Szabó, Zoltan Gendler. «Nominalism». Capítulo 1 en *The Oxford Handbook of Metaphysics*, ed. Michael J. Loux y Dean W. Zimmerman, 11-45. Oxford, UK: Oxford University Press, 2003. ISBN: 978 - 0199284221.
- Tahko, Tuomas E. *Introduction to Metametaphysics*. Cambridge Introductions to Philosophy. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2015. ISBN: 978 - 1107077294.
- Turner, Jason. «Logic and Ontological Pluralism». *Journal of Philosophical Logic* 41, número 2 (abril de 2012): 419-48. ISSN: 1573 - 0433. doi:10.1007/s10992-010-9167-x.
- . «Ontological Pluralism». *The Journal of Philosophy* 107, número 1 (enero de 2010): 5-34. ISSN: 1939 - 8549. doi:10.5840/jphil201010716.
- . «Recent Work on Ontological Pluralism». Noviembre de 2018. <http://www.u.arizona.edu/~jasonturner/storage/OP-Routledge.pdf>.
- . *The Facts in Logical Space: A Tractarian Ontology*. New York, NY: Oxford University Press, 2016. ISBN: 978 - 0199682812.

- Van Inwagen, Peter. «Being, Existence, and Ontological Commitment». Capítulo 16 en *Metametaphysics: New Essays on the Foundations of Ontology*, ed. David J. Chalmers, David Manley y Ryan Wasserman, 472-506. New York, NY: Oxford University Press, 2009. ISBN: 978 - 0199546046.
- . «Meta-Ontology». *Erkenntnis: An International Journal of Scientific Philosophy* 48, número 2 (marzo de 1998): 233-250. ISSN: 1572 - 8420. doi:10.1023/A:1005323618026.
- . «Modes of Being and Quantification». *Disputatio: International Journal of Philosophy* 6, número 38 (mayo de 2014): 1-24. ISSN: 0873 - 626X.
- Whittle, Bruno. «Ontological Pluralism and Notational Variance». Julio de 2017. <https://static1.squarespace.com/static/560ee28ee4b095574c3903eb/t/5bc26425f9619a73606f2667/1539466278180/ontological+pluralism+and+notational+variance.pdf>.
- Williams, Thomas. «John Duns Scotus». En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016. <https://plato.stanford.edu/archives/spr2016/entries/duns-scotus/>.
- Wilson, Jessica. «Determinables and Determinates». En *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017. <https://plato.stanford.edu/archives/spr2017/entries/determinate-determinables/>.
- . «Fundamental Determinates». *Philosopher's Imprint* 12, número 4 (enero de 2012): 1-17. ISSN: 1533 - 628X. <http://hdl.handle.net/2027/spo.3521354.0012.004>.

